

**EXTRACTOS
RELACIONADOS A
ROMANOS 8:22-23**

Dr. William Soto Santiago

*P*orque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

ROMANOS 8:22-23

Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

LUCAS 21:25-36

**EXTRACTOS RELACIONADOS A
ROMANOS 8:22-23**

Dr. William Soto Santiago

EL INVIERNO ESTÁ CERCA

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 30 de marzo de 1974

Ponce, Puerto Rico

Déjeme ver si puedo conseguir algo aquí que nos pueda ayudar: Página 37 del mensaje titulado “Cosas que han de ser”¹ (y esto ha de ser también, ha de acontecer), nos dice el cuarto Elías:

“¡Oh, hijitos!, ¿sienten ustedes la necesidad de esa vitamina en esta noche? Hay un cuerpo esperando más allá; hay un cuerpo esperando para ser recibido. Pueblo, no seas engañado; no seas engañado. El diablo es un engañador. Aun la vestidura de bodas, usted debe usarla”.

Estamos en ese tiempo glorioso en que tenemos que ser cambiados, tenemos que ser transformados, porque viene el invierno y ha de destruir todo. Usted puede ver los grandes juicios que caen en el tiempo del invierno.

Encontramos en toda la Tierra en que está haciendo invierno; los juicios están cayendo. Encontramos que han estado habiendo tormentas, han estado habiendo grandes caídas de nieve, han estado hasta ocurriendo terremotos en estos días en California, y en Chile hubo un terremoto de siete punto no sé cuánto; y California y Chile están entrelazados; o sea que la faja esta de los terremotos va

de California hasta Chile, así que cuando se mueve en un lado tiene que ver con lo que está pasando en el otro lado.

También cuando llegó el tiempo de pentecostés o de la edad pentecostal comenzar en el 1906, en California, en la Calle Azusa, que hubo un derramamiento del Espíritu y la restauración de los dones vino, también ocurrió en Chile algo parecido: hubo un gran avivamiento y un derramamiento del Espíritu; pero ahora cuando los juicios de Dios van a caer sobre el lugar en que nació la edad pentecostal, también allá en Chile está cayendo juicio, se está moviendo el juicio por allá también; están entrelazados esos dos lugares.

Bueno, entonces podemos ver que algo está por suceder. El invierno de Dios, el juicio de Dios, ¿en qué temporada ha de caer? ¿Caerá en verano?, ¿caerá en otoño?, ¿caerá en invierno?, ¿o caerá en primavera? ¿Qué si se uniesen los dos inviernos? Entonces el invierno de Dios sería tan terrible, y no habría escapatoria del invierno de Dios en el invierno de la Tierra, ¿por qué? Porque el Señor dijo en una ocasión que orasen para que el tiempo de la huida no fuera en invierno ni en sábado.

Por lo tanto, eso fue para aquel tiempo, ¿y qué de hoy si lo que ha de acontecer llega a acontecer en invierno? La cosa será más triste de lo que la gente se imagina; pero para los escogidos Él dice que tiene un lugar preparado, y si tiene un lugar preparado, tenemos nosotros que entender y estar preparados para entrar a ese lugar en lo que pase la ira, en lo que pase el invierno de Dios; porque nos es dicho que habrá un grupo que no temerá al invierno, ¿por qué? Porque ese grupo habrá aparejado todo, estará tan bien preparado que no importa lo que pase, ellos no tienen por qué preocuparse.

LA VENIDA DEL REINO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de mayo de 1976

Ponce, Puerto Rico

Tiene que ver con terremotos también, mire lo que dice: “*¡Otro temblor de tierra partiendo la tierra!*”. ¿Ve usted?

Ahora, no pierdan de vista que hay temblores de tierra literales y hay temblores de tierra espirituales. No pierdan ustedes de vista, también, que hay tierra literal y hay tierra que son usted y somos nosotros (porque de la tierra, del polvo, fuimos tomados).

Ahora, vea usted que cuando se trata de cosas espirituales, entonces las cosas son espirituales, y aun la tierra es tierra espiritual, que somos nosotros, ¿ve? Pero que también luego las cosas que se cumplen en la forma espiritual, luego se cumplen en la forma literal más adelante.

[²] “*¡Otro temblor de tierra partiendo la tierra! Si usted quiere seguir una Escritura aquí, note en el quinto versículo, explica que la hendidura del Monte de los Olivos se debe a un temblor de tierra, y esto es confirmado por Isaías 29:6 y Revelación³ 16:9. ¡Exactamente! ¿Qué es? ¡El mismo profeta que dijo de Su Primera Venida (¿qué pasa?), viendo Su Segunda Venida (viendo también la Segunda)! Noten: ‘Como en los días del terremoto’. ¿Ven lo que están haciendo los terremotos, ven las predicciones de ellos?’*”.

Y recuerden que en estos días están habiendo más, ¿verdad? Roma, Chile... es que estamos por ahí cerquita.

Cuando estaba Elías hubo terremotos. Recuerden, por

2 SPN65-0725E “¿Cuál es la atracción en el Monte?”, pág. 16, párr. 97-98

3 Apocalipsis (Revelación)

ahí entonces está, está llegando entonces o está por ahí por aparecer el otro que se encargará del resto del juicio; porque tiene que ser hablado y luego ocurren las cosas.

“¿Ven lo que están haciendo los terremotos, ven las predicciones de ellos?”

‘... y vendrá el Señor, Tu Dios, y con él todos los santos.

Y sucederá en ese día (¡Aleluya!), en ese día que la luz no será clara, ni oscura.

Pero habrá un día, el cual será conocido del Señor, ni día ni noche; pero sucederá que en el tiempo de la tarde habrá luz’. (¡Oh Dios!).

‘Habrà luz en el tiempo de la tarde’, el mismo profeta. ¡Y el pueblo está ciego! ¿Cuál es la atracción? Leamos algunos versículos más:

‘Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén (‘de Jerusalén’, sépase usted que hay una Jerusalén literal y hay una Jerusalén espiritual) aguas vivas...’”.

LO QUE ESTÁ EN EL SIETE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de abril de 1977

Ponce, Puerto Rico

Bueno, ¿y bajo el ministerio de quién es que la Tierra va a ser conmovida y aun los Cielos van a ser conmovidos? Pero esa no será la voz de un hombre, será la Voz de Dios en un hombre. Y “la Voz de aquel que una vez conmovió la Tierra...”, dice⁴:

“Aun una vez (o aun una vez más)... y yo conmooveré

no solamente la tierra, mas aun el cielo’.

17. *Una vez más Dios sacudirá la tierra y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado. Entonces Él la renovará. En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero...”.*

¿Ve? ¿Y cómo ocurrió ese terremoto? No fue de casualidad, fue la Voz de Dios en el cuarto Elías que habló y pronunció juicio; y cuando lo pronunció, a los dos o tres días por poco se hunde Alaska, en el Viernes Santo.

Noten esto, ¿en el Viernes Santo no es que las religiones de este tiempo dicen que el Señor murió o que mataron al Señor? Bueno, cuando el Señor murió, allá también hubo un terremoto, y luego cuando resucitó, también hubo un terremoto. Dice:

“En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, aunque no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial lo que muy pronto hará en una escala mucho más grande”.

¿No dijo el cuarto Elías que las cosas que Dios hizo a través de él eran solamente una muestra de lo que Él haría más adelante en una forma plena? Los milagros, las señales y todo lo que Dios hizo a través de él, él dijo: “Esto solamente es la muestra de lo que Él va a hacer más adelante”. ¿Ve? Dice:

“Él va a castigar a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores (truenos y temblores; y esos temblores vienen por causa de los terremotos). Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es en el redil del Señor Jesús. Yo le ruego, mientras la misericordia de Dios todavía esté disponible para usted, que entregue su vida completa, sin

reservas, a Jesucristo; quien como fiel pastor le salvará, le cuidará y le presentará sin arruga ni mancha en gloria con muy grande gozo”.

Bueno, ahí usted puede ver que Dios va a sacudir este mundo, pero va a sacudirlo de una manera en donde va a caer todo lo que puede caer.

Entonces, vea usted que la séptima visión que tuvo el hermano Branham ¿fue qué? Fue la visión de la tremenda explosión donde, cuando él miró para atrás, cuando miró para América, lo que vio fue humo, cráteres y destrucción, ruina. Entonces él dice que para el 77 esas siete visiones deben cumplirse, y todos los sistemas mundiales... o debe poner fin a todos los sistemas mundiales. Todo lo que puede caer tiene que caer.

Por lo tanto, entonces, lo que ocurre ¿es qué? Lo que ocurre con ese terremoto o con esa explosión o con ese estremecimiento, que Dios va a estremecer no solamente la Tierra sino los Cielos. Todo lo que puede caer va a caer: los sistemas mundiales van a caer, los sistemas religiosos tienen que caer, los sistemas económicos tienen que caer; todos los sistemas tienen que caer. Bueno, así que todo lo que puede caer en lo literal y en lo espiritual tiene que caer.

Entonces, ¿para qué fecha él coloca que todo eso debe suceder? Ya usted puede ver entonces en el tiempo en que estamos viviendo. Y entonces, cada uno de nosotros, nuestra esperanza, nuestra fe y nuestra seguridad, tenemos que tenerla colocada en el único lugar que puede soportar toda esa sacudida que va a venir; y eso es en el Redil del Señor, cuando Él venga por segunda vez, porque todo eso estará en el número siete, en el Séptimo Sello.

Ahora, encontramos que es la única manera de escapar.

LA SEÑAL DE ESCAPE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de septiembre de 1977

Cayey, Puerto Rico

Veán ustedes que la Edad de Laodicea... o sea, la ciudad de Laodicea allá en el pasado, que era tipo de la Edad de Laodicea en este tiempo, ¿terminó cómo? Terminó destruida por terremotos.

Aquí en la página 359 de *Las Edades*, nos dice:

“5. Fue una ciudad de terremotos, y tales terremotos por fin la destruyeron. Esta edad terminará con Dios dando una sacudida al mundo entero, que ha ido a cortejar a la gran ramera. No solamente se derrumbarán los sistemas mundiales, sino que la misma tierra será sacudida y luego renovada para el Reino Milenial de Cristo”.

¿Qué le parece de eso? Así que así terminó la ciudad de Laodicea, que es tipo de la Edad de Laodicea de este tiempo.

Dice: *“Fue una ciudad de terremotos...”.*

Ahora, recuerde que la Edad de Laodicea comenzó ¿dónde? En California; y fue una ciudad de terremotos la ciudad de Laodicea allá. Y la ciudad donde comenzó la Edad Pentecostal, es una ciudad de terremotos, que diariamente ocurren cientos de terremotos.

Y el mundo entero, estando en la condición de Laodicea, diariamente es sacudido por un sinnúmero de terremotos. Y así como la ciudad de Laodicea allá en Asia Menor tenía terremotos a cada momento, y por fin fue destruida por los terremotos, así este mundo gentil a cada momento tiene terremotos por aquí, terremotos por tal país, terremotos por tal país, y al fin será destruido este mundo gentil por

esos terremotos.

Ahora, sabemos que hay un sinnúmero de cosas que van a influir para que ocurra el terremoto, porque ya lo principal, que es que Dios lo haya hablado, es que Dios haya dicho que va a acontecer... ya está ahí hablado; las demás cosas trabajarán para que se cumpla. Bueno, habrá un sinnúmero de cosas ocurriendo para que se cumpla todo eso.

(...) Ahora, fíjese, yo me preocupaba muchísimo, muchos años atrás, cuando leía ahí en Apocalipsis que dice que con un terremoto que ha de venir, toda isla huyó, y yo dije: “Nosotros estamos viviendo en una isla aquí. Señor, y si ese terremoto o estos terremotos ocurren estando nosotros aquí, bueno, se nos va la isla donde estamos viviendo”. Y yo le dije: “Señor, ¿qué de nosotros?”.

Ustedes saben que el hermano Branham también dijo en el mensaje “Señores, ¿es este el tiempo?”, él dijo: “*Te encontraré en la isla*”⁵.

Luego, yo estaba preocupado en cuanto a eso; y lo que el Señor me dijo (y que me consoló), me lo dijo a través de Job, capítulo 22, verso 30.

Si ustedes tienen... en esta [Biblia] no está así, porque esta es una versión que ha sido revisada un sinnúmero de veces; y la última vez que fue revisada, fue en el 60; y por supuesto, pues esto les tuvo que haber parecido, usted sabe, un poquito conflictivo, y entonces no lo pusieron de esa manera. Pero si usted busca las versiones que están traducidas y revisadas, que su última revisión haya sido en el 1909 o antes de eso, usted encontrará que ahí dice en ese verso, que Él...

¿Tiene alguno una Biblia que no haya sido revisada en el 60? Si la tiene alguno acá, y me la pasa. En la que está revisada del 60 para adelante no aparece; pero no importa que no aparezca, ya Dios lo habló.

Lo que Él me dijo, lo que Él me habló, fue esto⁶:

“Él libertará la isla del inocente;

Y por la limpieza de tus manos será librada”.

Eso fue lo que Él me dijo; entonces Él me dijo lo que significaba eso.

Y ya ustedes saben que, conforme a los escudos, esta es la Isla del Cordero; y el Cordero es Cristo. Esta es la isla donde el Cordero está sentado sobre los Siete Sellos o Siete Truenos; hay lugares donde explica que esos son los Truenos de Apocalipsis.

Bueno, esta es la Isla de Elías, porque esta isla se conoció por el nombre de Juan el Bautista; y se le llamaba a San Juan - a San Juan se le llamaba Puerto Rico, porque era un puerto rico, ¿ve? Un puerto donde los barcos venían y era un puerto rico; y usted sabe, por ahí era que se llevaban el oro que había en Puerto Rico; y la isla completa se llamaba San Juan Bautista. Y San Juan Bautista es Elías, el precursor de la Primera Venida del Señor.

Por lo tanto, esta es la Isla (¿de quién?) de Juan el Bautista, esta es la isla de Elías.

MEDIANOCHE ENTRE LOS GENTILES

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 29 de noviembre de 1980

Tizayuca, Hidalgo, México

No quedará absolutamente nada del reino de los gentiles, no quedará ni raíz ni rama; por lo tanto, en el Reino de Dios no entrará el reino de los gentiles. No quedará raíz para que pueda retoñar más adelante; ni quedará rama que pueda ser insertada, que pueda ser colocada en el Reino de Dios.

Del reino de los gentiles no quedará entonces absolutamente nada, porque el fuego lo destruirá todo. El fuego atómico de las bombas atómicas, bombas de hidrógeno, bombas de cobalto, destruirá todo. Los volcanes que han de explotar y que algunos ya están entrando en acción, también tirarán hacia arriba fuego y lava volcánica, y renovarán la Tierra. Y los temblores de tierra y los terremotos harán que todas las naciones caigan y todas las edificaciones también. No quedará entonces nada en pie sobre la Tierra.

Por eso también dice la Escritura que aquel que conmovió en una ocasión la Tierra, ha dicho que una vez más Él conmooverá la Tierra; y no solamente la Tierra, sino que también aun los Cielos...

(...) Encontramos que cuando el pueblo de Dios, cuando los escogidos sean trasladados..., cuando la resurrección acontezca y los que están vivos sean transformados y luego trasladados a otra dimensión (como comúnmente le llaman al Cielo) en el rapto, este mundo quedará en ruinas.

Este mundo estará pasando por el proceso de

purificación a través de la gran tribulación, que es conocida por tres años y medio de juicios divinos siendo derramados sobre la Tierra.

Los volcanes estarán explotando por todos los lugares, los terremotos estarán en una escala tan tremenda que la Tierra estará como dijo el profeta Isaías: estará como un borracho⁷, estará siendo estremecida; y la Tierra se saldrá de su lugar, se saldrá de su órbita.

¿Por qué? Porque ese es el tiempo en que los juicios divinos han de purificar a la Tierra para que el Reino de Dios pueda estar sobre la Tierra y pueda entonces esta Tierra estar lista, estar preparada para el Reino de Dios. Esa es la manera en que será purificada esta Tierra. La lava que saldrá de los volcanes ha de regarse por toda la Tierra y ha de haber una restauración en esta Tierra.

Aun también encontramos que el eje de la Tierra, que está inclinado, será también movido, porque eso no estaba así; eso estaba de una manera correcta cuando Dios lo hizo. Pero, así como se desequilibró la Tierra en los juicios divinos, también con los juicios divinos se ha de enderezar.

Por lo tanto, todo eso será el producto de la gran purificación divina que estará siendo llevada a cabo en esta Tierra.

Tenemos nosotros que estar conscientes de estas cosas que han de acontecer para así poner nuestra fe y nuestra esperanza en el Reino de Dios; porque el Reino de Dios no ha de pasar, el Reino de Dios será eterno para todos aquellos que entren al Reino de Dios.

EL JUICIO ESTÁ LISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de diciembre de 1980

Cayey, Puerto Rico

Estamos conscientes de que estamos viviendo en el tiempo en que el juicio divino ha de caer sobre toda la humanidad. Estamos conscientes que todos esos terremotos, maremotos y esas tempestades que están aconteciendo son solamente esos dolores de parto, esos principios de dolores que están moviendo este planeta Tierra. Pero ha de venir el juicio divino en toda su plenitud; porque el juicio divino está listo para caer.

Estamos viviendo en un tiempo como aquel tiempo en que vivió el profeta Moisés. Ya Dios había hablado muchos años atrás a través de Abraham, al cual le había revelado que el pueblo de Israel sería cautivo en tierra ajena por cuatrocientos años; pero a los cuatrocientos años Dios los libertaría de aquella nación que los tendría esclavizados, y el juicio divino caería sobre aquella nación que los había esclavizado.

En los días en que Dios le habló a Abraham, todavía la maldad del amorreo no había llegado a su colmo, no se había cumplido todavía. Por lo tanto, aunque Dios le prometió a Abraham que le daría la tierra de Canaán, desde el río de Egipto hasta el Éufrates, todavía la maldad del amorreo no se había cumplido; por lo tanto, Dios no podía quitar a los amorreos del lugar en donde se encontraban, hasta que la maldad de ellos fuese cumplida. Cuando fuese cumplida, entonces el juicio divino también vendría sobre ellos y Dios le daría entonces la tierra de Canaán al pueblo hebreo.

Todo eso habría de acontecer luego que el pueblo de Israel llegase a Egipto y viviese en Egipto por cuatrocientos años, en donde serían esclavizados; y entonces la maldad del amorreo estaría cumplida, y también la maldad de Egipto también estaría cumplida; y entonces el juicio divino estaría listo para caer sobre los egipcios y sobre los amorreos.

Por lo tanto, eso sería en la cuarta generación; y en la cuarta generación así fue: el juicio divino estaba listo para caer. ¿Y dónde estaba? Estaba en un hombre. Ese hombre hablaba y las cosas acontecían. Él habló con relación a Egipto y habló también con relación a los amorreos; y lo que habló, así aconteció. La victoria para el pueblo de Dios era segura.

UNA GENERACIÓN DORMIDA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 4 de febrero de 1981

Tres Arroyos, Argentina

Su Segunda Venida no es como Cordero de Dios sino como el León de la tribu de Judá, así está prometido en la sagrada Escritura. Como León de la tribu de Judá Él es el Rey de reyes y Señor de señores, Él es la raíz y el linaje de David, Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana. Él es en Su Segunda Venida todo eso cumplido en Él.

Por lo tanto, entonces, Él como León de la tribu de Judá, Él es el Juez de toda la Tierra, y como Juez entonces Él puede traer este mundo a juicio.

Como Cordero Él no lo hace, porque como Cordero Él es Sumo Sacerdote, y como Cordero entonces la misericordia de Dios está extendida para todo ser humano,

y Dios no puede ver el pecado de ninguna persona porque Dios ve a toda persona bajo la Sangre de Cristo; pero la Sangre de Jesucristo es quitada del Lugar Santísimo en el Templo que está en el Cielo porque Él sale del Lugar Santísimo, ¿para qué? Él sale de ese lugar para cumplir Su Segunda Venida aquí en la Tierra, y entonces aparece como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, como Juez de toda la Tierra.

Y entonces Él viene en Su Segunda Venida en una investigación de juicio para hablar el juicio, como hacen todos los jueces cuando juzgan un caso, entonces ellos hablan el juicio, la sentencia, para la persona que es el acusado; luego que el juez habla esa sentencia, luego esa sentencia es llevada a cabo sobre la tal persona; y así también es en lo espiritual.

Él en Su Segunda Venida, como Juez, hablará el juicio divino para este mundo de los gentiles, para esta generación final, y luego el juicio caerá sobre todas las naciones, las plagas apocalípticas caerán sobre todas las naciones, hasta que será realizado lo que dice el profeta Malaquías cuando dijo [4:1]: “He aquí viene el día grande y terrible del Señor, en donde todos los soberbios serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho el Señor”.

¿Y con qué? ¿De dónde saldrá el fuego? Hay suficientes bombas atómicas, bombas de hidrógeno y de cobalto listas para explotar, y en estos días han de fabricar también la de neutrones para así tener más fuego atómico, para que se cumpla lo que dice la Biblia.

Si faltase algún fuego, un poco más, los volcanes explotarían, los terremotos sacudirán la Tierra y las catástrofes que han de venir sobre la Tierra y sobre los

habitantes de la Tierra será el cumplimiento del juicio divino. ¿Por qué? Porque esta generación está dormida, y los que duermen recibirán el juicio divino, porque no han despertado a la realidad del tiempo que nos ha tocado vivir. Pero Él le recomienda a toda persona: que despierte, que despierte antes que caigan los juicios de Dios sobre la Tierra.

Esta es una hora muy importante en el plan de Dios. En los días en que apareció Noé diciendo que Dios habría de raer de sobre toda la Tierra al ser humano, la gente nunca se imaginaba que aquello que Noé estaba diciendo era la verdad; pero como Dios le habló a Noé y lo que Noé estaba diciendo era la verdad, porque había llegado el tiempo del juicio divino: lo que Noé dijo, se cumplió; y los que durmieron espiritualmente y no quisieron despertar a la realidad de aquel tiempo, vino el diluvio y los destruyó a todos. Así pasará con los que no quieran despertar en este tiempo: vendrá el fuego atómico y los destruirá a todos.

SEÑAL DE JUICIO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de julio de 1982

Villahermosa, Tabasco, México

Si leemos también en el capítulo 19 y verso 15, dice, hablándonos del que viene en un caballo blanco como la nieve y tiene en Su boca una espada aguda, y tiene Sus ojos como llama de fuego, dice:

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios

Todopoderoso”.

¿Quién es entonces ese Ángel de Apocalipsis, capítulo 14, que mete Su hoz en la tierra y vendimia, y echa las uvas en el lagar de Dios? Es el Jinete del caballo blanco como la nieve, el que tiene Sus ojos como llama de fuego y de Su boca sale una espada aguda para herir con ella a todas las naciones, herirlas con el juicio divino, traerles el Día de venganza del Dios nuestro. Eso es lo que está señalado en la Palabra de Dios, eso es lo que estará aconteciendo en este planeta Tierra, eso es lo que fue visto cuando el Sexto Sello fue abierto en el capítulo 6 y verso 12, cuando dice⁸:

“Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fué hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre;

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.

Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares.

Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

Y decían á los montes y á las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme? (porque el gran Día de Su ira es venido)”.

Ahí vemos claramente todo lo que ha de acontecer en esta Tierra, vemos cómo será que comenzará la gran tribulación, vemos cómo será que se abrirá el juicio divino sobre este planeta Tierra.

El cielo se enrolló como un libro, y se fue. El profeta Isaías dice que la Tierra se salió de su lugar. Aquí el apóstol San Juan viendo lo que acontecerá, dice que el cielo se fue, así que vemos que es lo mismo que vio el profeta Isaías⁹.

“... el cielo se apartó como un libro que es envuelto”.

Aquí podemos ver que va a haber una sacudida, va a haber un tremendo terremoto; dice que todo monte y toda isla huirá; así que esto va a ser tan tremendo, tan terrible, que está anunciado en toda la Biblia.

Para eso la Voz del que estremeció la Tierra en una ocasión, dice: “Otra vez estremecerá no solamente la Tierra sino los cielos”. Es la Voz del Señor, la Voz del Señor que hablará; y cuando sean hablados los juicios, tienen que acontecer.

¿Cómo y qué cosas Dios utilizará para realizarlos? Eso es asunto de Él. Para traer juicio sobre el pueblo hebreo en algunas ocasiones usaba una nación, en otras ocasiones usaba otra nación, en una ocasión usaba a los babilónicos, a Nabucodonosor, en otras ocasiones usaba a los medopersas, en otras ocasiones usaba a los sirios, para traerle juicio al pueblo de Israel.

¿Qué cosas utilizará Dios para traer todos esos juicios? Eso será asunto de Dios. Pero los cielos van a ser estremecidos y la Tierra va a moverse de su lugar, de su órbita, y han de comenzar los juicios apocalípticos, los juicios de la gran tribulación, con una tremenda sacudida de los cielos y de la Tierra.

Y si se sacuden los cielos y la Tierra, ya entonces queda la Tierra bajo un descontrol completo, a tal grado que entonces pasará por ese proceso de juicio, por ese proceso

de terremotos, de maremotos, de volcanes explotando; y todo eso para que se renueve para el Reino Milenial.

Con esos juicios Dios destruirá, Dios quitará el reino de los gentiles, con esos juicios que han de venir será que Dios vengará la sangre de los santos, de los profetas, de los apóstoles, de todos los hijos de Dios que fue derramada en esta Tierra; esa es la manera en que Dios vengará la sangre de los santos que fue demarrada.

Por eso es que ese tiempo de juicio divino, ese tiempo llamado “la gran tribulación” es conocido por el Día de venganza del Dios nuestro; y ese Día tiene que ser anunciado antes que llegue; y después, cuando llegue, ya entonces la gente sabrá qué es lo que está aconteciendo. Y aun, a medida que vaya entrando ese Día de venganza se estará también dando a conocer cada cosa que ha de acontecer.

Todo eso, todo eso está siendo mostrado en el cielo en estos días. Eso dará cumplimiento también al ministerio de Apocalipsis, capítulo 11, que será un ministerio para anunciar juicio, para anunciar las plagas que han de venir sobre el reino de los gentiles.

Por eso es que los gentiles, los reinos gentiles con su gente, con sus gobiernos, van a aborrecer, van a odiar ese ministerio de Apocalipsis 11; por eso la bestia, juntamente con la imagen de la bestia, van a perseguir el ministerio de Apocalipsis 11 en el tiempo en que ese ministerio esté plenamente trayendo a cumplimiento las cosas que están habladas. Pero ese ministerio llevará a cabo lo que tendrá que llevar a cabo.

(...) Ya la gran tribulación está a la puerta de la esquina. Podemos oír, van a haber muchos terremotos, volcanes,

van a haber guerras terribles, y ya podemos como ir las oyendo cuando vemos estas guerras que hay por aquí, cuando vemos aquí mismo en México ese volcán que hasta tiró una poca de cenizas hasta Villahermosa; y no solamente eso, sino que dicen los científicos que para los Estados Unidos de Norteamérica le envió una poca de cenizas, y está en el aire; y eso pues ocasiona ciertos contratiempos.

Algunos científicos dicen que eso no afectará en nada en cuanto al eclipse; en otros periódicos leí que eso ayudaría a darle ciertas características a ese eclipse lunar. Ya sea una cosa u otra, lo importante es saber lo que significa ese eclipse lunar.

¿Qué es ese eclipse lunar? Es señal de juicio, es señal del juicio de la gran tribulación que está por venir.

Ya vemos por ahí los vientos, los primeros vientos por ahí, vemos los terremotos, vemos los volcanes ya explotando, vemos las guerras y vemos todas esas cosas, pero todavía no estamos en la tribulación; todavía no estamos en la gran tribulación, sino que estamos más bien en principios de dolores, estamos más bien viendo de antemano un poquitito la muestra de lo que será la gran tribulación.

Y decimos: “Con la muestra nos basta. Señor, queremos evitar todas esas cosas que sobrevendrán, queremos ser hallados dignos delante de ti y estar en pie delante del Hijo del Hombre en estos días finales”. Así es la manera de nosotros pensar.

Imagínese, si con los problemas que traen las guerras, los terremotos, los maremotos, los volcanes y todas estas cosas, con todos esos problemas que trae, uno casi se ve asfixiado, ¿cómo será con la gran tribulación?, que eso

será uno quitado y otro puesto. O sea que no habrá lugar para restaurarse o levantarse este mundo, porque eso será para cumplir lo que dijo el profeta Daniel: que del monte fue cortada una Piedra que vino e hirió a la imagen en los pies y los desmenuzó, y desmenuzó toda la estatua, y no quedó nada. Así dice que el Dios del Cielo hará en estos días finales.

Así que todo eso es bíblico y será para beneficio de los escogidos; porque después de todos esos juicios la Tierra estará preparada para el glorioso Reino Milenial y el desierto florecerá, todo prosperará, todo lo que se va a hacer en el Milenio va a prosperar.

Así que no se preocupe, que si hay que arruinarlo todo, si Dios dice que lo va a arruinar todo con los juicios, despreocúpese, porque después —en el Milenio— todo va a prosperar, y será un mundo nuevo al estilo de Dios, bajo la dirección de Dios, con las leyes de Dios, en la manera que agrada a Dios; y entonces los problemas se habrán acabado.

LOS NEGOCIOS DEL PADRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de enero de 1985

Maturín, Venezuela

Así que en este tiempo, en estos días, mientras estemos con los gentiles y mientras no haya llegado el momento de bajar de la cima del Monte, mientras no haya llegado el momento... Mire, en la cima del monte estaba Jesús, pero también estaba Moisés y Elías. ¿Y qué hacían Moisés y Elías? No estaban haciendo milagros, sino solamente hablándole al que iba a ser adoptado.

Y eso es lo que estará haciendo ese ministerio: hablándole con la Gran Voz de Trompeta a los que van a ser adoptados. Después que seamos adoptados, entonces podremos hacer lo que queramos hacer, y nada será imposible.

Y entonces, para no perder tiempo con milagritos por ahí bobos, dice la Biblia que el cielo será cerrado por tres años y medio. Y dice la Biblia que cuantas plagas sean ordenadas que vengan sobre toda la Tierra, sobre el reino de los gentiles, van a venir; y todos los terremotos que sean hablados para que ocurran, pues van a venir también; y todo eso a través del ministerio que está señalado para hacer eso.

LA VOZ DEL CIELO AL FINAL DEL SIGLO XX

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de mayo de 1985

Cayey, Puerto Rico

Cuando haya sonado la Trompeta Final, cuando la Voz del Cielo haya hablado hasta la última Palabra que tiene que hablar en esta Tierra para todos los hijos de Dios, cuando haya dado el último mensaje, cuando haya predicado o dado el último mensaje para los elegidos. Cuando esa Voz ya no tenga nada más que hablarle a los elegidos en esa Gran Voz de Trompeta, entonces vendrá la resurrección de los muertos y la transformación de los cuerpos en que viven los elegidos.

Y luego esa Voz seguirá adelante, esa Voz se seguirá escuchando en lo que habló en relación también al Día de venganza del Dios nuestro; y ese será un Mensaje para el reino de los gentiles, un Mensaje de juicio divino

que vendrá sobre esta Tierra para estremecer la Tierra y también los Cielos, para traer el juicio divino.

Por eso la Voz del Cielo que hablará en el fin del siglo XX, hablará bendición para los elegidos, pero hablará el juicio divino (la maldición) para el reino de los gentiles; y así estremecerá los cielos y la Tierra, y acontecerán terremotos, maremotos, volcanes..., y la Tierra se moverá de su lugar.

Todo esto será así porque será hablado por la Voz del Cielo, la Voz creadora, la cual es poderosa para hacer conforme a como será hablado. Pero “no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas”. Habrá sobre la Tierra entonces uno con el ministerio de Moisés y de Elías, con el ministerio de los Dos Olivos y de los Dos Candeleros y con el ministerio que el Señor, el ministerio que el Señor operará en esta Tierra para dejar oír la Voz del Cielo en esta Tierra.

SELLANDO A LOS ELEGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 19 de septiembre de 1985

Bogotá, Colombia

Así que para el tiempo final tendremos el privilegio de recibir la visita del Ángel Mensajero que el Señor Jesucristo enviará para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

Será un mensajero para todas las iglesias, será un mensajero para todos los seres humanos, para darle a conocer todas estas cosas que han sido tan misteriosas para los seres humanos a través de los siglos pasados, estos grandes misterios de la Venida del Hijo del Hombre,

de la Venida de los Ángeles del Señor con Gran Voz de Trompeta, y el recogimiento de los elegidos, y la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos.

Todo esto será lo que este Ángel Mensajero estará explicándole al pueblo en estos días finales, para que todos puedan recibir la gran bendición divina de la transformación de sus cuerpos, para así evitar estas cosas, estos juicios apocalípticos que vendrán después del llamado y recogimiento y transformación de los vivos y resurrección de los muertos.

No hay otra forma para evitar esos juicios que han de caer sobre la Tierra.

Aun con lo que estamos viendo en la actualidad: guerras, rumores de guerras, temblores de tierra, terremotos y todas estas cosas, nosotros nos sentimos llenos de terror cuando vemos que estas cosas ocurren sobre la Tierra, como en el día de hoy en México; y nos ponemos muy tristes porque no queremos que nada ocurra sobre la Tierra, que vaya a afectar a los seres humanos; ni nos gustan las guerras, ni nos gustan los problemas que afectan al ser humano.

No desearíamos que vengan tormentas, terremotos, maremotos y cosas así, porque producen grandes problemas en medio de la raza humana; pero usted y yo nada podemos evitar que vengan estos problemas sobre la raza humana; son la profecía bíblica cumpliéndose.

Pero sí podemos hacer una cosa: los juicios más grandes que han de venir están señalados para lo que se llama la gran tribulación o apretura de Jacob, los cuales usted y yo podemos evitar que vengan sobre nosotros, estando en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida como un relámpago, cuando Él en el occidente (en la tierra

de América) resplandezca. Y entonces escucharemos la Gran Voz de Trompeta bajo el ministerio profético de los Ángeles del Señor, que son el ministerio de Moisés y Elías, para llamar y recoger a todos los elegidos que estarán sobre la Tierra, y para luego llamar y recoger a todos los elegidos que están en el Paraíso; para todos aquí sobre la Tierra tener una gran reunión y luego ser, pertenecer y pasar a una dimensión eterna.

Y así las cosas que acontezcan sobre la Tierra, los juicios que han de venir, no podrán tocarnos a nosotros, como tampoco podían tocar a Noé y su familia, que estaban dentro del arca, en el lugar seguro que Dios les había señalado.

Para hoy tenemos, conforme a la Escritura, un lugar seguro señalado por Dios para todos los elegidos, los cuales escucharán la Gran Voz de Trompeta, los cuales estarán en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida en los días finales; y escucharán la Gran Voz de Trompeta y se reunirán con la Gran Voz de Trompeta para ser preparados para la transformación de sus cuerpos y para recibir a los muertos en Cristo que han de resucitar.

Eso es lo que está señalado para este tiempo final, y es la única puerta de escape que tiene el ser humano en este tiempo final, y es la forma en que Dios estará sellando a Sus elegidos.

LA OBRA DEL AMOR DIVINO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 25 de septiembre de 1985

Santiago de Chile, Chile

Imagínese, si usted no llega a aparecer en esta Tierra, usted no podía entrar al Programa Divino que Dios tenía para este tiempo. Es como si usted nunca llega a ser colocado en el vientre de su madre en forma de una célula, un gene colocado ahí, pues nunca su cuerpo hubiera sido formado.

Y así es con nosotros aquí en la Tierra. Si usted no aparece aquí en la Tierra, usted no entraba a ese Programa del Amor Divino que Dios estaba llevando a cabo en este tiempo.

Por eso, aunque nuestro tiempo es un tiempo difícil, nuestro tiempo es un tiempo lleno de problemas...: problemas políticos, problemas económicos (que nos afectan muchísimo), problemas sociales, problemas religiosos, problemas y más problemas de todas clases; aun hasta la misma naturaleza comienza a rugir en algunas ocasiones y ella comienza a temblar, a estremecerse, y también nosotros nos ponemos un poco nerviosos y nos ponemos a temblar algunas veces, porque no sabemos qué va a ocurrir.

Podemos ver los terremotos que han ocurrido aquí en Chile, en Venezuela también han ocurrido, y también en México hemos visto en estos días cómo han estado ocurriendo, y todo el daño que ha hecho en la población mexicana; por lo cual sentimos mucha tristeza, mucho dolor, porque amamos al pueblo mexicano y amamos también a todas las personas de todas las naciones, y no deseamos que sufran, no deseamos que mal alguno venga

sobre ellos.

Pero sabemos que estas cosas están anunciadas, aun por el mismo Señor Jesucristo, que acontecerán en este tiempo final; y si están anunciadas que han de acontecer ¿qué podemos nosotros hacer en nuestro tiempo? Lo único que podemos hacer es entrar al Programa del Amor Divino que Dios tiene para nuestro tiempo, para tener la esperanza de vivir por toda la eternidad.

Y si morimos, resucitaremos en el fin del tiempo, en la resurrección de los santos; y si estamos vivos cuando ellos resuciten, pues seremos transformados, como dijo el apóstol San Pablo: “A la Final Trompeta”. Él dijo: “He aquí, os digo un misterio: No todos ciertamente dormiremos; mas todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la Final Trompeta; porque será tocada la Trompeta de Dios, y los muertos se levantarán, y los que vivimos seremos transformados”¹⁰.

LA ÚNICA ESPERANZA DE LOS ELEGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 7 de octubre de 1985

Cayey, Puerto Rico

Quiero leer allá en el libro del profeta Joel, en el capítulo 3 y verso 16 y 17, que dice:

“Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y

extraños no pasarán más por ella”.

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones y nos permita comprenderla en este tiempo.

En el tiempo que Jehová rugirá desde Sion, y dará Su Voz desde Jerusalén, y temblarán los Cielos y la Tierra, Jehová será la esperanza de Su pueblo.

“LA ÚNICA ESPERANZA DE LOS ELEGIDOS”.

La única esperanza de los elegidos en este tiempo en que vivimos, en que los cielos y la Tierra estarán temblando, en donde la humanidad estará temblando del temor y la expectación de las cosas que han de venir sobre la Tierra, los juicios divinos, los juicios apocalípticos que han de venir, la esperanza del pueblo de Dios, de los elegidos, será Jehová, será Dios. No hay otra esperanza para el ser humano.

Cuando podemos ver que por más que el ser humano crea que está seguro sobre la Tierra, de la noche a la mañana lo que el ser humano creía que era su seguridad, viene a ser su propia tumba, su propia destrucción. Entonces buscamos la seguridad. Y no encontramos ni seguridad ni encontramos paz en este mundo fuera de Dios, fuera del Señor.

Por eso el Señor dijo: “Mi paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy”¹¹. “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis”; y “si así no fuera, yo lo hubiera dicho”¹². Pero es así.

Es necesario que el ser humano sepa lo que debe esperar en este tiempo.

En cuanto a las cosas que la naturaleza pueda ofrecerle

11 San Juan 14:27

12 San Juan 14:2-3

en este tiempo, lo que puede esperar son los juicios divinos que vendrán sobre esta Tierra: maremotos, terremotos, temblores y todas estas cosas, porque están anunciadas.

En cuanto a las bendiciones de Dios, lo que el ser humano puede esperar es lo que Él ha prometido en Su Palabra. Y esa es la esperanza de los elegidos, lo que Él ha prometido para Su pueblo.

(...) Cuando escuchamos y aun vemos por televisión estas cosas que están aconteciendo, de terremotos, maremotos y también enfermedades raras que están viniendo sobre los seres humanos, resta decir que la única esperanza que tenemos es la Venida del Hijo del Hombre resplandeciendo en el occidente con Sus Ángeles; y con Gran Voz de Trompeta llamando y recogiendo a todos los elegidos para luego ser transformados en este tiempo final, antes que caigan plenamente los juicios apocalípticos de la gran tribulación, que comenzarán con la apertura del Sexto Sello, en donde ocurrirá un terremoto tan grande como nunca antes ha acontecido.

Pero ahí, mirando ese acontecimiento apocalíptico desde el punto de vista positivo, podemos decir entonces: “¡Que venga pronto el terremoto, el estremecimiento apocalíptico del Sexto Sello!”.

Y el que no entiende por qué podemos desear que acontezca, pueden pensar que estamos locos. Pero si alguien piensa que estamos locos por desear que acontezca, pues mire: ¡Estamos locos de que acontezca, porque viene la resurrección! ¡Y es el terremoto de la resurrección, que estremecerá toda la Tierra! Y aparecerán...; como allá, en la resurrección del Señor Jesucristo, en la cual resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento, en

este terremoto apocalíptico del Sexto Sello vendrán los muertos en Cristo para obtener un cuerpo eterno, un cuerpo transformado, un cuerpo perfecto, que no morirá más, que no se envejecerá y que no nos dará los problemas que nos da el cuerpo terrenal que hoy en día nosotros poseemos, y que ellos poseyeron y que les dio muchos problemas.

(...) Aquí en la Tierra no hay nada seguro; porque el ser humano es como la flor del campo, y como la hierba del campo, que viene el viento y se la lleva, y su lugar no lo conoce más¹³.

Pero los que esperan en Jehová, en el Señor, los que esperan en el Señor, en el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre con poder y gloria en Su Reino, y con Sus Ángeles, y con Gran Voz de Trompeta para llamar y juntar a todos los elegidos, tendrán nuevas fuerzas¹⁴. Nuevas fuerzas para luchar en esta vida, nuevo ánimo para vivir en este tiempo; con ánimo, con alegría, con regocijo; sabiendo que aunque las cosas aquí en esta Tierra no están color de rosa, sino que están muy difíciles aquí las cosas, en la Tierra, y que lo que escuchamos y lo que vemos es juicio, problema, destrucción, enfermedades, terremotos y maremotos en diferentes lugares, con todo y eso, es el tiempo más grande y más glorioso para los elegidos, porque es el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre resplandeciendo en el occidente; que se encuentra el occidente...

La tierra de América se encuentra en tinieblas y en sombra de muerte; tinieblas espirituales, sombra de muerte espiritual: en lo político, en lo social, en lo religioso, y aun en lo natural, con estos terremotos que están azotando este

13 Salmos 103:15-16

14 Isaías 40:31

planeta Tierra.

Pero los elegidos son personas positivas, que no miran la parte negativa que está siendo manifestada en esta Tierra entre los seres humanos para tener miedo, sino que miran la parte positiva: miran el Programa que Dios tiene para este tiempo; y saben que en este tiempo, en el cual ese Programa Divino está conforme a la promesa manifestándose, las condiciones mundiales estarían en la forma que están; y cada día estarán peores.

(...) Así que no nos preocupa que la Tierra tiemble. Aunque la Tierra tiemble y los montes sean y entren y lleguen al corazón de la mar, sean traspasados al corazón de la mar, no temeré mal alguno¹⁵.

Por eso Él dice: “No temáis, manada pequeña, porque al Padre le ha placido daros el Reino”¹⁶.

Si ocurre un terremoto y usted muere, pues no perdió nada; porque la resurrección de los muertos lo traerá a usted en un cuerpo perfecto.

Y cuando regrese, le dirá a su familia: “Mira, fue una bendición para mí. Tú cuando me viste, decías: ‘Tú sí cometes errores; cada día estás de mal en peor. Tú sí tienes faltas. Tú ni pareces un elegido’”. Y cuando regresa, le dice: “Lo que tú creías que no era, lo que para ti no parecía ser (¡pero que yo tenía la única esperanza!, ¡y yo había creído el único Mensaje prometido para este tiempo final!), mira lo que ha hecho conmigo. ¿Qué dices ahora? Yo creía que era un elegido. Tú pensabas que no lo era porque me miraste los errores; en vez de mirar lo que yo creía, en vez de mirar cuál era mi esperanza, en vez de ver lo que yo había visto en este tiempo final como mi

15 Salmos 46:2

16 San Lucas 12:32

única esperanza, en vez de tú ver también lo que yo estaba viendo: la Venida del Hijo del Hombre”.

EL CREADOR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 13 de octubre de 1985

Maturín, Monagas, Venezuela

Estamos en ese tiempo en que Dios está llamando con Gran Voz de Trompeta a todos los elegidos para darles a conocer todos estos misterios del Reino de Dios, para darles a conocer la construcción del Creador, que Él ha estado llevando a cabo hasta el día de hoy.

Comprendiendo estas cosas entonces se nos va el miedo, porque el perfecto amor echa fuera el temor, y estamos en la edad del perfecto amor, del amor divino.

Estas grandes señales que vemos en el cielo y en la Tierra, son para que nosotros levantemos nuestras cabezas al Cielo porque nuestra redención está cerca; y entendamos que la Tierra está temblando, está con estos terremotos y maremotos y también estos volcanes que (gradualmente) cada uno de ellos explotará.

Está así la Tierra porque la Tierra sabe que el Milenio, el Reino del Señor Jesucristo por mil años, está cerca.

Y así como usted y yo tenemos que renovarnos, ser transformados y tener un cuerpo nuevo para ese glorioso Reino Milenial, la Tierra también sabe que tiene que renovarse; y con esos volcanes, con esa lava que saldrá y esa ceniza volcánica, renovará, se renovará ella misma.

Y lo que hoy vemos fuera estará debajo, y lo que está dentro estará fuera; y se comenzará un Reino que no tendrá fin, un Reino perfecto, un Reino de paz, de amor,

de armonía, sin guerras, sin peleas, sin problemas.

Y dice la Biblia¹⁷: “Y el diablo será atado por mil años”, atado en ataduras de circunstancias; porque los que estarán sobre la Tierra serán los hijos de Dios, y no podrá engañar a ningún hijo de Dios para usarlo en contra del Programa Divino.

Así que lo que le está sucediendo a la Tierra es natural: se está estremeciendo, se quiere renovar, quiere dar a luz una nueva Tierra, quiere dar a luz una nueva superficie para recibir el Reino de Dios con poder y gloria. Y nosotros nos estremecemos en el corazón, nuestro corazón se estremece con la Palabra de Dios en el tiempo final; nos llenamos de alegría, de regocijo, y queremos dar a luz un nuevo cuerpo, queremos que nazca un nuevo cuerpo para vivir por toda la eternidad.

Es natural lo que está aconteciendo, son cosas que tienen que acontecer en este tiempo final, son grandes señales de que el Reino de Dios en este tiempo tiene que estar sobre la Tierra, porque la Escritura dice que a la presencia de Dios tiembla la Tierra¹⁸.

Lo que está aconteciendo en esta Tierra, conforme al Programa del Creador, es algo grande; y por eso la misma Tierra está temblando, los Cielos se están estremeciendo, los seres humanos también; algunos por miedo, otros de alegría.

Queremos ser estremecidos de alegría, de regocijo, viendo las promesas divinas cumpliéndose en este nuestro tiempo y nuestro continente. Queremos ver todo lo que el Creador está haciendo en este tiempo y en la forma que lo está haciendo.

17 Apocalipsis 20:2

18 Salmos 114:7

Es necesario que lo entendamos, porque Él dijo¹⁹: “El que oye (que significa: entiende) mi Palabra, tiene vida eterna”.

Es necesario estar como dijo el Señor en aquella ocasión [San Lucas 21:36]: “Orad, velad y orad, velad...”. ¿Por qué? Por la Venida del Hijo del Hombre: “Velad, y orad que seáis tenidos por dignos de evitar estas cosas que vendrán...”, los juicios divinos que más adelante han de venir en una forma plena, cuando hayan sido llamados y recogidos todos los elegidos, y Dios se comunique con el pueblo hebreo y les abra el entendimiento; luego viene el juicio divino para quitar el reino de los gentiles y dar paso al Reino de Dios.

Pero Él dice que oremos para ser tenidos por dignos de evitar esos juicios que han de venir y estar en pie ¿dónde?, ¿cómo?, ¿y delante de quién? Estar en pie delante del Hijo del Hombre, el cual estará manifestándose como el relámpago en el occidente, en la tierra de América, trayendo Su Mensaje, para que estemos en pie escuchando Su Mensaje y conociendo la Obra del Creador para estos días en que vivimos.

EL GRAN EVENTO DEL FIN DEL SIGLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 27 de octubre de 1985

Barquisimeto, Lara, Venezuela

Y todas las bendiciones de Dios para el tiempo final serán para todos los seres humanos. Por eso dice: “El que tenga sed (si alguno tiene sed)... el que tiene sed, venga, y tome del Agua de la Vida gratuitamente”²⁰, tome de ese Mensaje

19 San Juan 5:24

20 Apocalipsis 22:17

final, ese Mensaje de vida eterna gratuitamente. Es para todos los seres humanos.

Y eso es lo que el ser humano necesita en este tiempo final; eso es lo único que le llenará de alegría y de felicidad, y le dará entusiasmo y ánimo en la vida para seguir adelante luchando, y no decepcionarse por tantos problemas, tantos terremotos, tantos maremotos y tantos problemas económicos que tienen las naciones, y tantas cosas que están aconteciendo.

Es necesario que tengamos buen ánimo en este tiempo, porque estamos viviendo en el tiempo más grande y más glorioso de todos los tiempos, estamos viviendo en el tiempo en que las grandes profecías están cumpliéndose delante de nuestros ojos.

Es necesario que vivamos conscientes de esta realidad, para que sepamos las cosas que nosotros necesitamos comprender conforme a lo que está prometido para este tiempo.

ESCUDRIÑANDO LAS ESCRITURAS²¹

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de diciembre de 1985

San Felipe, Yaracuy, Venezuela

La Nueva Jerusalén se llamará del nombre del Señor. ¿Y qué mejor nombre para la Señal del Hijo del Hombre en el cielo? No hay otro nombre mejor.

Así que conoceremos esa Estrella o ese cometa en la forma científica, y también en la forma espiritual, de acuerdo a lo que representa en el Programa Divino.

Por eso estamos examinando las Escrituras. Imagínese:

¡un terremoto por México, un volcán haciendo erupción y cubriendo una ciudad en Colombia; y terremotos y maremotos y problemas y temblores y guerras y todos estos problemas por diferentes naciones! Si no examinamos las Escrituras, seríamos tan ignorantes que todo acontecería en este tiempo, sin saber que todo lo que deseábamos ver ha acontecido, y ni nos hemos dado cuenta.

Por eso tenemos que estar examinando las Escrituras, para no errar. Porque cuando se falla en ver lo que Dios está haciendo es cuando se ignora la Escritura. Erráis ignorando las Escrituras. Damos en el blanco conociendo las Escrituras. Por eso, sobre todas las cosas que queremos conocer, está la Escritura.

EN EL MONTE DE SION

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de diciembre de 1986

Cayey, Puerto Rico

Cuando Moisés estaba en la montaña, aquel tremendo terremoto, aquel estremecimiento y aquellos truenos y relámpagos y todo lo que allí se veía, fue algo tremendo, conmovió la tierra.

“... mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez...”

O sea, una vez más, por segunda vez.

Allá, para la primera vez, estaba el ministerio de Moisés por primera vez, para la primera vez; y para la segunda vez estará el ministerio...- o sea, estaba el ministerio de Moisés por primera vez, para la primera vez que Dios estremeció la Tierra; y para la segunda vez que Dios estremecerá no solamente la Tierra sino

el cielo también, estará el ministerio de Moisés, que es un ministerio dispensacional. Y en Apocalipsis, capítulo 11, dice que tendrá poder para cerrar el cielo, para hacer que el sol, la luna y todo baje (si es necesario), para traer todos los terremotos y todas las plagas que quieran traer el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías. Conmoverán no solamente la Tierra sino también el cielo, para renovar la Tierra para el Milenio.

JUNTADO LOS ESCOGIDOS EN EL APOSENTO ALTO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 18 de abril de 1989

Bogotá, Colombia

Cuando escuchamos o sentimos que la Tierra tiembla, sentimos o escuchamos acerca de los terremotos que están aconteciendo en los diferentes países, pensamos en la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos; pues cuando el Señor murió y luego resucitó, hubo un terremoto. Una cosa tan grande como esa no podía ser ignorada por la Tierra.

Así que la señal de los terremotos no es otra sino que la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos está cerca.

Y al saber estas cosas, cuando anuncian de terremotos o sentimos algún temblor de tierra, no tenemos por qué estar asustados; tenemos que tomar las precauciones, pero sabemos que en un terremoto los muertos han de resucitar y nosotros hemos de ser transformados.

Así que si escuchan acerca de terremotos y de temblores de tierra, ustedes estén tranquilos, tomen las

precauciones necesarias; no vaya a quedarse usted debajo de un lugar que tenga peligro, no vaya a ser que no sea el de la resurrección y la transformación, y entonces sea ¿el de qué? El de la partida suya hasta que llegue el otro terremoto que lo ha de resucitar.

Así que por cuanto no somos fanáticos, tomamos las cosas en la forma que tenemos que tomarlas, y así sabemos lo que estamos esperando. No sabemos si será mañana, pasado mañana o este mes o este año o el próximo año, pero sabemos que será en el Aposento Alto, eso es lo más importante para nosotros. Lo más importante es estar donde Él ha prometido que ha de cumplir Su promesa de la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos.

Ya hemos sido llamados y reunidos con Gran Voz de Trompeta y hemos sido colocados en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular. Y como ellos estaban allí unánimes juntos, estemos nosotros también unánimes juntos; tenemos que estar unánimes juntos para recibir lo que Él ha prometido.

Así que yo espero que cada uno de ustedes este unánime junto, y orando los unos por los otros para recibir la transformación de nuestro cuerpo, que es lo que Él ha prometido para cada uno de nosotros, para así poder ser trasladados a la Casa de nuestro Padre celestial, porque Él quiere que nosotros estemos donde Él está. Por eso Él dijo²²:

“... voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

Él está en un cuerpo inmortal, Él quiere que usted y yo estemos en un cuerpo inmortal. Él está en otra dimensión: en la eternidad, y Él quiere que usted y yo también estemos en la eternidad, en la Casa de nuestro Padre celestial.

Él dijo²³: “Salí de Dios, y vuelvo a Dios. Salí del Padre y vuelvo al Padre”. Y nosotros hemos salido del Padre, de Dios, y estamos aquí; y volvemos a nuestro Padre celestial, a Dios, a donde está nuestro Señor Jesucristo; y por esa causa hemos sido llamados y juntados en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular.

LA MISERICORDIA DE DIOS POR ÚLTIMA VEZ

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de agosto de 1989

Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Dice: “Una vez más”, una vez más: en el tiempo final, Él ha prometido conmover no solamente la Tierra sino también el cielo; y ahí entran los terremotos, los temblores de tierra y todas esas cosas que han de venir sobre esta Tierra; y los volcanes y todas estas cosas que vendrán durante la gran tribulación, con las cuales esta Tierra, este planeta Tierra será conmovido; y no solamente la Tierra sino también el cielo.

Los cielos serán conmovidos, porque la luna será convertida en sangre, el sol no alumbrará, o sea, se convertirá en tinieblas también, y también en cierto tiempo bajará y quemará a los hombres. Y dice que habrá una conmoción en los cielos, vendrán plagas también sobre la Tierra. Dice que tendrán poder para cerrar el cielo, los cielos, para que no llueva sobre la Tierra, tendrán poder de

convertir las aguas en sangre.

Ese es el ministerio apocalíptico del Ángel del Señor Jesucristo para el fin del tiempo, para la Tierra y los cielos ser conmovidos con la Palabra de Dios en la boca de Su último Mensajero.

Por eso le es dado ese Librito abierto en el Cielo, que es el Título de Propiedad; y con ese Título de Propiedad, al tomar ese Título y comer ese Título, le es dado poder, autoridad y dominio para llevar a cabo la Obra de Dios prometida para el fin del tiempo; con lo cual los cielos y la Tierra serán conmovidos, porque es la Voz de Dios hablando en este planeta Tierra, los Truenos apocalípticos hablando en este planeta Tierra para realizar lo que Dios prometió para el fin del tiempo.

EL LLAMADO A LOS ESCOGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 7 de julio de 1990

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

La Creación completa está con dolores de parto, como podemos ver. Esta situación que este planeta Tierra está experimentando: guerras, terremotos, maremotos y todos estos problemas que podemos ver en este planeta Tierra, son dolores de parto.

Hemos visto las noticias (y las hemos escuchado) del terremoto que no hace mucho ocurrió, en el cual, de cincuenta a sesenta mil personas murieron, y tres ciudades fueron destruidas.

Todas estas cosas están aconteciendo porque la Tierra está con dolores de parto, la Tierra está con dolores de parto para dar una nueva Tierra, producir, dar a luz una

nueva Tierra para el glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo.

Los terremotos, los volcanes y todas estas cosas que vienen como un problema para la raza humana, se convierte en una bendición para el Reino de Dios, porque estará preparando este planeta Tierra, renovando este planeta Tierra para ese glorioso Reino Milenial, en el cual el Señor Jesucristo reinará por mil años con cada uno de los escogidos que viven en esta Tierra, los cuales serán reyes y sacerdotes en ese Reino, juntamente también con los escogidos de las edades pasadas.

Así que miramos los problemas terrenales desde el punto de vista positivo, para comprender que es que hemos llegado al fin del siglo, al fin del tiempo, en el cual se tienen que cumplir las profecías bíblicas, la Palabra de Dios prometida para el tiempo final; y nadie lo puede evitar.

Pero sabiendo que estas cosas son así, entonces tenemos que mirar y ver en la Escritura la parte de bendición que hay para cada uno de los hijos de Dios. La parte de bendición que hay para este tiempo es el llamado con Gran Voz de Trompeta a cada escogido en este tiempo final, para ser preparado para la transformación de su cuerpo que ha de acontecer en este tiempo final.

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM EN LA AMÉRICA LATINA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de agosto de 1990

Nueva York, Estados Unidos

Así que teniendo la América Latina la bendición y

privilegio de tener la bendición de Abraham, de tener todas estas promesas divinas correspondientes al tiempo final siendo manifestadas, también tiene la gloriosa oportunidad de pasar al glorioso Reino Milenial, lo cual otras naciones no tienen ese privilegio. Otras naciones tienen la sentencia de ser destruidas, como por ejemplo Inglaterra, tiene una sentencia divina de ser destruida: será hundida en el océano.

También Norteamérica tiene una sentencia: un terremoto muy grande destruirá una décima parte, Los Ángeles, California, serán hundidos bajo el océano; y también sobre Norteamérica está la sentencia de una explosión muy grande y huecos en la tierra de Norteamérica, humo, fuego y todas esas cosas.

Pero la América Latina, teniendo la bendición de Abraham efectiva en nuestro tiempo, tiene un privilegio muy grande, y es de recibir la materialización de todas las promesas divinas para este tiempo final. Y muchos latinoamericanos entrarán al glorioso Reino Milenial, del cual la Escritura habla en sus páginas sagradas.

EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de octubre de 1990

San Bartolomé Milpas Altas, Sacatepéquez, Guatemala

Ahora, en ese glorioso Reino Milenial estarán reinando con Cristo los escogidos; pero en ese Reino Milenial también entrarán muchas naciones, muchas personas, los cuales van a sobrevivir de las plagas apocalípticas que han de caer durante la gran tribulación. Por eso dice que los que sobrevivan de las naciones, los que sobrevivan a

esas plagas, entonces van a entrar a ese glorioso Reino Milenial.

Ahora, conscientes de que los Estados Unidos de Norteamérica tienen una sentencia de parte de Dios en donde van a explotar, en donde se verá humo y se escucharán explosiones y quedará en un desastre Norteamérica, y en donde también Los Ángeles, California, van a desaparecer por un terremoto, viendo todo esto podemos ver que de Norteamérica quizás muy pocas personas sobrevivan a estos juicios, a estas catástrofes que han de venir sobre Norteamérica. Y hablando de Inglaterra, también sabemos que se va a hundir bajo el agua.

Ahora, viendo estas cosas y viendo que ya están señalados juicios sobre diferentes naciones, y que algunas van a desaparecer completamente, entonces ¿quiénes serán en su mayoría los que entrarán al glorioso Reino Milenial? En su mayoría serán naciones que estarán en lugares en donde no han sido hablados juicios divinos sobre ellos.

Y para conocer cuáles son los lugares donde juicios divinos no han sido hablados sobre ellos, entonces tenemos que ver cuáles son los lugares donde juicios divinos han sido establecidos.

¿Y por qué? Encontramos que cuando el Señor Jesucristo vino a la tierra de Israel en la Primera Venida, encontramos que por no reconocer lo que estaba aconteciendo en el Programa Divino, encontramos que el Señor Jesucristo habló sobre Jerusalén juicios divinos los cuales luego se cumplieron; Él dijo²⁴: “Por cuanto no conociste el día de tu visitación, serás dejada desierta, y no quedará piedra sobre ti que no sea derribada”.

Estos juicios, estas plagas o maldiciones, fueron habladas sobre Jerusalén porque no reconocieron la visitación divina en la Primera Venida del Señor; y cuando una persona, un pueblo, una ciudad o una nación o país no reconoce la visitación divina que se lleva a cabo en el Programa Divino en ese tiempo por medio del mensajero, ya sea de una edad o de una dispensación, cuando no reconoce eso, en donde viene toda la bendición divina, entonces no queda otra cosa sino la maldición, el juicio, las plagas para ser habladas sobre esa persona, sobre ese pueblo, sobre esa nación, las cuales luego se materializan sobre esa nación, sobre esa ciudad, sobre esas personas.

Ahora, ya las plagas que fueron habladas sobre Jerusalén se cumplieron. Encontramos que luego de la Primera Venida del Señor (Su muerte, Su resurrección y Su ascenso al Cielo), encontramos que han pasado siete etapas o edades de la Iglesia gentil, en donde Dios ha enviado un mensajero para cada etapa; y ese mensajero vino con la Palabra de Dios, la Palabra de bendición para todos los hijos de Dios.

Los que recibieron a ese mensajero y su Mensaje, recibieron la bendición divina; y aunque partieron ya en el pasado, tienen la promesa de la resurrección en cuerpos incorruptibles para luego reinar en el glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo, el cual estará establecido en Jerusalén.

EL FIN DEL REINO GENTIL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de diciembre de 1990

Bogotá D.C., Colombia

En ese momento todas las naciones sobre o por donde pasaron las siete etapas o edades de la Iglesia gentil y también por donde pasó el imperio de los gentiles, y donde estará al final el imperio de los gentiles, son naciones que están bajo sentencia divina para el juicio divino de las plagas apocalípticas caer sobre ellos.

Por eso encontramos que fue dicho que Inglaterra será destruido, será destruido, se hundirá bajo el agua; y Norteamérica explotará, Norteamérica también tendrá un terremoto que Los Ángeles, California, desaparecerán bajo el agua, y tendrán maremotos tan grandes que se meterán bien adentro, en Arizona; y una décima parte de Norteamérica va a desaparecer bajo el agua, será destruida por el terremoto y los maremotos.

Una décima parte. Ahora ¿sabe lo que significa una décima parte de Norteamérica? De cincuenta y algo de estados, una décima parte serían el equivalente a cinco estados o un poquito más, y eso es con el juicio nada más del terremoto; porque también está dicho que se escuchó una explosión, y cuando el séptimo mensajero miró, lo que vio fue cráteres y humo en Norteamérica, y una destrucción sobre Norteamérica.

Esto habla también de radioactividad, bombas y todas estas cosas, las cuales están señaladas para Norteamérica, que tuvo la séptima edad de la Iglesia gentil y rechazó la bendición divina. Por lo tanto, no queda bendición divina para Norteamérica; rechazó la bendición de la séptima

etapa (de la Edad de Laodicea) y rechazó también la etapa que precursó la Segunda Venida del Señor a través de Su ángel mensajero William Marrion Branham para Norteamérica.

JESUCRISTO REVELADO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 28 de abril de 1991

Cayey, Puerto Rico

La redención de nuestro cuerpo es la transformación que hemos de recibir, en donde hemos de obtener un cuerpo eterno para ser a imagen y semejanza del Señor Jesucristo; al recibir la transformación, o sea, la redención de nuestro cuerpo, entramos a la herencia de Dios para ser coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro. Ya entramos a esa herencia; y entonces, toda la naturaleza, toda la Creación, le obedecerá a esos hijos de Dios que ya han recibido la redención de sus cuerpos.

También los santos que partieron en el pasado, del Nuevo Testamento, regresarán en cuerpos eternos en la resurrección de los santos, de los escogidos, de los primogénitos; y todos estaremos a imagen y semejanza del Señor Jesucristo, como Él ha prometido. Y todo esto se llevará a cabo en este tiempo final.

Por esa causa, el ministerio que usted ve en Apocalipsis, capítulo 11, y ve que bajo este ministerio la naturaleza le obedece a la Voz de este ministerio manifestado en el Ángel del Señor Jesucristo, es porque para ese tiempo de la gran tribulación ya ese ministerio (y la persona en donde ese ministerio estará operando) estará adoptado, ya su cuerpo habrá sido redimido; y por esa causa, ni la

muerte podrá retenerlo. Y ahí será el tiempo en que este planeta Tierra estará pasando por la etapa de purificación, donde los grandes terremotos van a estremecer este planeta Tierra, en donde ciudades caerán, serán destruidas.

Y, vea usted, se cumplirá lo que dice el apóstol San Pablo en el capítulo 12, del libro de Hebreos, comenzando en el verso 25 hasta el 29:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas (cosas hechas por los seres humanos), para que queden las incommovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Y dentro de muy poco tiempo la raza humana verá lo que significa “nuestro Dios es fuego consumidor”. Este planeta Tierra..., los cielos y la Tierra serán estremecidos por la Voz del que una vez estremeció la Tierra; así que encontramos que la Voz del Señor Jesucristo se escuchará, Él estará hablando, y por Su Palabra hablada producirá todo lo que Él ha dicho.

Ahora, estas cosas que corresponden a la gran tribulación, son cosas que estarán aconteciendo y producirá la preparación del planeta Tierra para el glorioso Reino Milenial. Este planeta Tierra será enderezado, pues

tiene una inclinación causada en otro tiempo; pero se va a enderezar la Tierra, y tendremos un glorioso Reino Milenial; los volcanes van a producir un terreno fértil; y habrá abundancia en este planeta Tierra durante el Reino Milenial.

En la actualidad hemos escuchado acerca de algunos volcanes que han estado en erupción, y han causado daño; pero en la gran tribulación o apretura de Jacob, o tres años y medio de la gran tribulación, que será la última parte, los últimos tres años y medio de la semana setenta de la profecía de Daniel, en ese tiempo los volcanes han de echar lava, y van a cubrir en la Tierra toda esa tierra que no es fértil, y la van a preparar para el glorioso Reino Milenial.

Hay muchas áreas que serán más afectadas que otras.

Yo oro por la América Latina, Puerto Rico y el Caribe, para que estas plagas apocalípticas hagan el menos daño posible en Puerto Rico, el Caribe y la América Latina; y que casi todo el daño que causarán estas plagas caiga sobre la bestia, la imagen de la bestia, y las naciones que se unirán a la bestia; y que caigan sobre ellas como recompensa a lo que ellos harán en esos días, y a lo que han hecho a través de las edades y a través de las dispensaciones.

Porque es el Día grande y terrible de Jehová, el Día grande y terrible, el Día de venganza del Dios nuestro; y si es el Día de venganza, entonces será derramado ese Día de venganza sobre las naciones, pueblos y lenguas que han perseguido y que han matado a los hijos de Dios en las diferentes edades y dispensaciones, que han perseguido la Obra de Dios que Él ha llevado a cabo en esas naciones y la han tratado de destruir.

Así que para la América Latina nosotros oramos, y

para Puerto Rico y el Caribe, para que en vez de venir las plagas, vengan las bendiciones de Dios, la misericordia de Dios sea extendida; y así pueda la América Latina, Puerto Rico y el Caribe pasar al glorioso Reino Milenial con el menos daño posible causado por la gran tribulación.

La gran tribulación, esos tres años y medio, será un tiempo terrible. Para que tengan una idea de lo terrible que será ese tiempo, podemos leer aquí en el capítulo 6 de Apocalipsis, verso 12 al 17, y así tendremos una idea de cómo será ese tiempo:

“Miré cuando él abrió el sexto sello...”.

Y el Sexto Sello es el sello que corresponde al ministerio de Moisés y Elías durante la gran tribulación; el Sexto Sello lo abren en cuanto al cumplimiento de ese sello, la realización de ese sello, la materialización de ese sello, lo abren, lo materializan, el ministerio de los Dos Olivos, el ministerio de Moisés y de Elías.

“..abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (comienza con un terrible terremoto), y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre...”.

Ahora recuerden, está la luna literal y está la luna espiritual. La luna literal es la luna que cada vez podemos ver cuando sale; y la luna espiritual es la Iglesia. Y en ambos sentidos, en la gran tribulación, la luna literal y la luna espiritual serán afectadas.

EL DÍA DE LA REDENCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 16 de agosto de 1991

Cayey, Puerto Rico

Ahora, el fin de los gentiles ha llegado. Habrá una persecución o apretura contra los escogidos por un corto lapso de tiempo, para tratar de impedir que los escogidos lleguen a la redención de sus cuerpos, a la transformación de sus cuerpos, que es la tierra prometida como nuevo cuerpo; y también para impedir que lleguemos a la gloriosa tierra prometida del Reino Milenial.

Esa persecución dará lugar a que los juicios divinos se tornen contra los gentiles y en alguna forma comiencen a desatarse gradualmente. Y aun la resurrección de los muertos, que será una bendición muy grande para los escogidos, será de juicio divino para los gentiles; porque habrá un terremoto muy grande, y los muertos en Cristo se levantarán; pero vendrá juicio para los gentiles.

Y ahí comenzará ese lapso de tiempo de 30 a 40 días, en donde estaremos recibiendo los santos que vienen del Paraíso en cuerpos eternos y jóvenes, y nosotros seremos transformados; y estaremos en la flor de la juventud, de 18 a 21 años. Y en ese lapso de tiempo tendremos todos los derechos a nuestra herencia restaurados, con la restauración de la vida eterna en cuerpos eternos.

EL HIJO DEL HOMBRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de noviembre de 1991

Guatemala

Ahora, antes de la gran tribulación Él toma Su gran poder. Aun antes de comenzar la gran tribulación Él toma Su gran poder cuando ha tomado ese Título de Propiedad.

Y la gran tribulación será el juicio divino por el poder de Dios; el juicio divino para quitar el reino del anticristo, de la bestia, y que solamente haya un reino mundial: el del Señor Jesucristo con Su Trono en Jerusalén.

“... porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones...”

Las naciones van a estar llenas de ira en contra del Programa de Dios, y en contra del instrumento de Dios a través del cual se esté llevando a cabo ese Programa.

“Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”

Todo esto que es visto y escuchado en el Trono de Dios, abierto en el Cielo, luego se reflejará aquí en la Tierra en eventos grandes que han de acontecer.

LAS COSAS QUE DEBEN SUCEDER

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de agosto de 1992

Cayey, Puerto Rico

Ahora les da a conocer las cosas que deben acontecer en la Dispensación del Reino. ¿Qué cosas deben acontecer? La Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y así revelándole todo el Programa Divino del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y Su Obra de Reclamo, para así darle la fe para ser transformados y raptados; porque la fe para ser transformados y raptados está en los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es o que son la Voz de Jesucristo, la Voz de la Gran Voz de Trompeta, el Mensaje del Evangelio del Reino, dando a conocer las cosas que deben suceder; las cosas que deben suceder en este tiempo final, las cosas que deben suceder en la Dispensación del Reino, las cosas que deben suceder en la Edad Eterna de la Piedra Angular.

Y así, dándoles a conocer estas cosas, los escogidos de Dios son preparados para ser transformados y luego ser raptados, o sea, trasladados a otra dimensión; en lo que pasa la ira, o sea, la gran tribulación, que durará tres años y medio, en donde los juicios divinos estarán cayendo sobre esta Tierra, en donde vendrá una destrucción, y una destrucción atómica; y también los volcanes explotarán, y también los terremotos estarán manifestados, grandes terremotos acontecerán.

Hay uno de ellos del cual dice que nunca hubo uno

igual desde que los hombres están sobre la Tierra²⁵. Norteamérica recibirá de esos juicios divinos, y encontramos que Hollywood y Los Ángeles, California, se hundirán; eso es parte de los juicios divinos que caerán sobre Norteamérica; y Norteamérica explotará; será un tiempo muy terrible para Norteamérica.

Una décima parte de Norteamérica será desaparecida, quedará bajo agua. Y una décima parte es bastante; porque una décima parte de 10 es 1, pero una décima parte de 50 es 5. Norteamérica tiene cincuenta y algo de estados. Y una décima parte equivale a 5 estados de Norteamérica.

Y el resto de Norteamérica estará con grandes explosiones, terremotos, maremotos, y volcanes explotando también; no solamente en Norteamérica, sino alrededor del mundo; porque la Tierra, en esos tres años y medio de gran tribulación, estará renovándose.

Será la Tierra con dolores de parto para dar a luz el glorioso Reino Milenial. Estará la Tierra preparándose para recibir a Jesucristo y a los santos que fueron raptados, recibirlos nuevamente aquí en la Tierra, para el comienzo del glorioso Reino Milenial.

No hay esperanzas para la raza humana, excepto la Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. Ahí es donde únicamente hay esperanza.

Fuera de la promesa de la Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores viniendo en Su Obra de Reclamo para y por Su Novia, para llevársela en el rapto... Luego que produzca la resurrección de los muertos en Cristo de las edades pasadas y la transformación de nosotros, luego nos iremos,

seremos raptados en lo que pasa la ira, en lo que pasa la gran tribulación que estará llevándose a cabo aquí en la Tierra.

Ahora, esto que ha de ocurrir al planeta Tierra y a los que están viviendo en la Tierra no nos asusta a nosotros. ¿Por qué? Porque la Escritura dice: “Mas vosotros no sois hijos de la noche, sino del día; hijos del día, no de las tinieblas”²⁶.

Por lo tanto, no somos hijos para maldición, sino para recibir las bendiciones de Dios. Él nos guardará en ese tiempo, como Él lo ha prometido, Él nos guardará en otra dimensión, Él nos llevará a otra dimensión.

Y mientras nosotros estemos en otra dimensión, el Señor Jesucristo, la Columna de Fuego, estará llamando de en medio del pueblo hebreo 144.000 hebreos a través del ministerio de Moisés y Elías en el Ángel del Señor Jesucristo, el Ángel de Apocalipsis, capítulo 7, que viene con el Sello del Dios vivo para llamar y juntar 144.000 y sellarlos en sus frentes con el Sello del Dios vivo.

Así que ese Ángel viene con el Espíritu Santo, viene con la Columna de Fuego, para llamar y juntar 144.000 hebreos, luego que Él haya terminado Su trato con los escogidos de entre los gentiles. Luego que los escogidos de entre los gentiles hayan recibido la bendición que Dios les ha prometido, entonces se tornará al pueblo hebreo.

Pero antes de tornarse al pueblo hebreo, estando tratando con los escogidos de entre los gentiles, estando Él en medio de los escogidos de entre los gentiles en la Edad de la Piedra Angular, en la Dispensación del Reino, en donde Él viene por Su Novia, Su Esposa, para buscarla, el pueblo hebreo va a darse cuenta que lo que ellos están

esperando ya los escogidos de entre los gentiles lo están recibiendo; y ellos dirán: “¡Este es el que nosotros estamos esperando!”.

Porque ellos están esperando la Columna de Fuego, el Yo soy, el Jehová del Antiguo Testamento; pero no saben que es el mismo Jesucristo del Nuevo Testamento, y que después de Su muerte, resurrección y ascensión al Cielo Él descendió en forma de Columna de Fuego a la Tierra; y así está en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular: como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

EL DESPERTAMIENTO FINAL DEL PUEBLO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de septiembre de 1992

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que la Obra del Señor Jesucristo para el fin del tiempo ha pasado para el pueblo latinoamericano y caribeño, así como estuvo en una ocasión en el pueblo norteamericano, y en cinco edades o en cinco ocasiones en Europa, y en una ocasión en Asia Menor.

Ahora, Jesucristo en Espíritu, Jesucristo en la Columna de Fuego, está manifestándose como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, en medio de los latinoamericanos y caribeños. Cuando haya terminado ese tiempo, cuando haya terminado esa Obra, entonces se llevará a cabo una etapa muy importante del Programa Divino, y el Mensaje irá al pueblo hebreo.

Ahora, nosotros sabemos que los juicios divinos en

toda su plenitud van a caer sobre este planeta Tierra. Todavía no han caído en toda su plenitud, porque se está llevando a cabo la Obra del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en el equivalente a la media hora de silencio del Cielo.

Hemos tenido en este tiempo final muchas cosas: hemos visto terremotos, maremotos, tormentas, volcanes en erupción, y todas estas cosas, y guerras también; pero eso solamente son dolores de parto, porque la Tierra está por dar a luz una Tierra renovada para el glorioso Reino Milenial.

Ahora, solamente hemos estado viendo estos juicios cayendo sobre la Tierra en una forma temporal; pero de un momento a otro vendrán en toda su plenitud —y consecutivamente sobre los habitantes del planeta Tierra— cuando se abra el Sexto Sello, o sea, cuando se abra ese gran misterio, cuando se cumpla ese gran misterio para el pueblo hebreo y comience la gran tribulación, en donde Dios continúa su trato con el pueblo hebreo en la segunda parte de la semana número setenta.

Así que de un momento a otro sabemos que comenzará ese ciclo divino; pero por el momento se está realizando en el Programa de Dios todo lo correspondiente a la apertura del Séptimo Sello.

Aquí en la Tierra, Jesucristo, la Columna de Fuego, está llevando a cabo una Obra muy grande en el despertamiento o avivamiento del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo. Y nosotros hemos tenido el privilegio y bendición de ser latinoamericanos, y de haber sido enviados a la América Latina y al Caribe para vivir, y así estar en el Programa que Dios está realizando en este tiempo final.

EL NACIMIENTO DE CRISTO, LA PALABRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 13 de diciembre de 1992

Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, vamos a ver esta promesa, y en quién entonces la va a cumplir [*Las Edades*, pág. 187]:

“58. La Palabra de promesa vino a la virgen María, pero esa Palabra de promesa era Él mismo, Quien habría de ser manifestado. Dios fue manifestado. Él mismo actuó en ese tiempo y cumplió Su propia Palabra de promesa en la virgen. Fue un ángel quien le había traído el mensaje, pero el mensaje del ángel fue la Palabra de Dios (Isaías 9:6). Él en ese tiempo cumplió todo lo que estaba escrito acerca de Él, porque ella aceptó Su Palabra.

59. Los miembros de la Novia Le amarán y ellos tendrán Sus potenciales, porque Él es su cabeza y todo poder le pertenece. Ellos son sujetos a Él, así como los miembros de nuestros cuerpos son sujetos a nuestra cabeza.

60. Note la armonía entre el Padre y el Hijo. Jesús nunca hizo nada sin que primeramente le fue mostrado del Padre (Juan 5:19). Esta armonía ahora habría de existir entre el Novio y la Novia. Él le enseña a ella Su Palabra de Vida, ella la recibe y nunca la duda. Así que nada la puede dañar, ni aun la muerte. Porque si la simiente fuere sembrada, el agua la traerá de nuevo. Aquí está el secreto de esta cosa: la Palabra está en la Novia (así como estuvo en María). La Novia tiene la mente de Cristo porque ella sabe lo que Él quiere que se haga con la Palabra. Ella lleva a cabo el mandamiento de la Palabra en Su Nombre porque ella tiene ASÍ DICE EL SEÑOR. Entonces la Palabra es vivificada por el Espíritu, y llega a suceder.

Así como una simiente que es sembrada y regada, llega a la cosecha madura, cumpliendo su propósito.

61. Aquellos en la Novia hacen solamente Su Voluntad; nadie los puede hacer que hagan de otra manera. Si no tienen ASÍ DICE EL SEÑOR se quedan callados. Ellos saben que tiene que ser Dios en ellos haciendo las obras, cumpliendo Su propia Palabra. Él no completó toda Su obra cuando estaba aquí en Su ministerio terrestre, así que ahora obra en y por medio de la Novia. Ella sabe eso, porque no era el tiempo para hacer ciertas cosas que ahora tiene que hacer; pero Él ahora cumplirá por medio de la Novia aquella obra que dejó para este tiempo en particular”.

Aquí podemos ver que en la Novia y por medio de la Novia, la Esposa de Cristo, cumplirá toda promesa que corresponde para este tiempo final; aun la promesa de la Venida del Señor. Vamos a ver, en el libro de *Los Sellos* también es hablado lo que Dios estará haciendo en el fin del tiempo.

Es dicho... vean ustedes que por medio de la Novia Él cumplirá toda promesa. En la página 368 del libro de *Los Sellos*, vean ustedes lo que dice:

“^[188] El mundo entero está con dolores de parto. El mundo está haciendo el esfuerzo, está en angustias, como dijo Isaías. Pero ¿por qué? Es que está tratando de dar a luz un mundo nuevo para el Milenio...”

Todos esos terremotos, maremotos, todos esos problemas que podemos ver, son dolores de parto para dar a luz un nuevo mundo para el glorioso Reino Milenial. Y todos esos problemas políticos que vemos en los diferentes países, y esas guerras, y todo eso, son dolores de parto para dar a luz un nuevo mundo.

“...donde no existirá el pecado; está tratando de dar a luz un mundo nuevo para un pueblo nuevo que no pecará ni lo corromperá. Correcto. Todo está en angustias.

189. Por eso nosotros también estamos en angustias. La Novia está en angustia para dar a luz a Cristo. Todo está en angustia gimiendo, porque algo está a punto de acontecer”.

Ahora vean ustedes, la Novia (que recibió la Palabra, como la recibió María), dice: “está en angustia para dar a luz a Cristo”, para dar a luz la promesa de la Segunda Venida de Cristo. Así como nació en Belén, se cumplió allá esa promesa, Belén representando el Cuerpo Místico del Señor, es el lugar, el Belén del fin del tiempo, donde se cumpliría esta promesa.

JESÚS EN LA CRUZ DEL CALVARIO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 9 de abril de 1993

Cayey, Puerto Rico

En Isaías, capítulo 60, dice:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti nacerá Jehová”.

O sea, ‘amanecerá Jehová’; esto habla de la promesa de Malaquías, capítulo 4, verso 2: “A los que temen mi nombre nacerá el Sol de justicia”. O sea, nacerá Jehová, nacerá Cristo, nacerá la Venida del Señor, la Venida de Cristo, la Venida de la Palabra en el fin del tiempo.

Ahora, hay tinieblas sobre la Tierra; ¿pero qué acontecerá en el fin del tiempo?, ya que lo que aconteció

dos mil años atrás, a Cristo en la Cruz del Calvario, esto muestra también lo que estará aconteciendo en el fin del tiempo.

Vamos a ver en el libro de *Los Sellos*, página 373, dice así:

“215. Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del Trono de Dios, donde se encuentra el Sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la Tierra comenzará con sus contracciones violentas, que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor”.

Ahora, vean ustedes los tipos y figuras. De esto hablaremos el próximo domingo, ya que este terremoto y estos terremotos de los cuales habla para el fin del tiempo, están tipificados en el terremoto de la resurrección de Cristo, aunque para Su muerte también hubo un temblor o terremoto.

¿Y por qué será así para los escogidos en el fin del tiempo? Porque los escogidos son Primogénitos de Dios, hijos primogénitos de Dios, y se tienen que cumplir estas cosas en ellos también.

Los muertos en Cristo que están en el Paraíso, cuando resuciten, será el tiempo en donde un tremendo terremoto sacudirá la Tierra, cuando aparezcan a nosotros.

Ahora, miren ustedes, para el pueblo hebreo también la muerte del Señor Jesucristo en la Cruz del Calvario, y estas tinieblas que hubo sobre la Tierra desde las 12 hasta las 3 de la tarde, y ese terremoto también que hubo, todo esto se va a repetir en otra escala en el pueblo hebreo.

Cuando Dios esté libertando al pueblo hebreo, tinieblas vendrán sobre la Tierra, Dios ha dicho que el sol no dará su luz; y la luna, dice que se oscurecerá así como el sol; y las estrellas caerán del cielo. Esto será porque Dios estará libertando a Su hijo, Israel, 144.000 hebreos.

TIEMPO DE JUICIO Y LIBERACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de enero de 1994

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

En el fin del tiempo es el tiempo de la liberación para todos los hijos de Dios, y también es el tiempo para el juicio divino caer.

En estos días, con ese terremoto en California, encontramos que nos está Dios avisando que la tempestad, el juicio divino, está a las puertas; y que todo hijo de Dios debe estar listo, preparado, para su transformación, escuchando la Palabra, el Mensaje de la Trompeta Final, que nos prepara para esa transformación.

Actualmente el área de California está bajo sentencia de juicio divino, para ser derramado ese juicio de Dios sobre esa área de Norteamérica; y con la caída del juicio divino en toda su plenitud sobre Los Ángeles, California, se hundirá, desaparecerá; también Hollywood y muchos lugares de la nación americana; toda esa área del oeste de Norteamérica estará bajo el juicio divino; y una décima parte de Norteamérica desaparecerá, será destruida.

Así fue profetizado por el séptimo ángel mensajero, precursor de la Segunda Venida de Cristo, con el espíritu y virtud de Elías; por lo tanto, como él dijo por Palabra de

Dios colocada en su boca, así será.

Nosotros estamos viviendo en el tiempo del juicio divino para el reino de los gentiles; pero es también el tiempo para nuestra liberación, para ser libertados de este cuerpo, de lo temporal, y ser colocados en cuerpos eternos, para así vivir por toda la eternidad.

Norteamérica tiene una sentencia muy pero que muy grande ya hablada por el séptimo ángel mensajero, a través del cual el Espíritu de Cristo, el Ángel del Pacto, habló. Y Dios no cancelará ninguno de esos juicios que Él habló sobre la nación norteamericana y sobre todas las naciones gentiles por donde pasó Jesucristo, el Ángel del Pacto, en las diferentes etapas o edades de la Iglesia gentil.

Nosotros amamos a todas las personas y a todas las naciones, y deseamos lo mejor para todos los seres humanos; pero tenemos que ser realistas y reconocer que Dios ha hablado juicio divino para caer sobre este planeta Tierra, sobre el reino de los gentiles; y al reconocer esta realidad, lo mejor es no estar en los lugares donde ha de caer el juicio divino. Pero eso es un asunto de cada hijo de Dios, que con su libre albedrío debe decidir si se queda en los lugares donde el juicio divino ha de caer, o si pasa a lugares donde no ha sido hablado juicio divino, sino bendición divina para el pueblo.

Eso corresponde a cada persona, para que así nunca pueda decir: “Yo estaba lo más bien en tal lugar, y me dijeron que me fuera de tal lugar”. No. Cada persona tiene su libre albedrío, y cada persona debe hacer como mejor desee. Pero es dado a conocer el juicio divino que ha de venir, y también las bendiciones de Dios y la liberación para todos los hijos de Dios.

LA SEÑAL EN LA CASA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de febrero de 1994

Cayey, Puerto Rico

Para ese tiempo en que Dios estará tratando con el pueblo hebreo, vendrá el juicio divino sobre el reino de los gentiles, con el comienzo de esa semana número setenta, de esa segunda parte de la semana número setenta, comenzarán esos juicios divinos sobre la raza humana, o sea los juicios divinos que corresponden a la gran tribulación; juicios señalados en la Escritura, los cuales serán una realidad cuando llegue el tiempo correspondiente.

Estos juicios los encontramos en Apocalipsis capítulo 6, verso 12 en adelante, lo cual corresponde al Sexto Sello. Dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Esto es lo que acontecerá en el tiempo de la gran tribulación.

Podemos ver que la apertura del Sexto Sello comienza con un gran terremoto, la gran tribulación comienza con un gran terremoto, el cual estremecerá el mundo entero; y ahí comienza el Día ardiente como un horno, del cual dijo el Señor Jesucristo, y del cual también dijo el profeta Malaquías, en el capítulo 4, donde dice:

“He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Con este gran terremoto que ha de venir, se ha de descontrollar todo en este planeta Tierra; y de ahí en adelante será juicio sobre juicio; o sea, las plagas apocalípticas cayendo consecutivamente en un lapso de tiempo de tres años y medio. Ahora, esto será un tiempo difícil, terrible, para los seres humanos.

Ahora, para el pueblo hebreo será un tiempo de bendición, pues Dios estará libertando 144.000 hebreos: estará llamándolos, juntándolos y sellándolos en sus frentes con el Sello del Dios vivo. Y mientras Dios estará libertando 144.000, estarán cayendo sobre la Tierra esas plagas apocalípticas como cayeron sobre Egipto; por eso hemos visto que en Apocalipsis, capítulo 6 [verso 12], el sol se puso negro como tela de cilicio; o sea, oscuridad, tinieblas sobre la Tierra.

(...) Encontramos que el juicio divino va a caer, porque así está señalado; pero no tienen que tener ningún miedo, ningún temor, los que están en la Casa de Dios, porque

en la Casa de Dios, en el fin del tiempo, estará la señal requerida por Dios para no venir sobre esa Casa el juicio divino.

Por esa causa, cuando escuchamos y también leemos en el libro del Apocalipsis de estos juicios divinos que han de caer sobre la Tierra, nosotros no tenemos temor de esos juicios, no tenemos miedo de esos juicios; porque esos juicios no llegarán a la Casa de Dios, porque la Casa de Dios tiene la señal que se requiere para que los juicios divinos no vengan sobre la Casa de Dios, no vengan sobre la Iglesia del Señor Jesucristo, no vengan sobre la Esposa del Cordero; pues la Esposa del Cordero, la Iglesia del Señor Jesucristo, los escogidos, tienen la promesa de ser transformados y raptados, o sea los que estamos vivos; y los que partieron en el pasado tienen la promesa de ser resucitados en cuerpos incorruptibles.

Por lo tanto, no hay ningún temor, ningún miedo, de esos juicios que han de venir, sino que lo que hay es expectativa, porque en algún momento puede ocurrir la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, lo cual está muy cerca.

Encontramos que también el glorioso Reino Milenial está muy cerca. Bien dijo el Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 24. Y quiero leer lo que Jesucristo dijo en este pasaje. Él dijo en el capítulo 24, verso 32:

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabed que el verano está cerca”.

Ahora, cuando Él habla de que el verano está cerca, veamos a lo que esto se refiere, ya que esto tiene que ver con el Programa que Dios tiene para el tiempo final. En San Lucas, capítulo 21, verso 25 en adelante, dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas”.

Ahora, si con el terremoto de estos días pasados en California hubo gran temor y expectación sobre la gente, cómo será cuando comiencen los juicios divinos.

Pero continuemos leyendo, dice:

“...porque las potencias de los cielos serán conmovidas”.

San Pablo también habló de esto en el capítulo 12 y verso 25 en adelante, donde dice [Hebreos]:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra (la conmovió entonces), pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo (aquí habla de lo que acontecerá, no solamente en la Tierra sino en el cielo también).

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las incommovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

EL DÍA DEL SEÑOR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de agosto de 1994

Cayey, Puerto Rico

El diluvio de Noé, del tiempo de Noé, es tipo y figura del diluvio de fuego que vendrá. Allá fue un diluvio de agua que destruyó aquella generación, y acá será un diluvio de fuego, fuego en el día ardiente como un horno.

Allá era el día o tiempo en que se llenaría de agua el planeta Tierra y destruiría la raza humana; y ahora es el Día del Señor, en donde vendrá el fuego atómico y destruirá esta generación; en donde las ciudades caerán, serán destruidas; habrá grandes terremotos, maremotos, y un sinnúmero de eventos que traerá esa destrucción.

Eso lo dice también el apóstol San Pablo, en Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante. Dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles (indica la remoción de las cosas movibles, o sea, indica que las cosas movibles serán quitadas, serán movidas o removidas), como cosas hechas (o sea las cosas que han sido hechas, fabricadas), para que queden las inconmovibles (o sea las de Dios).

Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible (o sea, para que quede el Reino de Dios), tengamos gratitud,

y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Aquí tenemos el día ardiente como un horno anunciado por el apóstol San Pablo en esta forma tan elocuente, tan hermosa, pero tan clara para todos nosotros; donde nos habla que será la Voz del que conmovió la tierra: conmoverá no solamente la tierra sino los cielos también en esta ocasión.

Ahora, podemos ver que en el monte del Sinaí Dios conmovió la tierra, la Voz de Dios conmovió la tierra, la tierra tembló, y el pueblo tuvo miedo. Pero ahora Dios conmoverá, estremecerá, no solamente la tierra, sino también los cielos.

Así que esto nos habla de la destrucción del reino de la bestia, de la destrucción de las naciones, de la destrucción de las ciudades, en donde todo será removido.

Los terremotos y maremotos y volcanes que entrarán en erupción, y la radioactividad suelta, se encargará de hacer cumplir lo que Dios estará hablando en el Día del Señor.

LA GRAN VOZ DE TROMPETA EN EL DÍA DEL SEÑOR²⁷

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 7 de agosto de 1995

Ibagué, Colombia

El profeta Malaquías dijo que “viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel día que vendrá los quemará, los abrasará, ha dicho Jehová de los Ejércitos”.

O sea, no dice que los ahogará porque el juicio no será con un diluvio, sino que los quemará, porque el juicio será con fuego: fuego atómico y fuego volcánico.

Y cuando ocurren esos desastres, se forman más fuegos en las ciudades a causa también de los terremotos, y ahí se aumenta el fuego que quemará a la cizaña.

Las guerras, miren, para las guerras tienen bombas atómicas de hidrógeno y de otras cosas más; todo eso es fuego almacenado que está preparado para el juicio divino.

PALABRAS DE SALUDO EN REUNIÓN DE INVASIÓN EVANGELÍSTICA²⁸

Dr. William Soto Santiago

Martes, 3 de octubre de 1995

Cochabamba, Bolivia

Todavía nosotros no hemos entendido plenamente lo que será la gran tribulación. Pero si alguno quiere tener una idea, cuando esté azotando alguna tormenta en algún país, vaya a ese país y métase en medio de ese ambiente, de esa tormenta; o cuando esté azotando un terremoto, este ahí, y usted tendrá un cuadro un poquito más claro de lo que será la gran tribulación.

Y luego, sin misericordia en esos días para la raza humana. Es un tiempo de purificación lo que viene para el planeta Tierra.

Ahora yo siempre he orado, he pedido a Dios por la América Latina y el Caribe, porque el deseo de mi corazón es que entre la América Latina y el Caribe al Reino Milenial; y que si acaso algo de la gran tribulación llega acá, que sean solamente los vientos de la gran tribulación,

como los vientos de una tormenta, pero que en sí el ojo de la gran tribulación esté en otro lugar.

Así que sabemos también que los juicios de la gran tribulación, esas plagas, van a estar cayendo también sobre el reino, el imperio de la bestia y los reyes que le darán su poder y su autoridad.

Mi deseo es que no lleguen hasta acá esos juicios divinos; pero si llegan, pues no tienen ustedes que preocuparse porque tampoco no van a estar aquí: vamos a estar en un cuerpo eterno allá en la Cena de las Bodas del Cordero.

Pero sabiendo que será terrible, nosotros pues tenemos en mente y en nuestro corazón todos los latinoamericanos y caribeños, como Abraham tuvo en su mente y en su corazón a su sobrino Lot, por el cual intercedió.

LOS HIJOS DE LUZ²⁹

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de agosto de 1996

Villahermosa, Tabasco, México

Cuando entre el último de los escogidos, vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Y luego de eso, no hay peligro de que surja un volcán o un terremoto cerca de nosotros, porque ya estamos en un cuerpo inmortal; y no hay peligro ni preocupación de que surja una guerra atómica y explote una bomba atómica cerca de nosotros; ni siquiera una bomba atómica podrá destruir el cuerpo que recibiremos de parte de Jesucristo, porque es un cuerpo inmortal.

EL PADRE DE FAMILIA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de enero de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Veán ustedes, en Apocalipsis, capítulo 6, verso 12 en adelante, nos muestra un cuadro claro de lo que estará sucediendo cuando Cristo salga del Trono de Intercesión. Vimos que habrá un terremoto, porque dice que salen del Trono que está en el Cielo, dice [Apocalipsis 11:19]:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Y ahora veamos aquí en Apocalipsis, capítulo 6, verso 12 al 17, cómo estarán las cosas aquí en la Tierra para ese tiempo. Dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (aquí tenemos nuevamente el terremoto); y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

“El gran día de su ira (dice) ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”. Cuando comience la gran tribulación, recuerden, esto se estará cumpliendo y ya no habrá forma de escapar, porque ya la Puerta estará cerrada.

EL SÉPTIMO SELLO: UNA PUERTA ABIERTA EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 20 de febrero de 1998

(Segunda actividad)

Lima, Perú

Y nosotros los que vivimos también hemos estado pidiendo el cuerpo eterno, hemos estado pidiendo nuestra transformación; así como ellos la pidieron cuando estaban viviendo aquí en la Tierra y luego que se han ido al Paraíso han estado pidiendo el cuerpo nuevo para resucitar en ese cuerpo nuevo, y nosotros pues estamos pidiendo nuestra transformación para tener el cuerpo nuevo.

Y aquí es cuando en el Cielo las oraciones por nuestra transformación, por la redención del cuerpo de nosotros los que vivimos y de los que han partido, son presentadas las oraciones de todos los escogidos para obtener la redención del cuerpo, o sea, para obtener el cuerpo nuevo; para los muertos en Cristo ser resucitados en cuerpos eternos, y nosotros los que vivimos ser transformados.

Y ahora, después que eso ocurra, vean ustedes, el mismo Ángel dice que tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó sobre la Tierra; y hubo, dice: “y hubo entonces sobre la Tierra (¿qué?)... y hubo truenos,

y voces, y relámpagos, y un terremoto”. Eso nos habla del juicio divino saliendo del Trono de Dios para la raza humana, los juicios divinos de la gran tribulación, que son hablados para que las personas sepan lo que ha de venir sobre la Tierra, y luego estarán viendo el cumplimiento de eso que será hablado con relación a los juicios divinos para venir sobre la raza humana.

Ahora podemos ver lo que está prometido que sucederá en el Cielo con la apertura del Séptimo Sello.

LOS JUICIOS EN EL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de febrero de 1998

(Segunda actividad)

Lima, Perú

Dice nuestro hermano Branham en el libro de *Las Edades*, página 361 en adelante, dice:

“^[16] ¿Qué es lo que queda? NADA, con la excepción de Hebreos 12:26:

‘La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo’.

17. Una vez más Dios sacudirá la tierra, y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado”.

¿No dice el profeta Malaquías³⁰ que trabajarán, las naciones trabajarán, se cansarán y trabajarán para el fuego? Ahora, aquí, vean ustedes, dice: “... y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado”.

Por eso habla de las torres altas y ciudades altas, las cuales durante ese tiempo serán destruidas.

“Entonces Él la renovará (o sea, renovará el planeta Tierra). En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, aunque no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial (o terremoto mundial) lo que muy pronto hará en una escala mucho mayor. Él va a castigar a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es en el redil del Señor (o sea, la Iglesia del Señor Jesucristo)”.

Por eso es que se requiere que cada persona que tiene su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero entre a la Casa de Dios para que esté seguro; entre a la Casa de Dios, que es la Iglesia de Jesucristo, creyendo en Jesucristo como su Salvador y lavando sus pecados en la Sangre de Cristo y recibiendo Su Espíritu Santo, y así naciendo en la Casa de Dios, en la Iglesia de Jesucristo. Sigue diciendo:

“Yo le ruego, mientras la misericordia de Dios todavía esté disponible para usted, que entregue su vida completa, sin reservas, a Jesucristo; quien como fiel pastor le salvará, le cuidará y le presentará sin arruga ni mancha, en gloria, con muy grande gozo”.

Ahora podemos ver en el tiempo en que nosotros nos encontramos, y podemos ver lo que viene para la humanidad; pero también podemos ver la forma de escapar de ese juicio divino; así como para el tiempo de Noé, para el tiempo en que vendría el diluvio hubo una persona que escapó sin caer ni una gota de agua todavía sobre la Tierra: ese fue Enoc, que representa a los escogidos de Dios, que escaparán siendo transformados y raptados, e irán a la Casa de nuestro Padre celestial a la Cena de las Bodas del Cordero.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA OBRA DE RECLAMO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 26 de febrero de 1998

(Segunda actividad)

La Paz, Bolivia

Ahora, podemos ver que vendrá un momento en donde ya no habrá más oportunidad para los seres humanos obtener misericordia, sino que tendrán que atenerse a los juicios divinos que saldrán del Trono de Dios, del Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo.

Y eso está mostrado en Apocalipsis, capítulo 8, cuando el Séptimo Sello es abierto en el Cielo. Dice el verso 5:

“Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”.

Del Trono de Dios en el Templo que está en el Cielo ¿qué está saliendo? Están saliendo truenos, voces, relámpagos y un terremoto. Eso habla de los juicios divinos para la raza humana en el Día Postrero.

LOS COLABORADORES DE DIOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 3 de marzo de 1998

Santiago de Chile, Chile

Y los que dicen: “Cuando nosotros veamos esos milagros y señales que fueron vistos por nuestro hermano Branham en la Carpa, entonces vamos a creer”. Miren, cuando eso esté cumpliéndose, ya, si no está completo el número de los escogidos de Dios, falta muy poco. Y yo pienso

que estarán reunidos todos los escogidos de Dios para ese momento, porque para ese tiempo... vamos a dejarlo quietecito ahí, porque no... Esa es la explicación que le fue prohibida dar a nuestro hermano Branham sobre la Visión de la Carpa y cómo operaría todo eso ahí en la Visión de la Carpa.

Ahora, se materializará también el cumplimiento de esa Visión; y, de seguro, para esos días pues será usada alguna carpa, por causa de que para esos días también los terremotos y todos esos problemas estarán aumentando en todas las naciones.

¿Y saben ustedes lo más seguro que hay para dar actividades? No es un edificio de concreto: en un temblor o terremoto se cae encima; es algo de tela, de lona, y algo bien hecho.

Por lo tanto, para algún tiempo... vamos a decirlo así: para algún tiempo en donde ya ese ministerio tiene que entrar en esa etapa o fase, ya entonces veremos esas grandes señales y maravillas; pero para los escogidos de Dios ser llamados y juntados, lo que necesitan es la Palabra, el Mensaje de nuestro tiempo, y ahí se representa también la Visión de la Carpa en forma espiritual; y luego, de seguro, va a tener que suceder físicamente también, a causa de la necesidad que habrá para ese tiempo.

Pero ya para ese tiempo, los que dicen: “Cuando yo vea todos esos milagros suceder, yo entonces creeré”, para esas personas será un poco tarde para ser transformadas y raptadas; porque habrán perdido toda la enseñanza del Evangelio del Reino, toda la enseñanza de la Gran Voz de Trompeta; y no respondieron a la Gran Voz de Trompeta que estaba llamando y juntando a los escogidos de Dios.

Cuando eso suceda, va a llamar la atención de 144.000

hebreos; pero antes de eso, Él está llamando y juntando a Sus escogidos en el cumplimiento de los peces grandes de la Iglesia del Señor Jesucristo.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de marzo de 1998

(Segunda actividad)

Asunción, Paraguay

Y ahora vean ustedes cómo para pescar nuestro hermano Branham, cumplir la misión de pescar, tenía que ir al lago o al mar de las naciones, pueblos y lenguas, porque *aguas* representa pueblos, naciones y lenguas; y *peces* representa hijos e hijas de Dios, seres que escucharán la predicación del Evangelio de la Gracia y recibirán a Cristo como Salvador; y así son colocados en el Reino de Dios.

Ahora, podemos ver la aplicación que tiene esa visión en su cumplimiento.

Y ahora, la aplicación de la Visión de la Carpa también tiene su aplicación espiritual y su aplicación física; la aplicación física puede ser cuando llegue la apretura, pues para ese tiempo estaremos en una etapa en donde los terremotos y los volcanes y los temblores de tierra estarán ya a una escala mayor, y lo más seguro para actividades va a ser, seguramente, las carpas; y lo otro es que para una actividad en un lugar donde no hay un edificio, lo más rápido que se coloca es una carpa.

Así que para ese tiempo de la apretura vamos a ver el ministerio del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llevando a cabo físicamente, literalmente, esa etapa, con grandes señales, maravillas y milagros; y eso corresponde a los

ministerios de Moisés y Elías, de los Dos Olivos; pero el Hijo del Hombre, Jesucristo, estará ahí, porque con Él es que vienen Sus Ángeles, los ministerios de Moisés y Elías; o sea, con Cristo, con el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel mensajero.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA RESTAURACIÓN DEL REINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 20 de marzo de 1998

Goiânia, Goiás, Brasil

En Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, nos habla de esta restauración y nos dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Aquí tenemos la promesa de la restauración del Reino de Dios en medio de la raza humana; y los reinos de este mundo, de este planeta Tierra, serán de Dios y de nuestro Señor Jesucristo, y Él reinará sobre todos los pueblos, naciones, lenguas y reyes; se sentará en el Trono de David, y de allí reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones. Sigue diciendo:

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el

tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Eso es lo que estará pasando en ese tiempo de transición de los reinos de este mundo pasando a las manos de nuestro Señor.

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Ahora podemos ver cómo será ese tiempo de transición o de entrelace del Reino de Dios viniendo para tomar los reinos de este mundo y Cristo gobernar sobre ellos por mil años y luego por toda la eternidad; porque los reinos de este mundo pasarán a ser de nuestro Señor Jesucristo.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de marzo de 1998

Goiânia, Goiás, Brasil

Todo lo que vemos en la Creación, todos esos problemas de la Creación, la Tierra con sus volcanes en erupción, con temblores y terremotos y maremotos y todas esas cosas que están sucediendo, es la Tierra con dolores de parto, clamando con dolores de parto, clamando por un nuevo mundo, clamando por una nueva Tierra, clamando por una restauración, a lo que era antes de la caída en el Huerto del Edén.

“... y no sólo ella (o sea, no solamente la Creación está gimiendo), sino que también nosotros mismos, que

tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”.

O sea, la transformación; esa es la redención de nuestro cuerpo, es la restauración de los hijos e hijas de Dios a un nuevo cuerpo, para vivir en un nuevo cuerpo por toda la eternidad, sin los problemas que tenemos en este cuerpo físico.

HABLAR CONFORME A LA PALABRA DE DIOS (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 9 de abril de 1998

Cayey, Puerto Rico

Y vean ustedes que cuando el hermano Branham escuchó una explosión grande, le fue dicho: “Mira al este”, Elías mirando al este; y cuando miró al este, vio a Norteamérica en humo y cráteres, y como troncos quemados y botando humo; todas esas son explosiones, vean ustedes, explosiones atómicas, y también pueden aparecer explosiones volcánicas también.

Veán ustedes, las bombas vienen de arriba hacia abajo, fuego cayendo de arriba, del cielo, y hacen huecos hacia abajo; y los volcanes hacen huecos de abajo hacia arriba.

O sea que comoquiera quedan huecos, pero la diferencia es que las naciones desarrolladas, con lo que hacen hueco hacia abajo, lo que hacen es destruir con sus bombas, con sus artefactos nucleares; pero la América Latina lo único que tiene son volcanes, América Latina y el Caribe tiene bastantes volcanes, y el resto pues lo tienen en otras naciones y otros continentes.

Y con los volcanes lo que se hace es la restauración del planeta Tierra, restaurando la capa terrestre que está deteriorada, para que pueda ser productiva durante el Reino Milenial. O sea, una reconstrucción del planeta Tierra es producida por los volcanes, aunque de momento produzca muchos problemas, pero cubrirá todo lo que debe ser cubierto; o sea que puede cubrir ciudades completas o naciones completas.

O sea, los efectos de estos volcanes, que también pueden producir terremotos..., porque cuando entran en erupción se estremece la tierra, por la parte - las placas de la Tierra, de rocas de tierra, y se estremece, se mueven, y ahí vienen terremotos. Y también con las detonaciones nucleares, también pueden venir terremotos; como también con los volcanes pueden venir terremotos acompañándole, y maremotos y todas estas cosas. Y pueden también aparecer nuevas tierras, y otras tierras, pues ser cubiertas para ser preparadas para el Milenio.

Y lo que quede debajo, pues no lo vamos a usar para sacar petróleo, no vamos a esperar que se conviertan en petróleo para después usar, porque allá en el Milenio pues no vamos a necesitar de estas cosas, y en la eternidad tampoco. Todo estará más adelantado, a tal grado que no habrá contaminación; y si no habrá contaminación, pues las cosas que contaminan acá, pues no estarán allí.

EL SÉPTIMO SELLO IDENTIFICADO EN LA ESCRITURA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de abril de 1998

Ecatepec de Morelos, México

Y ahora, vean lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 150 y 151; aquí en el mensaje o en el libro de *Citas*, vamos a ver lo que dice con relación a esa nube, vamos a ver lo que dice, vamos a leer una partecita de esto, dice... En el verso 1343 dice:

1343 - “Esos misterios serán revelados en los postreros días cuando los siete ángeles... el Mensaje del séptimo ángel, cuando él... No cuando él comienza a hacer esto sino ‘cuando él empieza a sonar Su Mensaje’. ¿Ven? No los años en preparación sino ‘cuando él comienza a sonar el Mensaje, estos misterios entonces serán revelados’. Y aquí están, no conociéndolos, y ustedes, gente, son testigos de eso. Y entonces ese gran observatorio, para que el mundo esté en duda, ellos todavía están preguntándose qué pasó (o sea, preguntándose qué pasó cuando apareció esta nube en el cielo a 26 millas de altura, con 30 millas de ancho esa nube, donde era imposible que apareciera una nube porque no hay humedad. Dice). ¿Qué es? Ellos todavía ponen en el periódico: ‘¿Sabe cualquier persona sobre cualquier cosa? (o sea, ¿sabe cualquier persona algo sobre esa nube?) ¿Qué, cómo habrá pasado?’. No hay niebla allí arriba; no hay aire; no hay humedad, treinta millas de alto en el aire. ¡Oh vaya! ‘Habrá señales en el cielo arriba. Y cuando estas cosas tienen lugar, terremotos en varios lugares, entonces aparecerá la señal en los cielos del Hijo del Hombre (ahí tienen la señal del

Hijo del Hombre en el cielo)’. ‘Ese día (Lucas) el Hijo del Hombre se revelará otra vez, y será revelado a Sí Mismo’. / Los que tienen el Espíritu de Dios esperan estas cosas”.

Y ahora, hemos visto este gran misterio de la Venida del Hijo del Hombre, hemos visto este gran misterio de esa nube en el cielo, esta nube manifestada en el cielo.

ROMPIENDO LAS BARRERAS DE LA IGNORANCIA

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 18 de mayo de 1998

(Segunda actividad)

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Y ahora es en la Edad de la Piedra Angular y en el territorio latinoamericano y caribeño, en el cual Dios nos ha colocado, no porque nosotros le pedimos a Él que lo hiciera, sino porque Él en Su Programa así lo había determinado; y estamos aquí, en la América Latina y el Caribe, por la perfecta voluntad de Dios.

Y si alguno se ha ido a otra nación buscando mejores condiciones de trabajo, mejores condiciones económicas, el Mensaje le llegará a donde se encuentre si tiene su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero; por lo tanto, no hay problema con él; lo único es que si el juicio de Dios cae sobre esos lugares, puede perder todo lo que tiene de un momento a otro.

Ahora, no sabemos hasta dónde llegue el juicio divino cuando caiga sobre la Tierra durante la gran tribulación, no sabemos cuánto pueda afectar a la América Latina y el Caribe, pero estamos orando a Dios para que Dios libre a la América Latina y el Caribe de los efectos de esos juicios

divinos.

Puede ser que las costas sean afectadas bastante, por los maremotos que han de venir a causa de los terremotos y volcanes y cosas así, porque los juicios divinos se van a derramar sobre el planeta Tierra; pero estaremos orando siempre por la América Latina y el Caribe; queremos que entre al glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo, queremos que el Reino Milenial se llene de latinoamericanos y caribeños.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA ISLA DE PATMOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de mayo de 1998

(Segunda actividad)

San Salvador, El Salvador

Y ahora, miren ustedes cómo dice en un sueño que tuvo una persona, un hermano de la congregación de nuestro hermano Branham, dice... déjeme ver cómo puedo leerles algo aquí... eso fue un sueño que tuvo esa persona, en donde vio a nuestro hermano Branham juntando ganado; eso representa juntando a la Iglesia, y sobre todo a su congregación, tanto su congregación local como la congregación de su edad, el grupo de su edad; pero sobre todo la congregación de allá, de Jeffersonville, Indiana.

Ahora, dice que él se asustó. Se le había desaparecido nuestro hermano Branham mientras iba por el campo así, juntando ganado; y había un arroyo que corría, y él los estaba juntando, pero este ganado iba por cierto lado y él quería juntarlos en cierta parte. Ahora vean, dijo³¹:

“Cuando se asustó, dijo que me oyó hablar. Yo estaba

parado en la cima de la montaña...”.

Y ahora, la cima de la montaña representa ¿qué? La Edad de la Piedra Angular. Ya no estaba ¿dónde? En la séptima edad de la Iglesia gentil.

“Y le dije al hermano Beeler la interpretación de un sueño que no hace mucho tiempo le había dado y le dije que esperase en el Señor, que algún día le encontraría a él en una isla; y ahí estaba él”.

Y ahora, leyendo un poquito más abajo, dice:

“Te encontraré en la isla, hermano Beeler”.

Ahora vean cómo ahí se refleja también algo que va a estar sucediendo en una isla, como se reflejó también en la Isla de Patmos. Son profecías, y por lo tanto se tiene que reflejar en esa forma, porque tiene que ser establecido el símbolo, el tipo y figura.

Veán, en la página 148 del libro de *Citas*, dice, verso 1321:

1321 - “Ustedes tienen que hacer algo para simbolizarlo. Como un hombre puso alguna sal en un frasco y la echó en el agua y dijo: ‘Así Dice el Señor, que haya agua dulce’ (¿Ese fue quién?, ¿el profeta quién? Eliseo). Y otro, Jesús cogió agua y la vertió en un jarro e hizo vino fuera de ella (convirtió el agua en vino). Tienen que tener algo para simbolizarlo, y eso es lo que eso fue que subió al aire y descendió... lo que comenzó ese pequeño torbellino echando al aire la roca en la montaña Sunset (Puesta del Sol)”.

En la montaña Puesta del Sol, allí hubo algo que estuvo simbolizando algo del Programa Divino.

Y ahora vamos a ver en la página 361 y 362 del libro de *Las Edades*, vamos a ver algo ahí muy importante.

“¿Qué es lo que queda? NADA, con la excepción de

Hebreos 12:26:

‘La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo’.

17. Una vez más Dios sacudirá la tierra y esta vez caerá todo lo que puede ser derrumbado. Entonces Él la renovará. En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, aunque no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial lo que muy pronto hará en una escala (más grande) mucho mayor”.

En aquel terremoto de Alaska estaba representándose o reflejándose un terremoto mayor que vendrá sobre este planeta Tierra. ¿Ve? Allí está la representación, allí está el tipo y figura.

“Él castigará a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es en el redil del Señor Jesús”.

Y ese es el lugar donde Él está llamando y juntando a todos Sus escogidos en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. Él está colocando ahí a Sus escogidos de este tiempo final, en una forma sencilla; pero los está llamando, los está juntando y nos está preparando para ser transformados y raptados en este tiempo final.

PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 27 de junio de 1998

Cartagena, Bolívar, Colombia

Y ahora, vean ustedes que Dios destruirá a los que destruyen la Tierra (¿con qué?) con los juicios divinos de la gran tribulación, en donde el fuego atómico se va a desatar en esa Tercera Guerra Mundial; y de ahí en adelante el fuego atómico desatado seguirá ahí efectuando esa destrucción, y eso dará lugar a que en cadena también otras cosas sucedan.

Sigue diciendo:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Ahora vean ustedes, en el Cielo el Templo de Dios fue abierto; y al salir del Templo de Dios relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo - o sea, “hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”, eso muestra que el Trono de Dios allá en el Cielo y el Templo de Dios allá en el Cielo no tenía ya allí Sangre sobre el Propiciatorio, porque ya la Sangre de Cristo no estaba allí, porque ya Cristo había terminado Su Obra de Redención, había terminado Su Obra de Intercesión allá en el Cielo.

Y ahora del Trono de Dios ya no está saliendo la misericordia para las naciones, sino está saliendo (aquí, en Apocalipsis, capítulo 11) el juicio divino.

Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 6, encontramos ese juicio divino siendo manifestado bajo el Sexto Sello.

Capítulo 6, verso 12 en adelante, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (ahí tienen el terremoto de nuevo); y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Ahora vean cómo aquí es dicho que el gran día de Su ira, de la ira del Cordero, de la ira de Cristo, ha llegado; porque cuando Él termina Su labor de Intercesión allá en el Trono que está en el Cielo, luego ese Trono se convierte en un Trono de Juicio; y de ahí sale el juicio divino sobre la raza humana, así como estuvo saliendo la misericordia de Dios y bendición de Dios desde ese Trono, mientras Cristo ha estado en ese Trono haciendo intercesión con Su Sangre preciosa en favor de todos los hijos e hijas de Dios.

EL VENGADOR DE LA SANGRE

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 4 de julio de 1998

Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Ahora, este es un tiempo muy importante en el Programa de Dios; es tan grande y tan importante que no hay palabras para expresar, por un lado, las calamidades que vendrán a la raza humana cuando el Vengador de la sangre esté vengando la sangre de Sus santos, los creyentes en Cristo que han sido martirizados en tiempos pasados, y también cuando esté vengando la sangre de los mártires del pueblo hebreo; será tan terrible para la raza humana que, si quieren tener una idea de cómo será, la encontramos en Apocalipsis, capítulo 6, verso 12 en adelante:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (¿ven? Con la apertura del Sexto Sello viene un gran terremoto); y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes...”

Ahora, ¿por qué se escondieron en las cuevas y en las peñas también? Hay una profecía... mire lo que dice aquí: Isaías, capítulo 5, verso 8 al 9, dice:

“¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?

Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar assoladas, sin morador las grandes y hermosas”.

Y con ese terremoto y los demás terremotos que vengan, ¿quién va a estar debajo de una casa de concreto, cayéndosele el techo encima?

Ahora, vean dónde se encuentran, ¿metidos dónde?:

“... se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Ahora vean, “el gran día de Su ira”, el Día venganza del Dios nuestro, donde Él estará vengando la sangre de Sus siervos los hebreos y también de los escogidos de Dios, de Su Iglesia de las edades pasadas. Y también toda persecución que levanten en contra de la Iglesia de Jesucristo en este tiempo será vengada por Cristo, por el Vengador de la sangre.

EL ARCO IRIS, SEÑAL DEL PACTO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 10 de julio de 1998

Lima, Perú

Y ahora, ¿y dónde se está cumpliendo la Edad de la Piedra Angular? Pues en el territorio latinoamericano y caribeño.

Sobre el territorio latinoamericano y caribeño están los siete colores del arco iris en un círculo completo, manifestados en la Edad de la Piedra Angular.

Y por eso es que Cristo llama y junta a Sus escogidos en este tiempo final bajo los siete colores del arco iris en la Edad de la Piedra Angular; y por eso es que tenemos la promesa de que, si permanecemos vivos hasta que los muertos en Cristo resuciten, nosotros seremos transformados, aun estando vivos.

Y eso es algo que no ha ocurrido en las siete edades de la Iglesia gentil. ¿Por qué? Porque ellos solamente tenían un color del arco iris; y de ese color, solamente medio círculo, que es un arco. Pero ahora, en la Edad de la Piedra Angular, tenemos el arco iris completo; no medio círculo, sino el círculo completo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y la Edad de la Piedra Angular se está cumpliendo en la América Latina y el Caribe; por lo tanto la América Latina y el Caribe también tiene la oportunidad para entrar bajo el Pacto Divino, para entrar al glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo, sin ver muerte la América Latina y el Caribe. Y cuando digo “sin ver muerte la América Latina y el Caribe”, esto es sin ser destruida la América Latina y el Caribe.

Ahora, si las costas tienen problemas, pues que cuando llegue el momento de peligro se aparten de las costas; porque habrá maremotos y habrá terremotos y habrá volcanes, y todo eso causará algunos problemas en algunas naciones de la América Latina, principalmente en las costas; pero, siempre y cuando ven peligro, la gente trata de escapar; pero ya eso es algo individual, de cada persona.

Ahora, cada persona: que escape por su vida y que

sepa que para este tiempo final estarán sucediendo todas estas cosas; pero la responsabilidad le toca a cada persona.

Yo no le puedo decir a ninguna persona: “Haga esto o haga aquello”. Cada persona vea lo que le conviene, porque cada persona tiene libre albedrío. Yo les digo las cosas que estarán sucediendo en este tiempo final, y cada uno haga lo mejor para su vida y para su familia.

VEN Y VE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de octubre de 1998

(Segunda actividad)

Bogotá D.C., Colombia

¿Y de dónde se saca que estaremos de 30 a 40 días aquí en la Tierra, ya cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros seamos transformados? Pues de donde mismo sacó Jesucristo el estar aquí en la Tierra 40 días después que resucitó con los santos del Antiguo Testamento que se levantaron con Él; de ese mismo lugar: del Programa Divino establecido por Dios desde antes de la fundación del mundo, de ahí fue que sacó Jesucristo el quedar en la Tierra por 40 días visitando a Sus discípulos en diferentes ocasiones; y de también los santos que resucitaron estar en la Tierra apareciéndoles a sus familiares en la ciudad de Jerusalén y en otros lugares; y eso fue un tiempo muy glorioso para los creyentes en nuestro amado Señor Jesucristo.

Y ahora para el tiempo final ocurrirá lo mismo. Y así también, como hubo un terremoto cuando Jesucristo murió y resucitó, también la Tierra se estremecerá con esas sacudidas de terremotos cuando los muertos en

Cristo resuciten y nosotros los que vivimos seamos transformados; así fue en el pasado también.

LA BENDICIÓN DE OBEDECER AL ÁNGEL DE JEHOVÁ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 13 de diciembre de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Y los que estarán escuchando la Voz de Cristo por medio de Su mensajero, permanecerán fieles a la Voz de Cristo, sirviendo a Cristo y trabajando, y trabajando en Su Obra en este Día Postrero.

Y aunque la Tierra tiemble y los montes sean echados al corazón de la Tierra o del mar, los escogidos no temerán, porque Jehová (que es Jesucristo, el Ángel del Pacto) estará con nosotros. Y no importa lo que suceda en este tiempo final: vengan truenos, tormentas, vengan maremotos, terremotos o guerras, dirán: “Yo no temeré, porque Jehová está conmigo”.

La vida aquí en la Tierra es temporal, y si nuestro cuerpo terrestre, nuestra casa terrestre, se deshiciera (se muere), tenemos un edificio no hecho de manos³², creado por Cristo, que es el cuerpo teofánico de la sexta dimensión; si muere nuestro cuerpo físico, pues nos vamos a vivir al Paraíso, tenemos un lugar donde ir, y regresaremos a la Tierra cuando Cristo resucite a los creyentes en Él de las edades pasadas y a los nuestros que ya han partido; pero si permanecemos vivos hasta que los muertos en Cristo resuciten, nosotros seremos transformados.

Ahora, ¿saben ustedes una cosa? Que para la resurrección de Cristo, muerte y resurrección de Cristo, hubo un gran terremoto; y cuando resucitó, con Él resucitaron los santos del Antiguo Testamento. Y así como fue allá, será en este tiempo final.

Por eso no le tenemos miedo a los terremotos, ni a los maremotos, ni a las tormentas, ni a las guerras; porque sabemos que para este tiempo final vendrá una etapa en donde la Tierra va a estar con dolores de parto, a tal grado que ocurrirán terremotos, están ocurriendo en diferentes lugares.

Algunas veces en un terremoto mueren... una persona o ninguna persona; o cien, o mil, o cinco mil, o diez mil, y hasta veinte mil personas, o más personas; pero es que la Tierra está con dolores de parto; y con dolores de parto está para dar a luz una nueva Tierra para el Reino Milenial.

Y para la resurrección de los muertos en Cristo, ¿saben ustedes una cosa? Habrá un terremoto muy grande. Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 373 del libro de *Los Sellos*:

“215. Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del Trono de Dios, donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin (cuando salga del Trono de Intercesión, lo cual será cuando se cumpla y cuando entre hasta el último de los escogidos de Dios que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero)... Luego allí será el fin (ahí también, vean ustedes, se entra al final del Séptimo Sello). Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la Tierra comenzará con sus contracciones violentas, que serán los terremotos y

las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan. Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría. Padre, toma a Tus hijos bajo Tu brazo ahora mismo, junta los corderitos en Tu seno y aliméntalos con la Palabra, para que sean fortalecidos para servirte”.

Ahora, cuando Cristo salga del Trono de Intercesión en el Cielo y haga Su reclamo, para la resurrección de los muertos en Cristo habrá un terremoto muy grande. Ahora, ¿cuándo será? Pues cuando Cristo termine de llamar y juntar a todos Sus escogidos, y termine Su labor de Intercesión en el Cielo.

Ahora, vean que aunque será un tiempo en donde vendrá ese terremoto tan grande, será un tiempo de alegría para los santos que han partido y para nosotros los que vivimos, porque cuando los veamos seremos transformados. Pero será un tiempo de gran confusión para el mundo, será un tiempo de gran confusión también para las vírgenes insensatas, será un tiempo de gran confusión para todas las naciones, y será un tiempo muy triste para muchas naciones, las cuales, con ese terremoto perderán (algunas de ellas) parte de su territorio, y también algunas naciones podrán desaparecer.

Pero para los escogidos de Dios no hay motivo para estar con temor, con miedo; porque ese terremoto será el terremoto para la resurrección de los muertos en Cristo y para nosotros ser transformados en el Día Postrero.

Ahora, antes de ese terremoto pueden surgir otros terremotos en diferentes lugares. Y para cualquier otro terremoto diferente a ese, nosotros le pedimos a Cristo que

tenga misericordia de Puerto Rico y sus habitantes, y que no permita que Puerto Rico sea azotado por un terremoto antes de ese terremoto.

Ahora, nosotros no estamos con miedo, sino que estamos conscientes de que algún día ocurrirá ese terremoto que está profetizado ahí. Pero no sabemos el día, el mes, el año; aunque sí sabemos que será en el séptimo milenio, el cual ya ha comenzado, y que será en los primeros 125 años del séptimo milenio.

Y le pedimos a Dios que nos cuide siempre de todo peligro espiritual, primeramente, y de todo peligro físico también, porque queremos siempre estar trabajando en la Obra de Cristo todos los días de nuestra vida, sin tener miedo, sin tener temor a las cosas que han de venir sobre la Tierra.

Ahora, el mundo tendrá temor, tendrá miedo de las cosas que han de venir, pues así lo profetizó nuestro amado Señor Jesucristo en San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante, donde dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

Y cuando nos habla de estas cosas, también nos habla lo mismo San Pablo, acerca de esto que ha de suceder,

en Hebreos, capítulo 12, donde nos dice, verso 25 en adelante:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Ese estremecimiento que viene para la Tierra es lo mismo que vio el reverendo William Branham en una de las siete visiones, y es la que corresponde a la séptima cosa que él vio en esa visión de esos siete grandes eventos que sucederían en esta Tierra. Dice en la página 361 del libro de *Las Edades*:

“14. En la séptima y última visión oí una explosión terrible. Cuando di la media vuelta para ver, lo único que vi fue ruinas, cráteres y humo sobre la tierra de América”.

Y más abajo dice:

“[16]. ¿Qué es lo que queda? NADA, con la excepción de Hebreos 12:26 (que fue lo que les leí, donde dice):

‘La voz del cual entonces conmovió la tierra: mas ahora ha denunciado diciendo: Aun una vez, y yo conmovaré no solamente la tierra, mas aun el cielo’.

17. Una vez más Dios sacudirá la Tierra y esta vez

caerá todo lo que puede ser derrumbado. Entonces Él la renovará. En marzo de 1964, aquel terremoto en Alaska (el Viernes Santo) conmovió al mundo entero, pero no lo desequilibró. Dios solamente estaba avisando con un temblor mundial lo que muy pronto hará en una escala mucho más grande. Él va a castigar a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es el redil del Señor Jesús”.

Y estando en Su Redil, en nuestra edad que nos corresponde, la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico de Cristo, no tenemos que tener ningún temor.

Ahora, mantengamos nuestro corazón y nuestra mente y todo nuestro ser en Cristo, sirviéndole todos los días de nuestra vida. Y si en algún momento ocurre algún temblor o terremoto, no se asuste: si es el de la resurrección, sepa que por ahí está la transformación de su cuerpo; si es el de la resurrección de los muertos, pues entonces esté esperando que le visiten los que han de resucitar para usted ser transformado; y si no es el de la resurrección, pues entonces es uno de los dolores de parto antes del terremoto grande.

Ahora, mantengamos nuestras almas siempre puestas en Cristo, meditando en Él, nuestro pensamiento en Él, y nuestras vidas apartadas del mal, del pecado, de todas las cosas desagradables a Dios; y siempre manteniéndonos oyendo Su Voz, escuchando Su Voz, en nuestra edad y en nuestra dispensación.

Y así: “aunque la Tierra tiemble, y los montes se traspasen al corazón de la Tierra, o a lo profundo del mar, no temeré mal alguno, porque Jehová está conmigo”³³.

Eso está en la Escritura.

Y recuerden, no es solamente leerlo y repetirlo sin tomar el sentido de lo que eso significa para nosotros; sino tenerlo ahí hecho carne en nuestras almas, sabiendo que estamos viviendo en un tiempo de dolores de parto, en donde en cualquier territorio del planeta Tierra puede surgir una tormenta, un maremoto, o un terremoto o una guerra; porque esas son las cosas que para el Día Postrero estarían sucediendo como dolores de parto para la Tierra dar a luz una nueva Tierra para el glorioso Reino Milenial.

Hay comentarios de que puede ocurrir un terremoto en estos días; pero en el mundo entero y en todas las naciones está esa posibilidad todos los días; así que todos los días hay la posibilidad de que ocurra un terremoto en cualquier país, en cualquier nación. Y si Cristo dijo que así estaría el planeta Tierra, y la humanidad estaría con temor de las cosas que vendrían, los escogidos no pueden estar con miedo, no pueden estar con temor, sino tranquilos, sirviendo a Cristo y trabajando en Su Obra todos los días de su vida.

Miren, cuando ocurra el terremoto grande será para bendición de los santos que duermen y para bendición nuestra, porque seremos transformados. Así que no tenemos por qué temer, sino mas bien estar cada día más agarrados de nuestro amado Señor Jesucristo.

Por cuanto hay rumores de que puede surgir un terremoto para estos días (¿para esta semana que viene, fue que dijeron?). De eso yo les digo: ni sí, ni no. O diría: puede que sí, o puede que no; porque todos los días Puerto Rico y todas las naciones están expuestos a un terremoto; y todos los días o casi todos los días, o todos los días, hay temblores de tierra en todos los países; porque la Tierra

está bien nerviosa, está temblando: como la mujer que va a dar a luz, la cual en esos días con los dolores de parto en la etapa final, está muy preocupada y está muy temerosa y muy temblorosa y está con dolores así de parto; así está el planeta Tierra.

Y nosotros con temor y temblor servimos a Cristo con amor divino, con temor divino, con temor a Dios, escuchando Su Voz, Su Palabra correspondiente a este tiempo final, conscientes de que todas las profecías correspondientes a este tiempo final tienen que ser cumplidas.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y que pronto se complete el número de los escogidos de Dios, y los muertos en Cristo resuciten y nosotros los que vivimos seamos transformados. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y Amén.

Ahora, vean ustedes, ¿cuántos quieren que los muertos en Cristo resuciten y que nosotros los que vivimos seamos transformados? [La congregación responde: ¡Amén! – Editor]. Todos queremos. Pues para eso, dice el reverendo William Branham que habrá un terremoto.

Así que no podemos tenerle miedo a los terremotos ni a los maremotos; sino que más bien tenemos que cuidarnos en lo que podamos.

Si sabemos que va a haber un maremoto, pues entonces tratamos de no estar viviendo frente a una playa, frente al mar; porque con un terremoto, si ocurre cuando uno está durmiendo no hay forma de escapar de él. Uno tiene que cuidarse en lo que pueda cuidarse.

Pero si no le preocupa que el maremoto se lo lleve, porque sabe que se va al Paraíso y regresará en el cuerpo

nuevo, pues tampoco tiene ningún problema si vive frente al mar; ya eso es un asunto de la persona. Pero si quiere evitar tener esa clase de problema él y su familia, y seguir adelante trabajando en la Obra de Cristo, pues entonces hace lo que él sabe que debe hacer para evitar esa clase de problemas.

Bueno, que Dios nos cuide, que Dios nos ayude, y cuide siempre a la Isla del Cordero, la Isla en la cual, en el escudo, Dios representó los Siete Sellos del libro del Apocalipsis.

Y vean ustedes, los escudos, dice la Biblia que los escudos son ¿de quién? De Jehová. Los escudos de las naciones, vean ustedes, son de Dios³⁴; y se refleja en los escudos cosas que Dios hará en esas naciones. Y ahora miren cómo en la Isla del Cordero, la Voz de los Siete Truenos nos da a conocer el misterio del Séptimo Sello, la Voz de los Siete Truenos nos da a conocer todas estas cosas correspondientes a este tiempo final.

Y el cordero, vean ustedes, está sobre el Libro de los Siete Sellos; y todo eso está representando la Obra de Jesucristo, el Cordero de Dios, que Él estará llevando a cabo en la Isla de Puerto Rico, para beneficio de toda la América Latina y el Caribe y demás naciones que reciban las bendiciones que Cristo nos da aquí en la Isla del Cordero, la Isla del Cordero Inocente, la Isla del Inocente.

Que Dios sea con todos ustedes, y que Dios mire la Isla de Puerto Rico y sus habitantes. Y así como Él dijo: que si en Sodoma encontraba 50 justos no destruiría a Sodoma, o si encontraba 45, 40, 30, 20 o 10, no destruiría a Sodoma: que mire a la Isla de Puerto Rico y vea que aquí hay más de 10 justos, justificados, porque han sido lavados con la

Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo; y nos cuide de todo peligro, aunque anuncien peligros sobre la Isla de Puerto Rico; que nos ayude y nos libre de todo peligro, que nos cuide así del mal. Pero cuando llegue el momento de la resurrección, pues no se puede evitar ese terremoto, porque con ese terremoto resucitan los muertos en Cristo.

Así que dejamos en las manos de Cristo todas estas cosas; pero pedimos misericordia para la Isla de Puerto Rico y sus habitantes. Amamos de todo corazón a nuestra Isla y a todos sus habitantes, y queremos que Dios extienda Su mano de misericordia para todo Puerto Rico y sus habitantes.

La Biblia, ya hemos visto que nos habla de todas estas cosas que han de suceder, pero en cuanto a tiempo (o sea, día, hora, semana, mes y año) no está establecido; por lo tanto, dejamos eso quietecito, y lo que hacemos es: nos cuidamos en todo lo que podamos cuidarnos, y le pedimos que nos ayude, le pedimos a Cristo que nos ayude y que nos cuide de todo peligro; pero sin miedo a las cosas que puedan suceder, sabiendo que hemos asegurado nuestra vida para toda la eternidad: creyendo en Cristo como nuestro Salvador, lavando nuestros pecados en la Sangre de Cristo y recibiendo Su Espíritu Santo, y así recibiendo el nuevo nacimiento, y recibiendo así el cuerpo teofánico de la sexta dimensión; y luego, para el Día Postrero, recibiremos el cuerpo glorificado, eterno e inmortal.

LA SEÑAL PARA LA GENERACIÓN INCRÉDULA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de abril de 1999

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

La resurrección de los muertos en Cristo es una promesa que va a ser cumplida en algún año del séptimo milenio, y nuestra transformación también; y luego todos vamos a ser jovencitos, con un cuerpo eterno, seremos inmortales físicamente también; y de ahí en adelante ni siquiera una gripe nos dará, ni siquiera un estornudo de alergia nos dará. Así que es grande la bendición de Cristo para cada uno de ustedes y para mí también.

Luego, miren ustedes, también estará la gran tribulación, que será una señal también para los incrédulos, de que estarán viviendo en el fin del tiempo. O sea, si con las señales proféticas de bendiciones para la Iglesia, no creen, pues creerán con las señales de los juicios divinos cuando estén siendo derramados sobre la Tierra.

Y también habrá otra señal que tendrá que ver con muerte y resurrección, que será la señal de la muerte y resurrección de los Dos Olivos, conforme a Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 al 7; y esa señal la verán hasta por la televisión. Pero con esa señal que ellos verán no será para salvación de ellos; con esa señal de la resurrección vendrá un terremoto tan grande que morirán miles de personas; son unos 7000 que dice que morirán ahí en la ciudad, y no se sabe a través del mundo cuántos más morirán si estremece el mundo entero; como sucedió en la crucifixión de Cristo, que hubo un gran terremoto, en donde las piedras se abrieron, se abrieron y hubo una

resurrección.

Vamos a dejar esa señal tranquilita ahí, porque esa señal será vista por los incrédulos; pero cuando eso suceda, recuerden, ya estarán los Dos Olivos adoptados; por eso podrá suceder esa resurrección, así como Cristo ya estaba adoptado cuando murió y luego pudo resucitar.

Vamos a dejar esa partecita quietecita ahí, ya que eso es para otra etapa. Vamos a aprovechar bien nuestro tiempo en esta parte de preadopción, viendo las señales de este tiempo final, reconociéndolas, y así estando apercebidos y preparados así para ser transformados en este tiempo final.

TODAS LAS COSAS OBRAN PARA BIEN

Dr. William Soto Santiago

Martes, 7 de septiembre de 1999

Mérida, Yucatán, México

Ahora hemos visto por qué no han caído todavía los juicios divinos de la gran tribulación; no han caído, solamente lo que vemos son dolores de parto (como se dice).

Dolores de parto son señales: terremotos por diferentes lugares y guerras y así por el estilo; pero los juicios de la gran tribulación, eso va a ser el juicio divino en toda su plenitud, el Día de venganza del Dios nuestro.

Y si solamente con estos principios de dolores, como guerras por diferentes lugares y terremotos por diferentes lugares, es algo terrible...; pues, cuando azota un terremoto en la nación donde uno vive, eso es terrible para esa nación, o una guerra. ¿Y cómo será entonces la gran tribulación? Será lo más terrible.

Ahora, eso será el Día de venganza de nuestro Dios. Pero no se preocupen, no estaremos aquí: estaremos en

la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo en el Cielo, disfrutando esa gran fiesta y recibiendo los galardones por todo lo que hemos trabajado en la Obra de nuestro amado Señor Jesucristo.

Para nosotros todo obra para bien.

Cuando se habla de que los juicios divinos van a caer sobre la Tierra, ¿y de qué bien obra eso para nosotros? Pues que Cristo nos va a llevar de aquí, para que no estemos aquí recibiendo los juicios divinos: nos va a llevar al Cielo, a la Cena de las Bodas del Cordero. ¿No obra para bien u obra para bien? Obrará para bien, porque nos llevará a un lugar seguro: a la Casa de nuestro Padre celestial.

EL TRONO DE MISERICORDIA Y DE JUICIO EN LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 21 de octubre de 1999

La Paz, Bolivia

Veán cómo viene el Espíritu Santo, Jesucristo, el Hijo de Dios, velado y revelado dándonos a conocer todos estos misterios, para así que recibamos las bendiciones de Cristo. Luego Él vendrá, Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, el Hijo de Dios, el Espíritu Santo vendrá revelando los juicios divinos que han de venir, porque viene dando testimonio, revelando todas estas cosas que deben suceder pronto; y para revelarlas, tiene que revelarlas a Su Ángel, y por medio de Su Ángel luego revelarlas a Su Iglesia en el Día Postrero.

Y cuando nos revele los juicios divinos que han de venir, a muchas personas les dará tiempo a salir de los

territorios donde vaya a caer el juicio e irse a territorios en donde el juicio no va a caer; y vendrían a ser, esos territorios a los cuales podrán escapar, ciudades ¿de qué? De refugio, como Dios colocó ciudades de refugio en medio del Israel terrenal. Y mi deseo pues es que toda la América Latina y el Caribe sean naciones de refugio.

Ahora, no sabemos si las costas se nos van o si permanecen; pero estemos escuchando primeramente la Palabra de Cristo, el Ángel del Pacto, el Hijo de Dios, a través de Su manifestación en carne humana dándonos a conocer las bendiciones divinas, y agarremos las bendiciones; y por consiguiente, cuando vengan los juicios divinos, por cuanto ya hemos recibido las bendiciones, estaremos transformados y estaremos con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero.

PONIENDO LA BENDICIÓN Y LA MALDICIÓN DELANTE DE LA HUMANIDAD

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 5 de noviembre de 1999

(Segunda actividad)

Melipilla, Santiago, Chile

Y ahora, estas situaciones de guerras, de terremotos, maremotos y todas esas cosas, es la maldición divina cayendo sobre la raza humana, porque la raza humana se ha apartado de Dios. Y por cuanto tiene libre albedrío cada ser humano, encontramos que las personas como individuos, la mayoría no han querido servir a Dios conforme a Su Palabra; y las naciones como naciones tampoco han querido servir a Dios como deben servir a Dios, y por eso esos juicios y maldiciones han estado viniendo sobre las

naciones; y vendrán más sobre la raza humana: los juicios divinos prometidos para ser derramados durante la gran tribulación.

LA HORA CERO EN EL PROGRAMA DIVINO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 2 de enero del 2000

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, los juicios divinos van a caer sobre la Tierra, pero Dios va a sacar de este planeta Tierra a Sus escogidos y vamos a la Casa de nuestro Padre celestial; estaremos en una gran fiesta en lo que el juicio divino que ha de venir sobre la Tierra termine y la destrucción que ha de venir ocurra; y luego regresaremos a la Tierra, para el glorioso Reino Milenial de Jesucristo nuestro Salvador.

En este planeta Tierra quedarán sobrevivientes, pero sufrirán esas etapas por las cuales pasará este planeta Tierra: fuego atómico, fuego volcánico, terremotos, maremotos. Esos son los juicios divinos, porque ya no habrá Sangre en el Propiciatorio.

Por lo tanto, Dios mirará a los seres humanos y no habrá una Expiación por ellos; por lo tanto, Él mirará a los seres humanos y no habrá una Sangre que esté entre Dios y los seres humanos. Por lo tanto, Dios verá los pecados de los seres humanos, porque no habrá Sangre que cubra o que quite los pecados del ser humano en esos días, ya Cristo habrá salido del Trono de Intercesión; por lo tanto, los juicios divinos caerán sobre la raza humana.

Pero los que tenían la Sangre de Cristo aplicada en sus almas serán llevados a la Casa de nuestro Padre celestial, porque no destruirá Dios al justo con el injusto.

LA GRAN VOZ DE TROMPETA EN EL ÉXODO DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de enero del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Quiero decirles que viene una etapa —y parece que está comenzando— en donde van a ser bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo por..., y en la Edad de la Piedra Angular y por ministros de la Edad de la Piedra Angular, juntamente con el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, van a ser bautizados miles de personas; no solamente los escogidos, sino también miles que vendrán al final para entrar al Programa; aunque, luego que seamos transformados, los que entrarán pasarán por la gran tribulación. Pero nosotros estaremos listos, preparados y transformados, y nos iremos luego con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Pero antes habrá un llamado para las vírgenes insensatas y para 144.000 hebreos; antes de irnos de aquí, ellos verán esa manifestación plena de Dios.

Ahora Dios está tratando con los escogidos, pero va a tratar con el resto del cristianismo y con el pueblo hebreo.

Así que estemos listos para nuestra transformación, que es la meta más cercana e inmediata en el Programa Divino; y después el resto de los seres humanos en esa etapa; porque la Tercera Etapa es para la Novia (los escogidos), es para las vírgenes insensatas o fatuas, y es para los perdidos. Para los perdidos no para salvación, porque ya se les habrá pasado el tiempo; pero las vírgenes fatuas entrarán a la gran tribulación ya con el conocimiento de esa Tercera Etapa, de esa manifestación plena de Dios.

Y también en esa Tercera Etapa o fase, el pueblo hebreo, 144.000 hebreos, recibirán los beneficios de esa Tercera Etapa, o sea, de esa manifestación plena de Dios, en donde será la Palabra creadora siendo hablada.

Ese es el misterio a través del cual ocurrirán las grandes maravillas, señales, milagros y aun sanidades en el éxodo del Día Postrero, cuando sea adoptado el Ángel del Señor Jesucristo de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino.

Bueno, así que... Creo que está muy pequeño el lugar, aunque cualquiera lo puede ver grande, pero ya ustedes van a darse cuenta que es muy pequeño todavía el lugar. Pero Dios nos ha provisto un poco de terreno y podemos también ampliar el lugar, aunque sea ampliándolo con lonas; porque cuando hay emergencias, lo más rápido es las lonas, y en tiempos donde hay temblores y terremotos, lo más seguro son las lonas. Nadie le gusta meterse bajo una torta o placa de concreto, porque si se cae, aplasta a las personas.

Así que una lona en tiempo de terremotos es más segura: se mueve juntamente con el movimiento de cualquier temblor o terremoto.

Bueno, vamos a dejar eso quietecito ahí.

Recuerden que para la resurrección habrá un terremoto, como hubo un terremoto para la resurrección de Cristo y los santos del Antiguo Testamento que resucitaron con Jesucristo nuestro Salvador.

Vamos a dejar eso quietecito ahí, y en todos estos días estaremos viendo en el libro del Apocalipsis y demás libros proféticos las cosas que estarán sucediendo en este tiempo final, y cómo nosotros estar listos para nuestra transformación; porque aunque hay muchas cosas que

sucedarán, nosotros lo que estamos esperando son las bendiciones que Cristo ha prometido para todos nosotros.

LA SALVACIÓN DEL ALMA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 23 de enero del 2000

Cayey, Puerto Rico

Estamos viendo las señales en cielo, en el sol, en la luna, y también estamos viendo señales aquí en la Tierra: como las guerras, terremotos y un sinnúmero de cosas más, las cuales fueron dadas como las señales que iban a anteceder al gran evento del Día grande y terrible de Jehová. También hemos visto esa reunión de los ángeles de las siete edades de la Iglesia y otro Ángel que era diferente a los demás; la hemos visto en fotos, las cuales fueron tomadas en febrero 28 de 1963.

Esta nube, esta señal en el cielo en forma de una nube, está formada por ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia y otro Ángel que era diferente a los demás. Ese Ángel que era diferente a los demás es el Ángel que tiene el Séptimo Sello; y para cumplirse el Séptimo Sello en la Tierra, ese Ángel tiene que manifestarse en la Tierra.

Ahora, podemos ver que todo el Programa Divino es para la salvación de nuestras almas. Vean que la meta es la salvación de nuestras almas, para que así nuestras almas puedan vivir en un cuerpo teofánico eterno y en un cuerpo físico, eterno y glorificado, y podamos vivir como reyes y como sacerdotes en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador; y así estemos todos restaurados a la vida eterna físicamente también.

Nunca pierdan de vista que lo más importante es la

salvación de nuestra alma. Nunca se aparten del Señor Jesucristo, no importa los problemas que tengan en sus vidas; pues la única esperanza para nuestras almas es nuestro amado Señor Jesucristo; no hay otra esperanza para nuestras almas, y por consiguiente, nuestra mirada tiene que estar siempre en Jesucristo.

Para escapar de la destrucción, para escapar del lago de fuego, no hay otra cosa sino nuestro amado Señor Jesucristo produciendo en nosotros el nuevo nacimiento, y así obtenemos el Sello del Dios vivo.

LA ARMONÍA EN EL APOSENTO ALTO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 21 de marzo del 2000

(Segunda actividad)

Tres Arroyos, Argentina

Ahora, nosotros sabemos que es para la Edad de la Piedra Angular la promesa de la plenitud del Espíritu Santo, la promesa de nuestra transformación. Y ahí pues estamos unánimes juntos, creyendo una misma cosa; no estamos tirando unos para un lado y otros para el otro lado, sino que estamos ahí creyendo una misma cosa; y ahí tenemos la revelación del misterio del Séptimo Sello, la revelación del misterio de la Segunda Venida de Cristo, tenemos ahí la revelación de todas estas cosas que deben suceder pronto, a medida que van siendo reveladas a nosotros, para así nosotros ser preparados para nuestra transformación.

No estamos interesados en luchar el uno con el otro o contra el otro, ni estamos interesados en quitarle la posición a otras personas, sino en estar preparados para nuestra transformación.

Ese es el propósito de estar en el Aposento alto de la Edad de la Piedra Angular, para luego que estemos con el nuevo cuerpo ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, lugar que está preparado esperando por todos nosotros.

Así que podemos ver: **“LA ARMONÍA EN EL APOSENTO ALTO”**.

Y vean ustedes, allí eran 120, aunque cuando el Señor estuvo con ellos ya resucitado eran más de 500, pero quedó el grupo de 120 que estuvieron unánimes y juntos.

Y ahora, estamos unánimes juntos nosotros en el Aposento alto de la Edad de la Piedra Angular, esperando nuestra transformación, en adición al bautismo del Espíritu Santo.

¿Quiénes recibirán la adopción, quiénes recibirán el nuevo cuerpo? Pues todos los que hayan recibido su transformación interior, todos los que hayan nacido de nuevo, todos los que hayan recibido el Espíritu Santo pues recibirán luego el nuevo cuerpo, eterno, inmortal e incorruptible. Porque para nosotros es esa promesa, para nosotros que estamos vivos en este tiempo final.

Bueno, hemos visto el por qué estar EN ARMONÍA EN EL APOSENTO ALTO. Por eso eviten discusiones y molestias los unos con los otros, porque estamos llamados a estar unánimes juntos en el Aposento Alto.

Y ahora, el Aposento Alto hemos visto que es la Edad de la Piedra Angular, es el Aposento Alto en el Templo espiritual de Cristo, el Aposento Alto en el Monte de Sion, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Hemos visto cómo seríamos llamados y juntados en el Aposento Alto para ser preparados para nuestra transformación. Y hemos visto la armonía que hay en el

apuesto alto allá y en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular. Estamos en armonía con el Mensaje correspondiente a la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora, en armonía en el Aposento Alto continuemos perseverando y esperando nuestra transformación. Sucederán estas cosas, habrá terremotos y un terremoto grande, como fue en la resurrección de Cristo y de los santos del Antiguo Testamento. Habrá un viento recio —dice el hermano Branham— que vendrá, y seremos transformados, como hubo un viento recio allá.

Y ahora él dice que esos carros de fuego o platillos voladores vendrán, y dice que habrá una transformación, seremos cambiados. Así que estemos preparados.

En la América Latina y el Caribe actualmente se están viendo muchos platillos voladores o carros de fuego, pero es que ellos tienen una misión, una labor muy importante con los escogidos de Dios que estarán en el Día Postrero, ¿dónde? En el Aposento Alto del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Los ángeles de Dios están con los escogidos de Dios, con la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final; y son más los que están con nosotros que los que están en contra.

Así que adelante, unánimes juntos en el Aposento Alto esperando nuestra transformación. No colocamos fechas, como tampoco Cristo colocó fechas allá (aunque Cristo las sabía); pero nos mantenemos creyendo Su promesa y esperando el cumplimiento de ella en y para cada uno de nosotros.

Nuestros niños irán con nosotros y toda nuestra familia irá con nosotros, todos nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por eso reclame su familia, que tengan los folletos y que tengan la oportunidad también

de estar en las actividades y de estar en los bautismos para que Dios toque sus corazones y obre con ellos.

Entre nuestros familiares que no están asistiendo tienen que haber muchos también que son escogidos; y también los que vayan a quedarse pero que después los veremos y los tendremos para toda la eternidad; también es bueno que ellos tengan los mensajes y tengan el conocimiento de todas estas cosas; aunque tengan que dar luego sus vidas en la gran tribulación.

Bueno, estemos en el Aposento Alto ¿cómo? Unánimes, juntos, y juntos esperando nuestra adopción, esperando la venida de la doble porción, la venida de nuestra transformación, la Venida del Espíritu de Dios transformando nuestros cuerpos.

GABRIEL APARECIENDO EN LA ENCRUCIJADA DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de mayo del 2000

Villahermosa, Tabasco, México

Y ahora, es por medio de la Novia que Cristo estará obrando y cumpliendo en Su Novia y a través de Su Novia lo que Él ha prometido para este tiempo final.

Y ahora pasemos al libro de *Los Sellos* para ver lo que nos dice en la página 368. Dice:

“¹⁸⁸. Y eso no es solamente en este país, sino por todo el mundo. Todo está contaminado, el mundo, toda la naturaleza. ¡Dios tenga misericordia! El mundo entero está con dolores de parto. El mundo está haciendo el esfuerzo, está en angustias, como dijo Isaías. Pero ¿por qué? Es que está tratando de dar a luz un mundo nuevo

para el Milenio (por eso las guerras, los terremotos, los maremotos y los volcanes y muchas cosas más), donde no existirá el pecado; está tratando de dar a luz un mundo nuevo para un pueblo nuevo que no pecará ni lo corromperá. Correcto. Todo está en angustias.

189. Por eso nosotros también estamos en angustias. La Novia está en angustia para dar a luz a Cristo Jesús. Todo está en angustia gimiendo, porque algo está a punto de acontecer. Y este Sexto Sello da lugar a todo eso. ¡Oh, hermano! Será un tiempo cuando acontecerán todos los terremotos, las estrellas caerán del cielo, habrá erupciones volcánicas, y en eso la Tierra se renovará. La lava volcánica brotará del centro de la Tierra y entonces se regará por todos lados mientras la Tierra gira”.

Vean el por qué los terremotos y todas estas cosas. Y la Iglesia-Novia está con dolores de parto, está en angustias gimiendo ¿por qué? La Novia está en angustia para dar a luz a Cristo. Y ahora, tenemos la Iglesia-Novia para dar a luz a Cristo.

Y ahora en la página 373, dice:

“215. Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del Trono de Dios, donde se encuentra el Sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la Tierra comenzará con sus contracciones violentas, que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan. Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría”.

Para nosotros será de alegría, porque los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos y nosotros seremos transformados; pero para el mundo será un tiempo muy pero que muy terrible.

Y ahora, así como hubo un terremoto grande cuando Cristo resucitó con los santos del Antiguo Testamento, habrá un terremoto grande para el tiempo de la resurrección de los muertos en Cristo.

CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS CON JESÚS

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 25 de mayo del 2000

Ciudad de Panamá, Panamá

Y ahora, el trigo será cosechado, será recogido en el granero de Dios, pero la cizaña será echada en el horno de fuego, que es la gran tribulación, donde los juicios divinos caerán sobre la raza humana y la cizaña será quemada; pues en Malaquías, capítulo 4, verso 1, dice Dios por medio del profeta Malaquías..., y dice, revela al profeta Malaquías lo que sucederá en el tiempo final. Dice capítulo 4 de Malaquías, verso 1 en adelante:

“... he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Esos que están mencionados aquí como los que hacen maldad, los soberbios, son nada menos que la cizaña, es nada menos que la cizaña; y ese día ardiente como un horno que los quemará es la gran tribulación, donde se va a desatar la radioactividad por medio de las bombas nucleares, bombas atómicas y también a través de los

volcanes; y por medio de esas erupciones saldrá fuego, lava volcánica, y se regará sobre toda la Tierra; pero renovará la Tierra y la preparará para el Reino Milenial de Cristo.

También los terremotos y maremotos, vean ustedes, son cosas que sucederán en escala mayor durante ese tiempo de la gran tribulación, y ciudades completas serán destruidas.

Y ahora vean ustedes todo lo que estará sucediendo para la cizaña, de la cual Cristo habló en la parábola del trigo y de la cizaña.

¿Y qué será del trigo? Aquí mismo dice en el verso 2 de este capítulo 4 de Malaquías:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia...”

Cristo es el Sol de Justicia. Y “naciendo el Sol de Justicia”: el sol sale en la mañana, y eso es, “en la mañana”: la cuarta vigilia del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio.

El Sol naciendo es la Segunda Venida de Cristo, Cristo es el Sol de Justicia naciendo. Cristo viniendo como el Sol de Justicia es Cristo viniendo como Rey, porque el sol es el astro rey, y Cristo es el Rey de reyes y Señor de señores.

“...a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia (o sea, vendrá la Segunda Venida de Cristo a los que temen el Nombre del Señor), y en sus alas traerá salvación...”

Ahora, el sol literalmente no tiene alas; pero Cristo, el Sol de Justicia, tiene alas, y son Sus Ángeles; porque en San Mateo, capítulo 16, verso 26 al 28, Cristo dice que el Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. Sus alas son Sus

Ángeles.

Por eso en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17 de San Mateo, cuando le muestra la Venida del Reino de Dios y al Hijo del Hombre viniendo en Su Reino, aparecen en el Monte de la Transfiguración: Jesús transfigurado, con Su rostro resplandeciendo como el sol (ahí lo tienen viniendo como el sol), Sus vestiduras resplandecientes como la luz, y a cada lado de Jesús dos personas: a un lado Moisés y al otro lado Elías, esos son los Ángeles del Hijo del Hombre; los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre son los ministerios de Moisés y Elías. Son los Dos Olivos que aparecen en Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 en adelante y también en Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14.

Y ahora:

“... a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

Y ahora, cuando los malos sean quemados con la radioactividad que procede de todas esas bombas nucleares y también de los volcanes y así por el estilo, al ser quemados, luego (para el glorioso Reino Milenial) serán ceniza; y estaremos caminando sobre las cenizas de los malos. ¿Ven? Porque ya estarán convertidos en cenizas.

EL MISTERIO DEL CRISTIANISMO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de junio del 2000

Cayey, Puerto Rico

Ahora, tenemos que de una virgen vino el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo y vino la manifestación del Nombre de Dios para Redención.

Y ahora, dice el reverendo William Branham que la virgen María representa a la Iglesia-Virgen del Señor Jesucristo; y la mujer encinta con dolores de parto, de Apocalipsis, capítulo 12, verso 1 en adelante, representa al pueblo hebreo como nación y representa a la virgen María en la Primera Venida de Cristo; y para la Segunda Venida de Cristo, esa mujer encinta, con dolores de parto, representa a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Vean que es un misterio el cristianismo, es un misterio la Iglesia del Señor Jesucristo.

Dice el reverendo William Branham en la página 368 del mensaje de *Los Sellos* en español:

“¹⁸⁹. Por eso nosotros también estamos en angustias. La Novia está en angustia para dar a luz a Cristo Jesús. Todo está en angustia gimiendo, porque algo está a punto de acontecer. Y este Sexto Sello da lugar a todo eso. ¡Oh, hermano! Será un tiempo cuando acontecerán todos los terremotos, las estrellas caerán del cielo, habrá erupciones volcánicas, y en eso la Tierra se renovará. La lava volcánica brotará del centro de la Tierra y entonces se regará por todos lados mientras la Tierra gira.

¹⁹⁰. Y les aseguro esto: Un amanecer de estos, cuando Jesús y Su Novia vengan de nuevo a la Tierra, encontrarán un Paraíso de Dios, tan perfecto. Los guerreros de la

batalla de la fe caminarán por todo eso juntamente con sus amigos y sus seres queridos; se oirán por todos lados los dulces cánticos de las huestes celestiales. Entonces Él dirá: ‘¡Oh, bien, buen siervo y fiel! Entrad pues en el gozo de tu Señor que ha sido preparado para ti, desde allá, antes de que Eva, por el pecado, echara a perder este asunto’. Amén”.

Aquí podemos ver que la Iglesia está con dolores de parto, dice el reverendo William Branham, en el tiempo en que él estuvo predicando de *Los Sellos*.

BAJANDO A LO MÁS BAJO DE LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 8 de noviembre del 2000

(Segunda actividad)

Lota Bajo, Biobío, Chile

Veán cómo será este juicio divino, para que tengamos el cuadro de lo que ha de suceder a la raza humana dentro de muy poco tiempo. Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Ese es el juicio divino donde el Día ardiente como un horno será en el tiempo de la gran tribulación, donde la radioactividad contenida en las bombas nucleares se desatará en una Tercera Guerra Mundial, y entonces la temperatura de la Tierra aumentará a tal grado que quemará en algunos territorios a la humanidad, los hielos polares se derretirán también, y vendrán grandes problemas de

inundaciones, de maremotos y también de terremotos; y así el juicio divino caerá sobre la raza humana, el cual está ya profetizado.

La capa de ozono que se está debilitando y está destruida en algunas áreas se acabará de afectar más, y el sol quemará millones de seres humanos, como lo dice el libro del Apocalipsis. Y actualmente los científicos están preocupados porque la capa de ozono ha sido afectada y hay a lo menos un agujero grande en la capa de ozono, y está entrando a la Tierra los rayos del sol, los rayos ultravioletas, en tal forma que están afectando la piel de los seres humanos, produciendo cáncer en la piel y causando otros problemas como el derretimiento de los hielos polares.

Los científicos piensan que en el próximo milenio la Tierra se calentará tanto que se derretirán los hielos polares, y se convertirá el planeta en un lugar como uno de los planetas que están más cerca al sol que el planeta Tierra (como Venus); y entonces la Tierra tendrá graves problemas, y será imposible la vida en la Tierra, según piensan algunos científicos. Y piensan que la única solución es salir del planeta Tierra, porque lo que va a suceder es inevitable; pero aun teniendo la forma de salir, saldría muy caro ese trayecto para los gobiernos.

¿Y a dónde van a ir? Si para ir a otro planeta necesitan que ese planeta tenga oxígeno, como aquí, tenga agua y todas las facilidades que hay aquí, y la temperatura también, más o menos, que hay en la Tierra para poderse adaptar el ser humano en otro planeta; de otra forma tendrían que ir con esos trajes espaciales que valen como unos doce millones de dólares. ¿Y quién va a comprar un traje de esos y después quién va a comprar un boleto para

ir a otro planeta? Así que la situación está difícil para la raza humana.

Pero siendo que esa es la única solución para evitar morir (según piensan algunos científicos), Cristo tiene la solución: Cristo nos transformará y nos llevará con Él fuera de este planeta Tierra, a la Casa de nuestro Padre celestial.

¿Ven que Cristo siempre tiene la solución a todos los problemas del ser humano? Pero es para aquellos que confían en Él, que lo han recibido como su Salvador, han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo y han recibido Su Espíritu Santo, y han obtenido el nuevo nacimiento y han venido a formar parte de Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes, porque han nacido en Su Iglesia, que es el Reino de los Cielos.

EL BUEN SOLDADO DE JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 24 de noviembre del 2000

Río de Janeiro, Brasil

Y ahora para este tiempo final será la victoria final de la Iglesia de Jesucristo para obtener la Gran Victoria en el Amor Divino y obtener nuestra transformación; y obtener la bendición de ser transformados, de ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y pasar una temporada de tres años y medio en el Cielo, en la Casa de nuestro Padre celestial, en la séptima dimensión, en esa gran fiesta celestial; mientras la Tierra estará pasando por los juicios de la gran tribulación, que durarán tres años y medio desde que comiencen hasta que terminen. No han comenzado todavía.

Lo que podemos ver que ocurre en cuanto a terremotos, guerras y demás problemas, solamente son juicios temporales; pero vendrán los juicios divinos en toda su plenitud y cubrirán tres años y medio consecutivos de juicios divinos cayendo sobre la raza humana y cayendo sobre el reino del anticristo, sobre el ejército del anticristo; y será quitado - vencido el ejército del anticristo, y será quitado el reino del anticristo. El reino del anticristo es el mismo reino del diablo, del maligno.

Y ahora podemos ver que ese reino, siendo el reino de la quinta dimensión, siendo dirigido por el diablo a través del anticristo, del hombre de pecado, se enfrentará al Ejército de Jesucristo, a la Iglesia de Jesucristo; pero Jesucristo vencerá y será quitado el reino del maligno, el reino del anticristo; y será establecido el glorioso Reino de Jesucristo, el Reino Milenial; y se sentará Cristo sobre el Trono de David.

Hay dos tronos: el Trono de David, ese es el Trono de Dios aquí en la Tierra, ese es el Trono de Jesucristo aquí en la Tierra. El Trono de Dios en el Cielo, donde Cristo se sentó, es el Trono de Dios; pero el Trono de Jesucristo es el Trono de David, del cual Cristo dice:

“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su Trono”.

En la misma forma en que Jesucristo se sentó con el Padre en Su Trono, se sentará el Vencedor con Cristo en Su Trono, el Trono de David.

Un Ángel Mensajero obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino y se sentará con Cristo en Su Trono, para estar con Cristo en ese Reino Milenial; y con Él los escogidos del Día Postrero y los escogidos de las diferentes edades,

con los ángeles mensajeros de cada una de esas edades, los cuales han sido comandantes, generales del Ejército de Cristo; pero el Comandante en Jefe ha sido Jesucristo, del cual han recibido Sus órdenes. Y todos nosotros: buenos soldados del Ejército de Jesucristo, buenos soldados de Jesucristo.

EL BUEN LABRADOR DE JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de noviembre del 2000

Río de Janeiro, Río de Janeiro, Brasil

Ahora, para el tiempo final, que es el tiempo de la cosecha, es que Cristo separará el trigo de la cizaña, separará los hijos de Dios de los hijos del mundo, los hijos de Dios de los hijos del malo, habrá una separación; y para hacer esa separación el Hijo del Hombre envía a Sus Ángeles.

Es por medio de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son Moisés y Elías, los Dos Olivos, los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios, que se lleva a cabo esta separación. Y los hijos de Dios, los hijos del Reino, son recogidos y preparados para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Los escogidos de Dios son recogidos y colocados en el Alfolí de Dios.

La cizaña, que son los hijos del malo, es atada para ser echada en el horno de fuego, donde será quemada la cizaña; serán echados a la gran tribulación, donde será el lloro y el crujir de dientes, y donde el fuego atómico, fuego volcánico y fuego solar (el cual está entrando ya más fuerte a la Tierra a causa del problema de la capa de ozono, que se está afectando, y ya hay un hueco muy

grande en la capa de ozono)... Vean ustedes, todo eso producirá el fuego que quemará la cizaña: fuego solar, fuego atómico y fuego volcánico.

Y todavía hay más fuego: está el fuego que será producido por el petróleo, la gasolina y el gas que se usa en los hogares; porque con los terremotos y todos estos problemas que vendrán, se romperán esas tuberías y habrá fuego también; o sea, fuego por todas partes.

Como hubo agua en el diluvio por todas partes, habrá fuego por todas partes en este tiempo final para quemar la cizaña.

Malaquías, capítulo 4, verso 1, dice que habrá fuego, que será un día ardiente como un horno. Malaquías, capítulo 4, verso 1, dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Pero los escogidos de Dios no tienen que tener miedo, porque el otro verso dice:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada”.

EL MENSAJERO DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de diciembre del 2000

Bogotá D.C., Colombia

Y ahora tenemos para el Día Postrero la promesa de los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús, para estar

manifestados en medio de la Iglesia de Jesucristo por el Espíritu Santo; y así es como viene Jesucristo en Espíritu Santo cabalgando sobre el caballo blanco de Apocalipsis 19, operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús en medio de Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, en el territorio latinoamericano y caribeño.

Si los latinoamericanos y caribeños comprendieran la bendición tan grande que hay en la América Latina y el Caribe de parte de Jesucristo en este tiempo final, estarían con sus manos levantadas al Cielo dándole gracias a Jesucristo nuestro Salvador, y con una fe y una esperanza viva de que en el próximo milenio, cuando comience el glorioso Reino de Jesucristo, las cosas serán millones de veces mejores para la América Latina y el Caribe.

Con razón le llaman a la América Latina y el Caribe y Norteamérica “El Nuevo Mundo”. Al continente americano se le llama “El Nuevo Mundo”.

¿Quiénes le llamaron así? Le llamaron así los del Viejo Mundo. Europa y todos esos territorios de esos lugares son el Viejo Mundo. Y lo viejo, lo que es dado por viejo, se tiene que desvanecer³⁵.

Por eso los juicios divinos caerán sobre el Viejo Mundo y también llegarán a Norteamérica, porque en Norteamérica se cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil.

Y pedimos a Cristo que esos juicios no los deje caer sobre la América Latina y el Caribe, aunque pueden afectar principalmente las costas, a causa de los maremotos que habrá en ese tiempo, y también terremotos surgirán.

Y la América Latina pues no tiene bombas atómicas,

no tiene equipos nucleares para la guerra, pero miren, tiene volcanes suficientes para mandar fuego y lava volcánica y ceniza volcánica para todo el mundo. Con lava y ceniza volcánica es que se va a renovar el planeta Tierra.

Hay otros lugares también, otras naciones que tienen también volcanes, pero la América Latina y el Caribe tiene suficientes como para llevar a cabo la labor de restauración de la Tierra, para que tengamos una tierra fértil, que no tengamos que estar echándole fertilizantes, sino que usted (como decimos nosotros) tire la semilla y ya nazca rápido, y lleve fruto en abundancia.

Bueno, la América Latina y el Caribe tiene una bendición muy grande que todavía no ha podido comprender el pueblo latinoamericano y caribeño; pero hay algunos que ya están comprendiendo la bendición tan grande que Dios tiene en y para la América Latina y el Caribe.

LAS SEÑALES DE ESTE TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de diciembre del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Las señales de este tiempo en el cielo, vean ustedes, fue, fueron platillos voladores en el cielo, ovnis, carros de fuego; también en el sol y en la luna; tanto estas explosiones en el sol como los eclipses en el sol y también en la luna; y como, también, los cohetes siendo enviados a la luna y a otros planetas, a las estrellas; y también enviados para investigar acerca del sol y sus explosiones.

Y miren ustedes, también la capa de ozono siendo

afectada, eso es una señal en el sol también; porque el sol está entrando a la Tierra (en algunos lugares) en una forma más directa, y está afectando a la humanidad en las áreas donde está ocurriendo, y también se están derritiendo los hielos polares, que es un peligro para la raza humana. Todas esas son señales en el cielo y también en la Tierra.

Y ahora, hemos visto esta señal de los Ángeles en el Cielo, de la cual el reverendo William Branham habló en la página 150 y 151, dice en el párrafo 1343, una parte de ese párrafo, dice [*Citas*]:

1343 – “No los años en preparación, sino ‘cuando él comienza a sonar el Mensaje, estos misterios entonces serán revelados’. Y aquí están, no conociéndolos; y ustedes, gente, son testigos de eso. Y entonces ese gran observatorio, para que el mundo esté en duda, ellos todavía están preguntándose qué pasó (esto fue cuando fue tomada esta foto)...”.

Y todavía se están preguntando qué sucedió, porque no conocen el misterio de esa nube misteriosa, que fueron los ángeles de las siete edades con un Ángel que era diferente a los demás, los cuales aparecieron en sus cuerpos teofánicos, y arrebataron en cuerpo teofánico, en espíritu, al séptimo ángel mensajero, y lo colocaron también junto a ellos.

Estos ángeles forman, tornando la foto hacia la derecha, forman el rostro del Señor: los ángeles de las siete edades forman la barba del Señor, y el Ángel que era diferente a los demás forma el cabello blanco del Señor, la peluca blanca del Señor.

Y ahora miren, sigue diciendo:

“Ponen en el periódico: ‘¿Sabe cualquier persona sobre cualquier cosa? (O sea, ¿sabe cualquier persona

sobre esto que sucedió en el cielo, a 26 millas de altura?) *¿Que, cómo habrá pasado?'. No hay niebla allí arriba, no hay aire, no hay humedad; treinta millas de alto en el aire. ¡Oh vaya! 'Habrá señales en el cielo arriba (¿Ven? Es una señal en el cielo arriba). Y cuando estas cosas tienen lugar, terremotos en varios lugares (esas son señales también), entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre'. 'Ese día (Lucas) el Hijo del Hombre se revelará otra vez³⁶, y será revelado a Sí Mismo'...*".

(...) Y ahora, en este tiempo todo está en pleno cumplimiento. Por lo tanto, las señales de este tiempo están siendo vistas en el cielo, en la luna, en el sol, en las estrellas, en las nubes; están siendo vistas también como los carros de fuego o platillos voladores. También están siendo vistas como los siete ángeles de las siete edades y el Ángel que era diferente a los demás en esta nube misteriosa. Y están siendo vistas también esas señales en la Tierra: en las naciones guerras, rumores de guerras, terremotos, volcanes, maremotos y así por el estilo.

Y en la Iglesia del Señor Jesucristo están siendo vistas también las señales que Él prometió que serían vistas, como la Venida de los Ángeles del Hijo del Hombre llamando y juntando a Sus escogidos del Día Postrero, llamando y juntando el trigo, para ser llevados con Cristo en cuerpos eternos a la Casa de nuestro Padre celestial.

LA TRAYECTORIA DEL TRONO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 31 de diciembre del 2000

Cayey, Puerto Rico

Cualquier persona podrá preguntarse:

—“¿Pero con tantos problemas que hay en la Tierra: guerras, rumores de guerras, hambres, terremotos, maremotos, volcanes y el temor de una Tercera Guerra Mundial que será atómica; con todos esos problemas, ustedes están pensando en grandes bendiciones?”.

—Sí.

—“¿Por qué?”.

Porque nosotros pertenecemos a un Reino, al Reino de Jesucristo, al cual hemos sido trasladados por Jesucristo nuestro Salvador.

Para el Reino de Jesucristo son grandes las bendiciones que Él tiene para este siglo que comenzará en esta noche, conforme al calendario de los gentiles, usado en un gran número de naciones gentiles.

Ahora, ¿qué de todos esos problemas económicos, políticos, problemas de salud, problemas de guerras, problemas también de terremotos, volcanes, maremotos y cosas así? Todo eso también está profetizado; y en este siglo, que comenzará esta noche, serán mayores todos esos problemas, porque están profetizados para ser mayores esos problemas en el fin del tiempo; y el reino de los gentiles será afectado, y por consiguiente el reino del anticristo será afectado y arruinado.

Llegará a su final el reino de los gentiles, porque un nuevo Reino es introducido en el próximo siglo; y el reino de los gentiles tiene que dar paso al Reino de Dios que será establecido en este planeta Tierra.

LA PIEDRA DE CORONA DEL TEMPLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de febrero de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Así como hubo en medio del pueblo hebreo ciudades de refugio para los que habían derramado sangre, encontramos que habrá países y ciudades de refugio para la gente durante la gran tribulación. Esas áreas de refugio tendrán que ser principalmente territorios donde la Obra de Dios del Día Postrero se esté llevando a cabo, que es la América Latina y el Caribe.

Ahora, las costas corren mucho peligro a causa de los terremotos y maremotos que han de ocurrir. No hace muchos días vimos lo que sucedió en la India, y esto fue un terremoto de 7.9, en donde estuve viendo en el periódico que eran unos cien mil los que perdieron la vida, y no se sabe cuántos más, a medida que vayan descubriendo más muertos. También hay desaparecidos, que si no aparecen luego, los dan por muertos, que puede aumentar el número.

Y si esto está ocurriendo y todavía no ha comenzado la gran tribulación, ¿cómo será durante la gran tribulación?, donde ya Cristo no estará en el Trono del Padre en el Cielo para hacer Intercesión. Por lo tanto, a la humanidad le espera un tiempo muy difícil en este siglo XXI, porque en este siglo XXI ocurrirán todas estas cosas.

Ahora, no sabemos en qué año del siglo XXI, pero tienen que ocurrir en este siglo XXI todas estas cosas.

LA LUZ DEL NUEVO DÍA

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 1 de marzo de 2001

Cartagena, Colombia

Cuando escuchamos acerca de los terremotos que están aconteciendo, miren, en El Salvador, la República de El Salvador, luego en Estados Unidos también, aquí en Colombia también, en la India también... dijo el reverendo William Branham que para el tiempo en que va a ocurrir la resurrección de los muertos y la transformación nuestra, la Tierra estará con terremotos, estremeciéndose, y así por el estilo; como fue cuando Cristo murió y resucitó, y resucitaron con Cristo los santos del Antiguo Testamento: hubo un terremoto grande, en donde se partieron las piedras, y los santos del Antiguo Testamento resucitaron (capítulo 27 de San Mateo, verso 50 al 53).

Así que ya estamos viendo esas señales por ahí de terremotos; aunque siempre han ocurrido terremotos, pero en la escala en que están aconteciendo ahora es una señal de que nuestra transformación está cerca. Es el 27 que les había citado primeramente, dice, verso 51 en adelante:

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él (o sea, saliendo del sepulcro después de la resurrección de Cristo), vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”.

Así que estemos alerta porque todos estos terremotos que están llevándose a cabo son señal de que la resurrección

de los muertos en Cristo está cerca, y que la transformación nuestra está muy cerca.

Estemos apercebidos, estemos preparados para nuestra transformación, con nuestras vidas santificadas, nuestras vidas arregladas delante de Dios, nuestros pecados confesados a Cristo y lavados con la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo, la cual está las 24 horas del día disponible para nosotros, para lavar nuestros pecados que cometemos en nuestra trayectoria terrenal luego de haber recibido a Cristo como nuestro Salvador.

DIOS PROLONGANDO SU PACIENCIA

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 5 de marzo de 2001

(Segunda actividad)

Jacareí, São Paulo, Brasil

Ahora, pueden venir juicios divinos sobre la raza humana, parciales, temporales, en algunas naciones, como hemos estado viendo a través de la televisión y leyendo en la prensa acerca de estos terremotos en la India, en El Salvador y aun en Norteamérica, también en Colombia y en otros lugares; pero esos son juicios temporales, parciales. Pero en los juicios de la gran tribulación será a nivel mundial, esos todavía no han comenzado, pero los que estamos ya viendo son señales que vendrán más adelante esos juicios divinos.

Por lo tanto, estemos preparados, porque muy pronto Cristo terminará de llamar y juntar hasta el último de los escogidos en Su Iglesia, y entonces resucitará a los creyentes en Él que han partido y nos transformará a nosotros, y nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 18 de abril de 2001

Houston, Texas, Estados Unidos

¿Habrán para este tiempo final algún territorio o territorios que escaparán de los juicios divinos? Esperamos que la América Latina y el Caribe escape de los juicios divinos; aunque sus costas sean afectadas, pero que sean lugar de refugio para las vírgenes insensatas; no para nosotros ¿por qué? Porque nosotros nos vamos a ir de aquí; pero para el grupo de las vírgenes insensatas, aunque van a ser perseguidas y van a ser matadas por la bestia, por el anticristo, pero que haya lugar donde puedan huir muchas personas.

Ahora, deseamos que los latinoamericanos y caribeños en su mayoría puedan entrar al Reino Milenial de Cristo; y más aún, nos gustaría que todas las vírgenes insensatas latinoamericanas y caribeñas pudieran entrar al Reino Milenial, que no murieran, ese sería nuestro deseo; y que el Reino Milenial fuera lleno de latinoamericanos y caribeños.

DIOS REFLEJADO EN ABRAHAM

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de abril de 2001

Austin, Texas, Estados Unidos

Ahora, podemos ver que este planeta Tierra es el planeta más importante de todos los planetas, aunque está con muchísimos problemas, con terremotos, maremotos, y está en peligro de graves situaciones. Temen también que un

meteoro en algún momento choque con el planeta Tierra y cause graves problemas. También está en peligro a causa de la bombas nucleares que hay y que en una Tercera Guerra Mundial serán usadas y se va a desatar el fuego atómico sobre la Tierra. Pero nada de eso anulará el Programa que Dios tiene con el planeta Tierra, de que el planeta Tierra sea el lugar donde estará el Trono de Dios y del Cordero, y desde donde Dios gobernará sobre el planeta Tierra, desde Jerusalén, y sobre el universo completo.

EL PROPÓSITO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 28 de septiembre de 2001

Santiago de Chile, Chile

Los juicios divinos son para la gran tribulación, por eso nosotros no tenemos por qué tener miedo en este tiempo, aunque hay terremotos, hay maremotos, hay tormentas y hay guerras, todo eso Cristo dijo que estaría sucediendo; pero una Tercera Guerra Mundial, eso corresponde a la gran tribulación y será por el territorio de Israel, por esos alrededores será.

ESTAMOS EN EL CAMINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de diciembre de 2001

Cayey, Puerto Rico

Y vean ustedes cómo será la gran tribulación: aquí en Apocalipsis, capítulo 6, verso 12 en adelante, donde dice (esto está bajo el Sexto Sello):

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un

gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar...”.

Pero cuando eso ocurra, ya estaremos transformados, por lo tanto no tenemos preocupación en cuanto a que estemos viviendo en una isla, porque cuando eso suceda nosotros ya estaremos transformados.

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Nadie podrá sostenerse en pie en el gran Día de la ira del Cordero. Este planeta Tierra estará tambaléandose a causa de los terremotos, también vendrán los maremotos gigantes, los volcanes entrarán en erupción, y el planeta estará como un borracho; a tal grado que las personas para sostenerse en pie pasarán trabajo en la mayor parte de los países.

Si alguno ha estado en un temblor de tierra o un terremoto, ustedes habrán notado que se sienten como un borracho y se les dificulta caminar; así que lo mejor es sentarse en un momento así, si no hay peligro cerca. Si hay peligro cerca, lo mejor es correr y llegar a un lugar donde no haya un edificio que les vaya a caer encima.

Pero nosotros no vamos a tener problemas con esos juicios porque ya estaremos transformados.

APROVECHANDO BIEN EL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 28 de septiembre de 2002

*Vía telefónica desde Cayey, Puerto Rico,
a La Trilla, San Felipe, Venezuela*

Por lo tanto, aprovechemos bien el tiempo en que estamos viviendo; es el tiempo más glorioso de todos los tiempos para los creyentes en Cristo, aunque para el mundo es el tiempo más difícil, es el tiempo peor de todos los tiempos, pues hay guerras, hay problemas en todas las naciones, hay también terremotos, maremotos, hay temblores, hay tormentas, hay plagas, hay enfermedades, problemas por todos los lugares; pero para el Reino de Cristo este es el tiempo más glorioso.

Por lo tanto, aprovechemos bien el tiempo en el Reino de Jesucristo nuestro Salvador, llevando el Mensaje por todos los lugares, para que Cristo complete Su Iglesia y entonces lleve a cabo la Obra de Reclamo, y resucite a los muertos creyentes en Él, y nos transforme a nosotros los que vivimos.

APROVECHANDO BIEN EL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 9 de octubre de 2002

Cartagena, Bolívar, Colombia

Encontramos que cada día aparecen más problemas de salud, también guerras por todos los lugares, y la

raza humana teme (cada uno en su país) que ocurra un problema de guerras o de enfermedades o de terremotos y maremotos y cosas así. Por lo tanto, el ser humano está con temor, pues Cristo habló que el ser humano estaría con temor en estos días postreros.

EL MISTERIO DEL LIBRO DE LOS SIETE SELLOS II

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 14 de noviembre de 2002

Santiago de Chile, Chile

Cuando en un país se sabe que va a haber una guerra y que esa nación va a ser destruida, ¿quién se va quedar en esa nación? Todo el mundo trata de irse a otra nación donde no vaya a llegar la destrucción. Igual que cuando se sabe que por causa de un terremoto o de un maremoto, cierto lugar va a ser destruido, ¿qué hacen las personas? Se van de ese lugar; los pajaritos se van, los animales también se van; el más lento es el ser humano.

Ahora, todos sabemos que el reino de las tinieblas va a ser destruido, y todos los que estén en ese reino de las tinieblas serán también destruidos. La gran tribulación viene para la raza humana. Destruirá naciones completas el juicio de la gran tribulación, porque son naciones y personas que están bajo el reino de las tinieblas.

La raza humana está bajo el reino de las tinieblas, excepto los que reciben a Cristo como su Salvador, que son sacados del reino de las tinieblas y colocados en el Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

Por eso es que antes de comenzar los juicios divinos sobre la Tierra, los juicios divinos de la gran tribulación,

Cristo se llevará a todos los creyentes en Él que estarán vivos en ese momento, y a los muertos en Cristo los resucitará y se los llevará en cuerpos glorificados, y a nosotros nos transformará y nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

LA VOZ QUE CONMOVERÁ LOS CIELOS Y LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de diciembre de 2002

Bogotá D.C., Colombia

Por lo tanto, durante la gran tribulación será que se cumplirá esta profecía. Pero antes de comenzar la gran tribulación vendrá un terremoto grande, en donde la Tierra y los cielos también serán conmovidos, y de ahí en adelante comenzará el juicio divino para la raza humana.

Con este terremoto que vendrá, serán resucitados los muertos creyentes en Cristo en cuerpos físicos glorificados, y nosotros los que vivimos seremos transformados. Así como hubo un terremoto cuando Cristo murió y resucitó, y resucitaron con Cristo los santos del Antiguo Testamento.

Ahora, podemos ver a qué está ligado ese terremoto y ese estremecimiento de la Tierra y también de los cielos.

En Isaías también Dios, y por medio de Isaías, Dios había hablado de esto que va a suceder en este tiempo final, en el capítulo 24, verso 19 al 20, y dijo:

“Será quebrantada del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida.

Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y

caerá, y nunca más se levantará”.

Todo eso será a causa del pecado del ser humano; porque toda persona que no ha recibido a Cristo como su Salvador, no ha lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, arrepentido de sus pecados: está fuera del Pacto de Dios, está fuera del Nuevo Pacto; y por consiguiente, no cuenta como pueblo de Dios, porque no está dentro del Nuevo Pacto, no está dentro del Pacto Divino el cual está vigente, el cual es el Nuevo Pacto; y la Sangre del Nuevo Pacto es la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador.

CONOCIENDO LOS MISTERIOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Martes, 25 de febrero de 2003

Iquitos, Perú

Y ahora, la raza humana tiene muchos problemas, el planeta Tierra también tiene muchos problemas; la raza humana está llena de problemas de salud, problemas sociales, problemas también económicos, problemas de gobiernos, problemas también en cuanto a guerras y rumores de guerras; y la Tierra tiene problemas también, la Tierra está con temblores, la Tierra está con terremotos en diferentes lugares, las capas tectónicas de la Tierra están en movimiento, y se espera un choque de esas capas tectónicas muy pronto, con el cual el mundo será estremecido. Un terrible terremoto estremecerá el planeta Tierra, y el que no haya asegurado su futuro con Cristo no tendrá esperanzas de vida eterna. No hay futuro para el ser humano, excepto nuestro amado Señor Jesucristo.

Cuando hablamos de estos terremotos que hay y están sucediendo, y de uno grande que ha de venir, algunas

personas se llenan de miedo, no saben qué hacer; y no hay forma de prepararse para un terremoto, porque nadie sabe cómo va a suceder.

¿Pero cómo podemos estar preparados para cuando ocurran estos desastres? La única forma de estar preparados es habiendo recibido a Cristo como nuestro Salvador, porque así tenemos nuestra vida asegurada para toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Si morimos en un terremoto, maremoto o tormenta, si tenemos a Cristo no hay ningún problema: “El que vive y cree en mí, no morirá eternamente”³⁷. Pero si usted no ha recibido a Cristo, usted no tiene su alma asegurada para vivir eternamente con Cristo en Su Reino; por lo tanto, no le sirve de nada su riqueza terrenal o su preparación académica. Nada de eso le puede asegurar la vida eterna.

JEHOVÁ RUGIENDO DESDE SION

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de marzo de 2003

São Paulo, Brasil

Ahora, vean dónde es colocado todo esto de los cielos y la Tierra ser estremecidos.

Cuando el Mensaje se torne al pueblo hebreo, serán estremecidos los cielos y la Tierra; aunque en la actualidad también hemos visto grandes estremecimientos del cielo y de la Tierra, pero el grande viene cuando Dios esté hablando hacia el pueblo hebreo.

Cuando se torne el Mensaje de Dios para el pueblo hebreo, para llamar y juntar 144.000 hebreos, para ese tiempo los cielos y la Tierra estarán siendo estremecidos;

y eso nos habla del terremoto grande que ha de venir sobre la raza humana.

Para la resurrección habrá un terremoto grande, como lo hubo cuando Cristo resucitó con los santos del Antiguo Testamento; y para este tiempo también habrá un terremoto grande en este planeta Tierra. Pero queremos estar preparados antes que ocurra ese terremoto grande, porque queremos ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

LECCIONES DE LA NATURALEZA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 11 de julio de 2003

Cali, Colombia

Dios puede diferir un juicio que Él tenga para derramar en un momento, puede atrasarlo por un tiempo, si el pueblo se arrepiente delante de Dios y busca el perdón y misericordia de Dios.

Y por cuanto hay personas escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que buscarán a Dios, y arrepentidos de sus pecados pedirán perdón a Dios por sus pecados y Dios los perdonará, y serán limpios con la Sangre de Cristo; por esa causa, Dios tiene paciencia con todos nosotros y no ha derramado Su juicio divino sobre la raza humana.

Ese juicio divino es el juicio divino del Día de venganza del Dios nuestro; pero va a ser derramado cuando haya entrado a la Iglesia de Jesucristo hasta el último escogido de Dios, y seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Todo esto está tipificado en la misma naturaleza.

El juicio divino está tipificado en el invierno, donde muere la vegetación: las hojas se ponen amarillas y se secan y mueren...

Ahora, encontramos que ya en el otoño comienzan a ponerse amarillas, y ya en el invierno ya los árboles no tienen hojas, en los sitios donde el frío es fuerte y cae nieve. Eso representa el juicio divino, el juicio divino que caerá sobre la raza humana.

Vean, en Job, Dios hablándole a Job le hace ciertas preguntas, y entre las cuales está la siguiente. En el capítulo 38, versos 22 en adelante, dice:

“¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, o has visto los tesoros del granizo,

Que tengo reservados para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?”.

Y ahora, vean ustedes, aquí nos habla de los tesoros de la nieve y nos habla de los tesoros del granizo, que están reservados para el tiempo de angustia, para el tiempo de la gran tribulación.

Si el sol calienta fuertemente el planeta Tierra, como va la situación, vean ustedes, va aumentándose la temperatura del planeta Tierra; y esos polos, el polo norte y el polo sur, que están congelados, se van descongelando.

¿Y qué sucede con ese hielo descongelado? Aumenta el nivel de los mares. Y si aumenta el nivel de los mares, los mares se salen entonces de su lugar; vienen maremotos sobre las diferentes naciones; las costas son barridas con esos maremotos. O sea que “Él dará el pago a los de las costas”, dice la Escritura³⁸.

Por lo tanto, vean ustedes los tesoros de la nieve y del granizo. Todo eso tiene un propósito, esos polos —polo

norte y polo sur— congelados, todo eso tiene un propósito para el Día de la angustia, el Día de la gran tribulación.

O sea, por un lado: calor, el día ardiente como un horno; y por otro lado: la nieve y el granizo, la nieve derritiéndose y aumentando el nivel de los mares, y trayendo maremotos y ocasionando también terremotos en el planeta Tierra.

También los volcanes estarán en erupción; y hay muchos pero que muchos volcanes, y todos en la gran tribulación estarán en erupción; y la ceniza y la arena que saldrá de esos volcanes caerá sobre la Tierra.

EL MISTERIO DE LOS ÁNGELES CON GRAN VOZ DE TROMPETA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 1 de agosto de 2003

Cayey, Puerto Rico

Ahora, de etapa en etapa, en los apóstoles y en cada ángel mensajero estaba el Nombre del Señor. ¿Por qué? Porque ahí estaba el Espíritu Santo, el Ángel de Dios; y por consiguiente ha venido caminando el Espíritu Santo con el Nombre de Dios desde el este, Asia Menor, Europa, Norteamérica, y ahora la América Latina y el Caribe; y es en la América Latina y el Caribe donde ese Nombre estará siendo manifestado y revelado.

Ahora, ese Nombre es el que causa que por amor a ese Nombre Dios difiera la ira, o sea, la atrase. Como atrasó la ira en el tiempo de Jonás, pero más adelante vino la ira de Dios; pero para aquellos días Él la detuvo.

Él ha detenido la ira de Dios por muchos años, Dios ha detenido Su ira. El reverendo William Branham vio que ya para el 77 era tiempo. ¿Pero qué sucedió? El Nombre

de Dios y la Obra de Dios ha estado moviéndose en la América Latina y el Caribe, y por amor a Su Nombre (bajo el cual se mueve la Obra de Dios en este tiempo final, en la América Latina y el Caribe, en la Edad de la Piedra Angular) Dios ha extendido Su misericordia y Su paciencia; no para con el mundo sino para con nosotros.

Y podemos decir: “¡Qué mucha paciencia ha tenido Dios conmigo!”. Comenzando conmigo, ¡qué mucha paciencia ha tenido Dios conmigo! Y por consiguiente también con todos nosotros y con todo el grupo de nuestra edad; por consiguiente con todos los hijos e hijas de Dios de este tiempo final, en todos los lugares donde se encuentran. Es la paciencia de Dios para salvación. ¿Para salvación de quién? De todos nosotros, porque no nos podemos perder.

Pero si no nos portamos bien, como el padre castiga a sus hijos, Dios nos castiga a nosotros. Eso es lo que dice San Pablo. El que no quiera castigo, pues que se porte bien.

Así que podemos ver por qué, aparentemente, lo que dijo el hermano Branham (aparentemente), algunas personas pueden decir: “Dijo que para el 77 ya todo esto debía de cumplirse; y ese terremoto grande (y todo eso), y Dios debía estremecer los cielos y la Tierra; y no se cumplió”. ¿Fallaría? No. Jonás no falló tampoco. Por lo tanto, no falló el reverendo William Branham, sino que Dios extendió Su misericordia y Su paciencia con nosotros.

Vean aquí, vamos a ver lo que dice... En la página 361, dice, del libro de *Las Edades*:

“¹⁵. *Basándome...*”.

Un poquito antes dice:

“14. En la séptima y última visión oí una explosión terrible (esa fue la séptima visión de las siete visiones que él tuvo; en el 33 tuvo esas siete visiones, ahí corridas. Dice). Cuando di la media vuelta para ver, lo único que vi fueron ruinas, cráteres y humo sobre la tierra de Norteamérica”.

Estos son grandes explosiones, y eso nos habla de una Tercera Guerra Mundial; o sea, lo mismo que vemos en las guerras: que una nación viene y bombardea a otra, y lo que se ve es cráteres y humo y eso, eso mismo va a suceder en Norteamérica; no porque nosotros lo deseemos sino porque ya está profetizado.

Y eso es lo que está profetizado que sucederá en este tiempo; y no solamente sobre Norteamérica sino sobre el mundo entero. Eso es lo que dice San Pablo en Hebreos, capítulo 12, que “una vez más Dios va a estremecer no solamente la Tierra, sino aun los cielos (dice); y esto indica la remoción de las cosas movibles”, o sea, cosas movibles, hechas por los seres humanos, como edificios, como construcciones y como todos los inventos hechos por el ser humano.

“15. Basándome en estas siete visiones, juntamente con los cambios tan rápidos que han transcurrido en el mundo en los últimos cincuenta años, doy esta PREDICCIÓN (no es profecía): que estas siete visiones habrán llegado a cumplirse todas para el año 1977”.

Lo mismo que dijo Jonás: “De aquí a 40 días...”³⁹. ¿Ve? Y ahora, aquí está diciendo que ya para el 77 todas estas visiones se habrán cumplido; o sea, del 33 al 77. Ahora, sigue diciendo:

“Y aunque muchas personas juzgan que esto es un

pronóstico irresponsable, en vista de que Jesús dijo: 'Empero de aquel día y de la hora, nadie sabe' (Marcos 13:32); con todo, me mantengo firme en mi creencia después de treinta años, porque Jesús NO dijo que nadie conocería el año, mes o semana en que Su Venida habría de ser completada. Así que, repito, yo sinceramente creo y mantengo como un estudiante particular de la Palabra, juntamente con la inspiración Divina (y aquí cuando coloca 'inspiración Divina', ya está más comprometida esta predicción), que el año 1977 debe poner fin a los sistemas mundiales e introducir el Milenio".

Sigue diciendo más abajo:

"^[16]. 'La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha declarado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo'".

Esto es lo que estará sucediendo cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y habrá un terremoto cuando los muertos en Cristo resuciten, como sucedió cuando Cristo y los santos del Antiguo Testamento resucitaron; y eso marcará el lapso de tiempo que durará de 30 a 40 días, y después nos iremos; y luego comenzará la gran tribulación.

Por eso es que es tan importante continuar (¿qué?) evangelizando, para que Cristo traiga los que faltan en Su Cuerpo Místico de creyentes.

El ministerio de Elías estuvo evangelizando en diferentes etapas de su ministerio. En el cuarto Elías estuvo evangelizando, aunque era un profeta, un profeta evangelizando. En todas las etapas siempre es un profeta.

LA SEÑAL DEL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 3 de noviembre de 2004

Talcahuano, Chile

Por lo tanto, iba a haber señales antes de la Venida del Señor, y luego iba a haber una señal muy importante, que corresponde a la Venida del Señor.

Ahora, todas las señales antes de la Venida del Señor son todas estos terremotos y guerras y todas estas cosas, maremotos también; falsos profetas levantándose desde aquellos tiempos, y así por el estilo. Falsos profetas es falsos ungidos; no ungidos con el Espíritu de Dios, sino ungidos por hombres, porque los ungen; y dicen: “Hemos sido ungidos”, pero los ungió un hombre. Pero el Espíritu Santo es el que tiene que ungir a la persona para llevar el Evangelio de Cristo.

BUSCANDO PRIMERAMENTE EL REINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 7 de enero de 2005

Brasilia D. F., Brasil

En estos días pasados, por ahí por Tailandia, hubo un terremoto y también un maremoto grande, o un doble maremoto, que eso es un tsunami. ¿Y cuántas personas murieron? ¿Cuánto? 165.000 registrados, y miles de desaparecidos. Esos son dolores de parto.

Todavía no ha comenzado la gran tribulación. ¿Y cómo sabemos que no ha comenzado? Porque estamos aquí todavía nosotros.

Todavía no se ha completado la Iglesia de Cristo; pero estamos trabajando en esa Obra evangelizando, llevando el Evangelio por todos los lugares.

CONOCIENDO EL TIEMPO EN QUE VIVIMOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 8 de enero de 2005

Goiânia, Goiás, Brasil

En estos días, con el terremoto y el maremoto (o tsunami) que ocurrió en Tailandia, podemos ver que estamos como en los días de Noé.

Eso es una señal grande para la humanidad: terremotos, maremotos (que son esos tsunamis), y la humanidad confundida y llena de temor por los terremotos y por los maremotos, por las ondas o las olas de esos maremotos, que arrasan con todo.

En estos días los científicos dicen que la Tierra se movió de su eje; por lo que vemos, ha comenzado a enderezarse la Tierra. Son unos 10 grados que tiene de inclinación, pero ya ha comenzado su proceso de enderezarse. Para el Milenio estará derecha: esos 10 grados de inclinación van a ser quitados.

Ahora, durante la gran tribulación, a causa de los juicios divinos que caerán sobre la raza humana, y los terremotos y maremotos y volcanes en erupción, y una Tercera Guerra Mundial atómica que vendrá, todo eso obrará para que se enderece la Tierra; y para el Milenio tendremos un planeta Tierra derecho, para caminar también derechos, rectos, en el Programa Divino.

UNA PROFECÍA PARA EL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de abril de 2006

Monterrey, Nuevo León, México

Aquí nos muestra que van a lograr una paz, pero luego dice⁴⁰:

“... que cuando digan: Paz y seguridad, entonces (o sea, después de eso) vendrá sobre ellos destrucción repentina...”.

Esa destrucción repentina corresponde al tiempo de la gran tribulación, donde los juicios divinos van a caer sobre la raza humana.

Y entre esos juicios divinos habrá también una Tercera Guerra Mundial que será atómica, para cumplirse así lo que dice en Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante; vean aquí esa Escritura, nos dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Viene un día ardiente como un horno; por consiguiente la temperatura de este planeta Tierra subirá a unos grados muy altos, y muchas poblaciones van a ser quemadas por lo que estará sucediendo; y aun el sol calentará tanto en la Tierra que quemará muchos territorios con sus habitantes.

La ciencia ya sabe que ha estado aumentando la temperatura en el planeta Tierra, y eso seguirá aumentando.

Y eso ocasionará también que se derritan los polos; y toda esa nieve va a causar grandes inundaciones, porque entrará a los mares y aumentará el nivel de los mares, y

muchas islas y las costas de las diferentes naciones van a desaparecer. Maremotos grandes ocurrirán, que serán los tsunamis que han de venir.

UNA VEZ MÁS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 5 de mayo de 2006

Cárdenas, Tabasco, México

En Malaquías, capítulo 4, nos dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Este es el día de venganza del Dios nuestro, en donde la radioactividad se desatará por medio de bombas nucleares en una Tercera Guerra Mundial que será atómica, y alterará toda la naturaleza; la temperatura subirá aun unos grados muy altos y se acelerará; se va a acelerar el derretimiento de los polos, a tal grado que muchas islas y las costas van a desaparecer.

Por lo tanto, es tiempo de que todos busquen a Dios antes que llegue ese día, porque ese es el Día de venganza del Dios nuestro; pero antes de venir el juicio divino, Dios extiende Su misericordia al ser humano. Sigue diciendo:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada”.

El Sol de Justicia saliendo, eso es la Venida del Mesías.

“Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

EL ENCUENTRO DE ABRAHAM CON MELQUISEDEC, EL REY DE PAZ

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 25 de septiembre de 2006

(Segunda actividad)

San Salvador, El Salvador

Cristo enseñando a orar a Sus discípulos dijo que orando dijeran: “Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, también en la Tierra”. San Mateo, capítulo 6, verso 10.

Y ahora, todo esto corresponde al tiempo final.

Las señales en los cielos han estado siendo manifestadas, las señales en la Tierra también han estado siendo manifestadas. Hay angustia en la Tierra; hay temor, tanto por terremotos, por maremotos, por tsunamis o por actos terroristas; la humanidad está llena de temor, está en angustia. Eso fue lo que dijo Jesucristo que estaría sucediendo en el tiempo final.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO: LA GARANTÍA DEL CREYENTE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de abril de 2007

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, los ángeles... Dice también: “Un ángel removió la piedra, y hubo un terremoto muy grande”⁴¹.

Para la resurrección de Cristo hubo un terremoto muy grande, y con Él resucitaron los santos del Antiguo Testamento, que estaban en el Seno de Abraham. Para

la resurrección de los muertos en Cristo también habrá un terremoto muy grande. Para la resurrección de los Dos Olivos también habrá un terremoto muy grande, en Jerusalén. O sea que para la resurrección hay un terremoto grande, que se llevará a cabo muy pronto.

Pero no podemos tenerles miedo a los terremotos. Dice que “aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón de la mar (o de la Tierra), no temeré mal alguno, porque Jehová estará conmigo”⁴². Por lo tanto Él está con nosotros; no tenemos que tenerle miedo ni a la vida ni a la muerte, ni a las tormentas ni a los terremotos.

Sabemos que cuando llegue el día para una persona partir y es un creyente en Cristo, Cristo lo llama y lo lleva al Paraíso. Va a un lugar mejor que este terrenal.

(...) Por lo tanto, se acerca ya el juicio divino sobre la raza humana.

La gran tribulación se está acercando demasiado; ya tenemos las señales: las naciones, los Gobiernos y diferentes entidades, tanto gubernamentales como académicas y también ONG (no gubernamentales), están muy pero que muy preocupados por esta situación del calentamiento de la Tierra.

Y continuará aumentando el calentamiento y continuará aumentando el derretimiento de la nieve, de los polos, y por consiguiente continuará aumentando el nivel de las aguas en los mares; y eso causará graves problemas a pueblos, naciones y lenguas.

Es que ya estamos acercándonos al establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, y antes de eso tiene que venir una preparación; la Tierra tiene que ser preparada, y

esos juicios que vendrán van a preparar la Tierra.

Los volcanes también, que no están activos, van a activarse. Para el Milenio, la ceniza volcánica estará sobre la Tierra, y será fértil para sembrar y traer buena producción de alimentos a los que vivirán en ese Reino Milenial.

Pero antes de eso, muchos van a sufrir con los volcanes y la ceniza volcánica, y también con los maremotos y los tsunamis y los terremotos; y también con una guerra atómica que está señalada en la Escritura y que fue confirmada en la profecía del reverendo William Branham, en donde muchas naciones sufrirán graves daños, tanto en el suelo como en las personas.

Pero luego de todos esos problemas que vendrán, o antes de esos problemas, antes de los juicios de la gran tribulación, yo espero algo que Él ha prometido: espero la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Y la garantía de eso es que Jesucristo resucitó para nuestra justificación. Él ha resucitado de entre los muertos, y está como el Rey de los Cielos y la Tierra sentado en el Trono de Dios en el Cielo.

Y Él no dejará que el justo muera con el injusto: Él se llevará en el arrebatamiento, en el rapto (como comúnmente es conocido por la mayor parte del mundo cristiano), se llevará a todos los creyentes en Él que estarán vivos en la Tierra y serán transformados; y por consiguiente obtendrán así el cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado, como el de Jesucristo, y los muertos en Cristo que resucitarán (por cuanto resucitarán en cuerpos glorificados); todos iremos con Cristo al Cielo, a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial, la fiesta más grande

que se haya efectuado en el Cielo. Esa es la fiesta a la cual yo he sido invitado, esa fiesta es la Cena de las Bodas del Cordero; o sea, es la recepción de boda, de la unión de Cristo y Su Iglesia-Novia, la unión de Cristo y Su Iglesia, en donde al unirse vienen a ser una misma carne: cuerpos glorificados, eternos, inmortales.

LA MIRADA PUESTA EN LAS COSAS DEL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 10 de mayo de 2007

Cali, Colombia

Los científicos han mostrado, la ciencia ha mostrado, que el planeta Tierra está bajo el efecto llamado “estufa” en el Brasil, y en otras naciones llamado “efecto invernadero”.

En el planeta Tierra se ha estado experimentando un calentamiento que ha ido en aumento cada año, el cual está produciendo el derretimiento de los hielos polares, y eso causa el aumento del nivel de los mares; y se espera que ese nivel de los mares continúe aumentando a causa del derretimiento de los hielos polares; y las costas de muchos países van a desaparecer, y muchas islas van a desaparecer. Todo eso está en la Escritura.

Y ahora, vendrán maremotos, tsunamis (como le llaman también), terremotos también, todas estas cosas estarán sucediendo; y ya algunas han sucedido en escala menor, pero irán aumentando cada año. Y todo eso causa temor a la humanidad y expectación de esas cosas que han de venir; y por consiguiente, los seres humanos están en grave peligro de extinción.

**DIOS APRESURA SU PALABRA
PARA PONERLA POR OBRA
(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 6 de junio de 2008

Jerusalén, Israel

Quiero buscarles un lugar donde podamos... vamos a ver en el capítulo 8 del Apocalipsis. Dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos (esas oraciones: para regresar a la Tierra, tomar el cuerpo eterno y glorificado; las oraciones de todos los que han partido y también nuestras oraciones), sobre el altar de oro que estaba delante del trono”.

Recuerden que por ahí es que aparece el Ángel Gabriel también, ¿verdad? Le apareció a Zacarías; tiene que ver con las oraciones, de llevar la oración y de traer la respuesta, pues le dijo a Daniel: “Tu oración fue oída desde que la hiciste; y a causa de eso yo he venido”. ¿Ven?

“Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”.

Cuando se ve todo eso, el Trono se ha convertido en un Trono (¿de qué?) de juicio; porque en un trono de

misericordia no hay truenos, relámpagos y voces, y todas estas cosas que ahí son mostradas.

Vamos a ver el capítulo 6, verso 12 en adelante. Dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar”.

“Todo monte y toda isla se removió de su lugar”, o sea que lo que viene no es fácil para la raza humana; y ya, vean, científicamente están pronosticando que van a venir todos esos problemas. Sigue diciendo:

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes...”.

Se escondieron, ¿dónde? En las cuevas. ¿Y qué pasó con las casas? En un tiempo de terremotos las casas de concreto y esos edificios... porque Él también... Pablo dice que va a estremecer (capítulo 12 de Hebreos) no solamente la Tierra, sino los cielos también; y va a caer, dice, va a caer, caerá todo (o sea, todo lo hecho por humano).

También hay otras profecías que hablan de las grandes torres (esos son los edificios), todo eso va a tener problemas; en tiempo de terremoto, es salir de los edificios, de las casas, e irse al campo; o sea que, vean, lo importante es llegar primero o tener a dónde llegar. O sea, cuando a través de las profecías se ve lo que va a

venir, entonces se previene; hay que prevenir para que no le coja de sorpresa un problema; o sea que es mejor tener las cosas y no necesitarlas, que necesitarlas y no tenerlas.

“... y decían a los montes y a las peñas: *Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero...*”.

Siempre han conocido a Cristo como manso, pero no saben que es en la etapa de la misericordia; cuando se convierte en Juez, ya la cosa cambia.

Y más todos esos que fueron martirizados en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin (en Apocalipsis 6), pidiendo venganza, las almas de los que habían sido muertos; porque los judíos pues ahí no piden misericordia sino venganza, o sea, diente por diente y ojo por ojo; y Dios lo va a hacer así.

(...) Y recuerden que esos días van a ser - los días que vienen pegaditos a la gran tribulación van a ser difíciles.

Y miren ahora, ¿cuántos murieron en China? [Los presentes contestan: 70, 75.000]. Esa es la población de una ciudad mediana o pequeña; y esos son del estilo de juicio y terremoto... ¿Fue un terremoto o qué fue? [*Un terremoto*] Del estilo de terremoto que van a venir durante la gran tribulación, y ya está apareciendo la muestra de lo que va a venir; ya esos son dolores de parto que están apareciendo.

Con el tsunami que ocurrió en... [*En la ex-Birmania*]. Sí, y por acá en otro lugar [*La India. Myanmar*]... barrió bastantes casas y costas; y eso, pues solamente es la muestra de lo que ha de venir.

Así que es mejor estar prevenidos, conforme a como Cristo enseñó.

Por ejemplo, cuando Él dijo de la destrucción de Jerusalén y todo, pues se asustaron: “¿Pero cuándo será esto?”. Él comenzó a explicarles las señales que se iban a ver y luego les dio la recomendación: “Cuando ustedes vean esto, el que esté en Jerusalén, salga de Jerusalén, y el que esté fuera, no entre a Jerusalén”⁴³.

¿Ve? Y todavía no era el día que iba a suceder, el año; después iban a transcurrir unos cuantos años en lo que todo cuadraba y llegaba el tiempo para eso; pero mientras no veían la señal, pues seguían trabajando, evangelizando...; pero pendientes, para que cuando vieran la señal, salir de Jerusalén.

O sea que tampoco tenemos que aislar al pueblo, el pueblo sigue trabajando, no se tiene que estar mudando de sitio, no va a causar un problema familiar o nacional; unas veces el esposo dice: “Mi trabajo está acá, ¿cómo mi familia se va a ir a otro sitio?”.

¿Ve? Así que, con prudencia, sabiendo que todas estas cosas van a suceder, seguir adelante en la vida cotidiana y trabajando en la Obra hasta que se complete la Iglesia. Y luego que se complete la Iglesia, pues ya de ahí en adelante queda marcado el tiempo en que hay un cambio en el Cielo: de Trono de Intercesión y misericordia a Trono de Juicio. ¿Cuándo ocurrirá? No sé. Pero sí sé: cuando entre hasta el último escogido; de ahí en adelante ya todo ocurrirá.

EL MENSAJE PARA TODAS LAS NACIONES**(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 27 de junio de 2008

São Paulo, São Paulo, Brasil

Y ahora, continuamos aquí leyendo, dice⁴⁴:

“[189]. Y este Sexto Sello da lugar a todo eso. ¡Oh, hermano! Será un tiempo cuando acontecerán todos los terremotos...”

Y vean ustedes, si van acontecer todos los terremotos bajo el Sexto Sello, ¿cómo será...? Si con ese que hizo ¿en China fue? ¿70.000 personas fueron? O un poquito más, que murieron, ¿cómo será cuando ese Sexto Sello esté manifestado durante ese ciclo divino de la gran tribulación!

Ahora, hay una promesa. Si nos detenemos aquí un momento (y no podemos hablar mucho porque tenemos la actividad allá con todos), para que no tengan miedo a los terremotos, recuerden lo que dijo el salmista: “Aunque la tierra tiemble, y los montes se traspasen al corazón del mar (o de la mar), no temeré mal alguno, porque el Señor estará conmigo”⁴⁵.

Página 373 dice, del libro de *Los Sellos*”, de esta traducción o versión:

“215. Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del Trono de Dios, donde se encuentra el Sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la Tierra comenzará con sus

44 *Los Sellos*, pág. 368, párr. 189

45 Salmos 46:2, 23:4

contracciones violentas, que serán los terremotos y las tremendas sacudidas (y nos preguntamos: ¿Serán esas las tremendas sacudidas? Cómo será cuando ocurran estas que están aquí; ya estas que están aconteciendo nos están avisando), *como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor*”.

O sea que va a ser algo paralelo: cuando resucitó el Hijo de Dios, para eso sucedió ese terremoto; y para la resurrección de los muertos en Cristo, los hijos de Dios, va a suceder lo mismo; lo que sucedió con uno va a suceder cuando resuciten todos los hijos de Dios.

“La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan...”.

Por eso cuando sabemos de terremotos que están aconteciendo, lo que esperamos es ver de un momento a otro a los santos apareciéndonos a nosotros.

“Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría (vean, un día de alegría). *Padre, toma a Tus hijos bajo Tu brazo ahora mismo, (y) junta los corderitos en Tu seno y aliméntalos con (Tu) Palabra, para que sean fortalecidos para servirte”*.

¿Para qué ser fortalecidos? Para servir a Dios.

Y ahora, yo creo que... vamos a ver... Dice⁴⁶:

“^[189]. Será un tiempo cuando acontecerán todos los terremotos, las estrellas caerán del cielo, habrá erupciones volcánicas, y en eso la Tierra se renovará. La lava volcánica brotará del centro de la Tierra y entonces se regará (sobre) todos lados mientras la Tierra gira”.

Miren cómo va ser la renovación del planeta Tierra; lo que va a parecer un problema, será la labor de preparar la

Tierra para el glorioso Reino Milenial.

Ahora, para este terremoto que habrá para la resurrección de los muertos, vamos a estar aquí; por eso cada vez que ocurren terremotos estamos alertas: “¿Será el de la resurrección?”. Alguno va a ser, y lo vamos a saber cuando comiencen a aparecer los santos resucitados, y ahí seremos transformados; por consiguiente, estemos preparados.

Estará sobre la Tierra predicándose el Mensaje final de Dios, donde estará siendo dado a conocer el juicio divino que ha de venir sobre toda la Tierra.

LOS AMIGOS DE JESÚS⁴⁷

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 30 de agosto de 2008

Río de Janeiro, Río de Janeiro, Brasil

Al sonar la Trompeta, esa Fiesta de las Trompetas, el pueblo escucha y se junta: una santa convocación; o sea que es un llamado para reunir al pueblo, y es un llamado de Dios del Cielo.

Ese es el llamado correspondiente a este tiempo final, en donde esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final que habla San Pablo, llama y junta al pueblo de Dios para prepararlo, porque el juicio divino ha de venir sobre la Tierra; es el llamado de Dios para preparar al pueblo para que el juicio divino no les haga daño; es la Trompeta que anuncia los juicios divinos que han de venir sobre la Tierra, o sea, la Voz de Dios hablándole a Su pueblo, revelándoles a Sus amigos, Cristo en Espíritu Santo en el Día Postrero,

revelándole a Su pueblo, a Sus amigos estas cosas que han de venir en este tiempo final.

El Templo, el Lugar Santísimo se abre, y se abre el Arca del Pacto en el Cielo, porque así fue tipificado en el tabernáculo, lo cual luego en el Cielo, arriba, se abre; y por eso dice Apocalipsis, capítulo 11, verso 19, y Apocalipsis, capítulo 15, que se veía o que fue abierto el Lugar Santísimo, o sea, el Templo del testimonio en el Cielo; y también dice que se veía el Arca del Pacto en el Cielo, fue abierto allá en el Cielo. Eso está en Apocalipsis, capítulo 11, verso 19, donde dice:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo (eso habla de juicio divino)”.

Ese terremoto, esos truenos, esas voces y ese granizo, eso nos habla del juicio divino; por lo tanto, el pueblo de Dios tiene que estar preparado en este tiempo final antes que caiga el juicio divino sobre la Tierra.

Bajo la Séptima Trompeta de Apocalipsis 11, es que todo esto viene a la Tierra; esa Séptima Trompeta es esa misma Trompeta que corresponde a la Fiesta de las Trompetas, y que corresponde al año nuevo judío.

LOS REQUISITOS PARA LA TRANSFORMACIÓN (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 1 de octubre de 2008

Bogotá D.C., Colombia

Estamos en un tiempo muy pero que muy difícil. Vean ustedes, el terremoto de China fueron sobre 70.000

personas que murieron, eso es algo grande; y todas estas cosas son dolores de parto, porque en la gran tribulación eso va a estar ocurriendo en una forma multiplicada.

Así que ya con lo que estamos viendo sabemos que estamos ya al final de una dispensación; y por consiguiente, al final de cada dispensación viene el juicio divino. Dios juzga a la raza humana al final de cada dispensación.

También hemos estado viendo los problemas económicos que han estado surgiendo a causa de los problemas económicos de Norteamérica; en todas las naciones han estado agravándose los problemas económicos.

Ahora miren: página 53, párrafo 462, dice el reverendo William Branham (esto fue en el año 61). Dice [*Citas*]:

462 – “... ‘*Yo les voy a enseñar qué es el rechazar mi mensaje*’. *¿Qué asentó dentro? Guerra, escasez, hambres*”.

Vean: guerras, escasez, hambres y todos esos problemas, es señal de juicio; y juicio por haber rechazado el Mensaje de Dios de la edad que le correspondió a ese tiempo o a ese pueblo. Dice:

“Así dice el Espíritu Santo, pongan cuidado a lo que viene, pongan cuidado a lo que va a seguir. Allá hubo una escasez, aquí habrá una escasez. ¡Oh! Puede ser que no por pan, pero por escuchar la Palabra de Dios y Su Verdad... cuando Dios manda adelante un mensaje y les dice a la gente y ellos no lo reciben, entonces Él retira a Su siervo y manda Sus plagas; escasez, muerte (hablando espiritualmente, físicamente también) (o sea, cubre la parte espiritual y la parte física también). Ustedes esperen una depresión...”

Y por ahí se está acercando, y vamos a dejar eso

quietecito ahí.

Estamos en un tiempo muy pero que muy importante. El comercio se está deteniendo, porque el que tiene algún dinerito no va a estar comprando cosas, porque después no sabe cómo va a conseguir más dinero o no sabe si después puede conseguir dinero; y la gente han estado guardando dinero y no malgastando comprando cosas que no son necesarias. Si uno compra lo que es necesario, uno no gasta tanto. Siempre cuando uno gasta mucho o de más, es porque compra cosas que no son necesarias o que no son de primera necesidad.

En la Obra de Dios queremos tener lo que Dios dijo que habrá en el tiempo final, y le fue mostrado al reverendo William Branham y él lo vio: una Carpa Catedral gigante, en donde la Tercera Etapa, que es el Séptimo Sello, estará manifestándose; y ahí es que culminará la Obra de Cristo en y con Su Iglesia. Después de ahí no hay otra cosa sino el rapto, la Cena de las Bodas del Cordero, y así por el estilo.

JOSÉ, LA FÓRMULA DE LA PROSPERIDAD

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 18 de octubre de 2008

(Segunda actividad)

Santiago de Chile, Chile

Oren mucho por todo este trabajo de la construcción de esta Carpa Catedral y los terrenos que se están adquiriendo allá en Puerto Rico; y que antes que se apriete más la situación económica, de la cual están diciendo que es una depresión, lo que ya para el año que viene tendremos (una depresión),

y que después a fines del año que viene podrá ser que se pueda ir recuperando un poco; pero uno no sabe, dicen que puede ser más grande que la del 29 y 30; y después lo que vino más adelante fue ¿qué? La guerra. Y hay una profecía de que habrá una Tercera Guerra Mundial, y que será atómica... No te preocupes, Miguel, Dios nos va a librar de eso llevándonos de aquí a la Cena de las Bodas del Cordero.

Una Tercera Guerra Mundial atómica juntamente con la situación del medio ambiente, la situación del calentamiento global (que se pondrá más caliente con una Tercera Guerra Mundial atómica), y los volcanes en erupción, y los maremotos y terremotos; todo eso va a ser juicio para las naciones. Pero va también a renovar la Tierra, a enderezar el planeta Tierra, esos grados que tiene. ¿Cuántos son? ¿Cuántos grados es que tiene de inclinación la Tierra? Con esas bombas atómicas siendo detonadas se va a enderezar y se va a preparar el planeta Tierra para el Reino Milenial del Señor.

Así que ya estamos muy cerca de esos eventos, todo se está preparando para que todo eso se cumpla; pero en el Programa Divino se están preparando las bendiciones de Dios para los escogidos de Dios.

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES⁴⁸**(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 22 de enero de 2009

Austin, Texas, Estados Unidos

Así como cuando Moisés recibió de parte de Dios la construcción de un tabernáculo, vean, un tabernáculo para un pueblo que va caminando; pero era movable. O sea que Dios tiene la forma para hacer para cada tiempo.

Y ahora, un tiempo en donde va haber muchos problemas en la Tierra, donde terremotos, maremotos, tormentas y todas estas cosas van a estar siendo manifestadas, un templo de piedras, un templo con columnas y concreto, no resiste los terremotos bien, pero una Carpa sí lo puede resistir. Y lo otro es que eso es para poco tiempo, aunque se gaste mucho, pero es para poco tiempo.

Lo importante es que se cumpla la Visión y Dios haga lo que va a hacer, y nos lleve de aquí; y si queda aquí durante el tiempo de la gran tribulación esa Carpa Catedral, y Dios nos permite que se mantenga y pase al Reino Milenial, la vamos a tener ahí también; si no, pues era para un tiempo corto y se cumplió el propósito, y ya todo terminará con esa Carpa.

Así que Dios es el que sabe cuál es Su propósito, y a nosotros nos corresponde trabajar en ese propósito para que se haga una realidad.

LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO DEL REINO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 5 de febrero de 2009

Quito, Ecuador

Han acontecido muchos maremotos y tsunamis, y también terremotos y muchas cosas, pero para este tiempo se han ido aumentando. Y ahora con el calentamiento global, la naturaleza ha estado siendo alterada; y se están derritiendo los polos, la nieve de los polos; y eso causa que el nivel del mar suba, y por consiguiente va llegando más adentro de las costas; y puede llegar el momento que las costas desaparezcan de todos los países, y también las islas.

Y hay profecías que Dios dice que dará el pago a los de las costas, y dice también que toda isla va a huir cuando ocurra un terremoto grande que está prometido en el libro del Apocalipsis y también en el libro del profeta Isaías, y otros profetas; dice que estremecerá no solamente la Tierra sino el cielo también (o los cielos también). Eso está por ahí en la carta de los Hebreos, capítulo 12, versos 18 al 29, y en Hageo, capítulo 2, verso 5 al 7.

Ahora continuamos aquí leyendo, dice⁴⁹:

“... desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”.

Y en la actualidad los seres humanos están preocupados, tanto con las cosas que están aconteciéndole a la naturaleza, al planeta Tierra, y también a las naciones con el problema económico que ha surgido.

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES**(Reunión de ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de marzo de 2009

Villahermosa, Tabasco, México

Para los días del cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa, recuerden, la humanidad va a estar con graves problemas.

Para que haya cultos de salvación, tiene que haber personas perdidas que necesiten salvación; para que haya oración por los enfermos, tiene que haber enfermos; y por lo que se ve, van a haber muchos enfermos que van a necesitar sanidad.

Y con la situación del calentamiento global, el medioambiente afectándose, los polos derritiéndose, el nivel del mar subiendo y el peligro que tienen las costas de desaparecer, y el calentamiento global aumentando, producirá también muchos problemas en la piel de las personas, cáncer en la piel y otros problemas; y el problema económico aumentando, pues no va a haber mucho dinero para ir al médico, el dinero que puedan conseguir puede ser solamente para comer.

La situación se está poniendo cada día peor, y por eso es que queremos avanzar con el proyecto La Carpa Catedral, antes que se ponga peor la situación económica; y si se pone peor, entonces más difícil el trabajo.

FRENTE A UN CAMBIO DE GOBIERNO MUNDIAL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de mayo de 2009

Cayey, Puerto Rico

Estamos frente a un cambio de gobierno mundial, todo se está moviendo para ese cambio; y nosotros vamos a ser los más beneficiados en ese cambio, y el pueblo hebreo, y toda la humanidad que sobrevivirá a la gran tribulación.

Ahora, van a venir esas plagas, se van a repetir esas plagas del pasado, van a repetirse en este tiempo final.

Cuando vemos una gripe o influenza como la que está azotando al continente americano, y ya se pasó para Europa (y era una cosa sencilla), pensamos: “¿Será que están por comenzar las plagas? ¿Será una antesala a las plagas que vendrán durante la gran tribulación?”.

Puede ser una antesala, un aviso para que estemos preparados; porque si una cosa tan sencilla como esa ha paralizado a una nación, y puede paralizar a muchas naciones, cuánto más las que vendrán en la gran tribulación. Entonces podemos, entonces, ver (un poquito) cómo fue las que vinieron allá en Egipto para la liberación del pueblo hebreo.

Así que estemos atentos y cuidadosos y escuchando las noticias, porque esa gripe o influenza se está corriendo para muchos países.

Cuiden su familia, tengan las cosas necesarias, tanto de comida como de medicamentos; y siempre observando el cuidado cuando vamos a comer: lavar las manos siempre, y también en todos los momentos; y también teniendo esos líquidos, gel, que uno usa, que no necesita lavarse con agua: se lo pasa y queda protegido (todas esas cosas);

porque si no se han acabado, se van a acabar.

Y las mascarillas o tapabocas también; ya probablemente casi todas se han acabado; y ya, por ejemplo, en México es difícil conseguir.

Y acá va a llegar el tiempo en que las personas precavidas van a comprar las cosas y los que no le dan importancia, cuando vayan a buscar, no van a encontrar. Tenemos que hacer como las vírgenes prudentes. Y es mejor tener las cosas y no necesitarlas que necesitarlas y no tenerlas y no encontrarlas en ningún sitio.

Así que siempre ser precavido es lo más económico, lo más favorable.

Así que miren, ahora en estos días le dijeron al pueblo en México que se quedaran en sus hogares, estos días (hasta el día ¿qué?) hasta el lunes, que no estuvieran saliendo para que no se contagiaran; y los que estaban enfermos no contagiaran a otras personas, sino que se fueran a los hospitales (los que estén enfermos, con ese problema), para detener el problema que hay, el cual está afectando la economía y está afectando todas las esferas de la sociedad.

No hay clases en las escuelas ni en las universidades en Ciudad México, y ya eso se está corriendo a otras ciudades también.

Así que si somos precavidos y cuidadosos, ojalá y nadie se enferme en Puerto Rico. Y de los hermanos en todos los países ojalá y nadie se enferme; pero sean precavidos. No... Como decimos nosotros: no estén sacando pecho, que dicen no se van a enfermar. Sean cuidadosos; porque si se descuidan, entonces pueden enfermarse. Tomen todas las precauciones.

Pero si se enferman no se preocupen, que casi siempre,

si se enferman y no se pueden curar, a los cinco días ya se van; no sufren mucho.

Pero preferimos estar aquí para trabajar en la Obra del Señor. Y hay mucho trabajo por delante, mucho trabajo para llevar a cabo; y hay muchas oportunidades para hacer tesoros en el Cielo, en el Reino del Señor, y serán depositados en el Banco del Señor.

Así que estemos más bien trabajando en la Obra del Señor, pero tomando siempre precauciones.

MINISTROS COLABORADORES EN ACCIÓN EN LOS MEGA PROYECTOS DIVINOS (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 15 de enero de 2010

Santiago de Chile, Chile

Y ahora, en la Casa de Dios, de edad en edad, pues Dios ha puesto siervos fieles y prudentes: un mensajero con un grupo de ministros colaboradores que trabajan con Él en la Casa de Dios, la Familia de Dios, trayendo el Alimento a la familia de Dios; cada mensajero lo trae, lo recibe de Dios, lo pasa al pueblo, los ministros lo reciben, y en sus congregaciones se reparte el Alimento de Dios.

Y ahora dice [San Mateo 24:45]:

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?”

¿Ve? No el Alimento del tiempo de Noé; eso lo hablamos... lo del tiempo de Noé ya es algo histórico; y entonces buscamos el tipo y figura, lo que tipifica eso para nuestro tiempo, pero reconociendo también que

fue una etapa histórica del pueblo de Dios y de toda la humanidad. Toda la humanidad fue involucrada en ese evento histórico: unos para ser salvos del diluvio y otros muriendo por el diluvio; y esto nos habla de lo que pasará en este tiempo final con un diluvio, no de agua sino de fuego.

Aun también las aguas de los mares subirán, y también habrá grandes terremotos, como los que hemos estado viendo a través del siglo pasado y este siglo, grandes terremotos, pues la Biblia habla de eso; grandes problemas en el medioambiente, pues el ser humano ha contaminado el medioambiente, y por consiguiente hay unas consecuencias, las cuales serán fatales para las naciones; y que el 99% de los problemas que el ser humano ha causado a la Tierra y su medioambiente son irreversibles.

Por eso en Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 al 19, dice que Dios va a destruir a los que destruyen (¿qué?) la Tierra; y va a venir un terremoto muy grande.

Sentimos mucho, lamentamos mucho cuando ocurren estos terremotos, donde miles de personas mueren, como el que sucedió en estos días en Haití, y nos duele mucho saber que miles de personas han muerto.

Estamos viviendo en un tiempo profético del cual el mismo Jesucristo habló, en donde dice que habrá terremotos en diferentes lugares, maremotos, y así por el estilo - y guerras también; y señales en el sol, la luna y las estrellas.

Ahora, cuando nos muestra todas estas cosas, dice que cuando nosotros veamos todas estas cosas suceder, levantemos nuestras cabezas al Cielo porque nuestra redención está cerca (San Lucas, capítulo 21, versos 27 al 28).

SALUDO A PASTORES**(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 4 de febrero de 2010

Medellín, Colombia

Estamos en un tiempo muy importante, en donde se ha estado cumpliendo lo que Cristo dijo, que habrá terremotos por diferentes lugares; y eso continuará aumentando.

Supé que hoy (¿hoy fue?) hubo un temblor (¿sería?), un temblor en California, allá en San Francisco, en las costas de San Francisco; y fue ¿de? 6.0 grados en la escala de Richter, o sea que es bastante fuerte; si su epicentro es en el centro de una ciudad, pues le hace bastante daño.

Y también hubo un volcán en erupción en Japón, que formó con la lava una isla; eso ya lo había hecho en otra ocasión y se hundió o desapareció, y ahora lo hizo de nuevo.

Recuerden que eso es señal de que está cerca la gran tribulación, en donde la Tierra va a ser renovada para el Reino del Mesías. Así que son señales de las cuales Cristo dijo que cuando veamos estas cosas suceder, levantamos nuestras cabezas porque nuestra redención está cerca, o sea, nuestra transformación para los que estamos vivos, y para los muertos en Cristo la resurrección en cuerpos glorificados, cuerpos eternos.

Estamos más cerca de lo que nos imaginamos. Pero antes tiene que aparecer La Gran Carpa Catedral, una Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham.

Por lo tanto, todos los que creen que esa fue una visión de Dios y que tiene que ser cumplida, estarán trabajando en favor de ese Proyecto Divino, para que se haga una

realidad.

El que sepa y no trabaje, perdió la bendición, pierde la bendición de trabajar en un Proyecto Divino que ya está profetizado que va a tener éxito, y que Dios va a estar manifestándose en una Gran Carpa Catedral, como fue en el tiempo de Moisés y como fue en el tiempo del rey Salomón. O sea que hay Proyectos Divinos que son físicos, en donde el pueblo tiene la oportunidad de (todo el pueblo con sus ministros y congregaciones) trabajar en él.

LOS MINISTERIOS DEL DÍA POSTRERO DANDO BUENOS FRUTOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 27 de febrero de 2010

Buenos Aires, Argentina

Y ahora, sabemos que viene un tiempo de apretura, eso ya fue dicho; no sabemos cómo y cuándo, en qué año, pero va a venir. Pero el reverendo William Branham dice que cuando venga la apretura, entonces será que será manifestada la Tercera Etapa. O sea que vamos a estar entonces viendo la parte positiva de la apretura que viene, de los problemas que vienen, de los terremotos que vienen, los cuales están en la Escritura, y este es un tiempo de grandes terremotos, de los cuales Cristo habló.

Así que es el cumplimiento de la Palabra, que la tenemos escrita, y por consiguiente estas cosas tenían que suceder.

Y ahora, mientras la Iglesia del Señor, la Iglesia-Novia está aquí en la Tierra, solamente estaremos viendo esa

etapa de dolores de parto, pero durante la gran tribulación es que la Tierra va a recibir una sacudida muy grande por medio de las plagas, las copas, las plagas que han de venir sobre la Tierra; pero no tenemos que preocuparnos en cuanto a eso, porque Cristo nos va a llevar con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, adelante trabajando, ministros del Día Postrero, dando el fruto bueno señalado en la Escritura, en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador; creyendo la Palabra de Dios para nuestro tiempo y trabajando brazo a brazo con la Palabra prometida para nuestro tiempo, porque esa es la Palabra que Dios ha prometido que prosperará, será prosperada en todo aquello para lo cual Dios la ha enviado.

Así que adelante trabajando en el Programa Divino, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano, sino que cada cual recibirá recompensa de parte del Señor, de acuerdo a como haya trabajado en el Programa de Dios conforme a su corazón, o sea, de buena voluntad, de todo corazón, porque amamos a nuestro amado Señor Jesucristo.

UN CAMBIO DE NOMBRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 28 de febrero de 2010

Buenos Aires, Argentina

Estamos en un tiempo en que las profecías del Día Postrero se están cumpliendo; y entre las profecías correspondientes al Día Postrero, los terremotos son eventos señalados para el Día Postrero en grande escala.

En el tiempo de la resurrección de Cristo hubo

también un terremoto (como en la muerte también de Cristo); la resurrección de Cristo y los santos del Antiguo Testamento, que con Él resucitaron, vea, fue en un tiempo de terremoto.

La resurrección para los muertos en Cristo también será en un tiempo de terremotos, y habrá un gran terremoto en y para la resurrección de los muertos en Cristo.

Por lo tanto en alguno de los terremotos se levantarán los santos del Nuevo Testamento, así como se levantaron los santos del Antiguo Testamento; y dice la Escritura que aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén, a muchos de sus familiares.

LA SIMPLICIDAD DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 3 de marzo de 2010

Santiago de Chile, Chile

Esperamos grandes bendiciones de Dios. Esperamos pronto una resurrección de los muertos en Cristo y una transformación de los vivos en Cristo.

Y cuando los muertos en Cristo resucitaron hubo un terremoto, cuando Cristo resucitó hubo un terremoto, aun cuando murió también; o sea que fue en tiempo así, de terremoto, hubo esos sismos.

Y ahora, estamos en tiempos de terremotos más consecutivos en las diferentes naciones, y muchos otros problemas; y eso es señal de que ya estamos al final. Pero tenemos que continuar trabajando como si fuéramos a vivir 100 años más aquí, pero sabiendo, creyendo y sabiendo y esperando nuestra transformación, estando preparados.

MANTENIENDO LA MIRADA EN EL GALARDÓN (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 8 de marzo de 2010

La Paz, Bolivia

Nos dijo Miguel que si pudiéramos en este mismo año tener La Carpa Catedral lista, pues la tendríamos; hay que hacer un superesfuerzo para que salga, para que esté lo más pronto posible. No queremos que los terremotos mayores se manifiesten en todos los países. Ya ustedes han visto el de Haití y el de Chile, y son desastrosos ese tipo de terremoto, y la gente queda en una condición económica muy decaída, y con el ánimo también muy decaído.

Así que mientras más pronto tengamos La Carpa Catedral, mucho mejor para todos.

UN MINISTRO APROBADO POR CRISTO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 13 de marzo de 2010

Lima, Perú

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes; y les ayude a ustedes y a mí a estar en el ministerio como fieles siervos trabajando en la Obra del Señor, como fieles administradores, como fieles mayordomos sirviendo a nuestro Señor que nos ha colocado en Su Reino.

Y que tengamos al pueblo bien apercebido en este tiempo en el cual nosotros vivimos; y que tomen todas las precauciones, ya que estamos en un tiempo que están

surgiendo terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes y problemas, muchos problemas en la naturaleza: que sepan cómo hacer en un caso de emergencia, que se cuiden.

Hay una historieta que Miguel nos cuenta, le voy a dejar que él la cuente luego, de la persona a la cual Dios en un tiempo de tormenta o de inundación le envió dos o tres formas para salvarlo y él no aprovechó. [Ver historia en el tema “La esposa obediente”, 1 de agosto de 2010 –Editor]

Bueno, eso se lo voy a dejar a Miguel para que nos ayude en esa parte porque él es el que conoce bien esa historieta, que es una ilustración muy buena para todos nosotros.

LA HORA DE SU JUICIO HA LLEGADO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 19 de marzo de 2010

Cali, Colombia

También el reverendo William Branham dijo que llegará el momento cuando ocurra la resurrección, que para la resurrección vamos a ver lo que va a estar sucediendo o lo que va a suceder. Quiero leerlo aquí en el libro de *Los Sellos*, en la página 373. El libro de *Los Sellos* que tiene la última página con el número 484. Y aquí, el párrafo 215, dice:

“²¹⁵ Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones

violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan”.

Por eso ustedes pueden ver que cuando se ven estos terremotos y las réplicas de estos terremotos, y se van moviendo estos terremotos de un país y luego ocurren en otro, vean, esto nos pone alerta por lo que fue dicho. Dice:

“En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas...”.

Terremotos y tremendas sacudidas, en los terremotos y en las réplicas que siguen; que lo que el terremoto no tumbó y lo dejó medio caído, las réplicas lo acaba de tumbar.

O sea que cuando estamos esperando la resurrección de los muertos y la transformación nuestra y el rapto, tenemos que estar conscientes de que será un tiempo de terremotos, maremotos, replicas de terremotos (de los terremotos que ocurren las réplicas), o sea, los temblores que continúan, que algunas veces cuando llegan a 7 o pasan de 7, ya es un terremoto también. Pero eso, recuerden, es algo que está en la Biblia. En la resurrección de Cristo sucedió.

Vamos a ver aquí en Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos (o sea, el que amonesta es el Espíritu Santo).

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré

no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Ahora vean cómo nos habla aquí el apóstol. Es que de esto mismo fue que habló, hablando del tiempo final, Hageo, capítulo 2, vamos a ver... Hageo, capítulo 2, nos habla de este gran evento que va a suceder. Verso 5 en adelante, dice:

“Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.

Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones...”.

Veán, ¿para qué tiempo es que dice? Para el tiempo de la Venida del Señor. De ahí es que San Pablo nos da esa explicación.

“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”.

Dice: *“... y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los Ejércitos”.*

LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, LA ÚNICA SEÑAL DE ESCAPE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 19 de marzo de 2010

(Segunda actividad)

Cali, Colombia

Hemos estado viendo que están surgiendo muchos terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes, y así por el estilo, en el planeta Tierra, y muchos problemas en cuanto al medioambiente con el calentamiento global.

Todas esas cosas van a ocasionar un cambio muy grande en el planeta Tierra y también una Tercera Guerra Mundial, que está profetizada en las Escrituras y que va a ocasionar un día ardiente como un horno en este planeta Tierra, y que va a ocasionar que la Tierra se enderece los grados que tiene de inclinación.

Ya con estos terremotos, el terremoto de Chile, la Tierra se enderezó unos grados o milésimas de grados; pero todos esos problemas que van a venir sobre la raza humana, y sobre todo una Tercera Guerra Mundial atómica, va a ocasionar que se enderece el planeta Tierra. Todo se va a preparar para el Reino del Mesías, en donde el Mesías traerá la paz para Israel, para Jerusalén la capital, donde estará el Trono del Mesías, y de ahí saldrá la paz para todas las naciones, para todo el Medio Oriente y para todas las demás naciones.

(...) O sea que no solamente la Tierra va a tener temblores de tierra, terremotos y todos estos problemas que ya estamos viendo que están muy avanzados, que se están repitiendo muy a menudo. Estos son dolores de parto,

porque la Tierra va a dar a luz un nuevo mundo, una nueva Tierra, para el Reino del Mesías; son dolores de parto los que estamos sintiendo.

Durante el tiempo ese de la gran tribulación, llamada la gran tribulación, en esos tres años y medio, que es el fin del mundo o fin del tiempo, ahí es que va a dar a luz un nuevo mundo; y cuando terminen esos tres años y medio, entonces tendremos un planeta renovado, con un terreno fértil para la siembra y para el establecimiento del Reino del Mesías.

(...) Recuerden que estamos en un tiempo muy importante, en donde estamos viendo todas las señales que Cristo dijo que estarían siendo manifestadas, que indicarían el tiempo para la Venida del Señor, y también para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo y para la transformación de los vivos creyentes en Cristo, para el arrebatamiento de la Iglesia también, y también para la gran tribulación.

Todos esos terremotos que ocurren, y réplicas de esos terremotos, y maremotos, y volcanes en erupción, y las guerras y los rumores de guerras, y hambruna sobre la Tierra, y enfermedades, y guerras y demás problemas, y problemas en el medioambiente: calentamiento global y otros problemas, todo eso es lo que Cristo dijo que vendría sobre la raza humana, estaría manifestándose todo ese problema global; y esas serán señales que indican que estamos en el tiempo para la Venida del Señor y para el arrebatamiento de la Iglesia y también para la gran tribulación.

**LA VENIDA DEL SEÑOR:
LA ÚNICA ESPERANZA PARA EL SER HUMANO**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 8 de abril de 2010

Washington D.C., Estados Unidos

En este pasaje de la Escritura, Cristo nos habla de las señales que habrá en el cielo, en el sol, en la luna, en las estrellas y en medio de la raza humana; y nos dice que habrá terremotos en la Tierra, maremotos, y la humanidad estará temerosa por causa del bramido del mar y de las olas, de las olas gigantes, los tsunamis. Y estas señales las estamos viendo muy marcadas en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Estamos en un tiempo de muchos terremotos en diferentes naciones, y en una forma consecutiva, con catástrofes muy grandes en las diferentes naciones. Pero ya esto lo había dicho Jesucristo y estaba profetizado también por los profetas anteriores a Jesucristo.

Es que estas señales que estamos viendo están marcando que la humanidad ha llegado al tiempo paralelo al de Noé y al de Lot, y aquellos fueron tiempos en donde los antediluvianos habían llegado a su final y el juicio divino caería sobre ellos.

(...) Y ahora, la esperanza del ser humano vivir eternamente, vean, está en Jesucristo, el Ángel del Pacto, bajo el Nuevo Pacto que Él estableció.

En la actualidad la humanidad está muy confundida y muy preocupada a causa de los terremotos que están sucediendo, porque se está estremeciendo el planeta Tierra, pero eso ya estaba en la Escritura profetizado. Si lo

sigue a través de una concordancia, usted encontrará que los profetas anteriores a Jesucristo también hablaron de estos terremotos que vendrían sobre la raza humana.

(...) La humanidad está viviendo en un tiempo muy peligroso. Las placas tectónicas están en movimiento, en tal forma que están sucediendo muchos terremotos, y vienen más y más fuertes que los que ya se han tenido.

Este es un tiempo de terremotos, y este es un tiempo como en los días de la resurrección de Jesucristo. Cuando Cristo fue crucificado hubo un terremoto, cuando Cristo resucitó también hubo un terremoto; y los santos que habían dormido se levantaron, hubo una resurrección: cuando Cristo resucitó resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento.

Para este tiempo final habrá un terremoto grande, los muertos creyentes en Cristo resucitarán en cuerpos glorificados y los que vivimos vamos a ser transformados.

(...) Para la resurrección habrá un terremoto muy grande; y por lo tanto, la humanidad va a estar en más confusión de la que está en la actualidad, y antes de ese terremoto grande, pues van a suceder, a surgir otros terremotos, y el mismo, los mismos... California tiene ya un terremoto muy grande del cual ha estado siendo advertido, el cual es inevitable. Los Ángeles, California, y todo Hollywood y todo eso va a desaparecer.

(...) Por lo tanto, aunque este es un tiempo de mucha confusión a causa de terremotos, maremotos, tsunamis y muchos otros problemas que está teniendo el planeta Tierra y también los seres humanos con diferentes

situaciones, al tener conocimiento del Programa Divino para nuestro tiempo, tenemos que mantenernos en paz, mantener nuestra paz, sabiendo que una bendición grande se está preparando para los creyentes en Cristo, y para el pueblo hebreo también.

Por eso ustedes verán en este tiempo un acercamiento entre los judíos, los cristianos y los islámicos; son de la misma familia, descendientes de Abraham.

Por lo tanto, este es un tiempo de señal y de unión; este es un tiempo muy importante en el cual grandes bendiciones de Dios están preparadas para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. Todas las cosas van a obrar para bien para los que aman a Dios.

Mirando los problemas del planeta Tierra: el calentamiento global, los maremotos, los terremotos y todas estas cosas, los volcanes también; mirándolos del punto de vista positivo, entonces podemos ver que el planeta Tierra se va a estar preparando para el Reino del Mesías, ¿ven? Va a renovarse para el Reino del Mesías.

Está con dolores de parto el planeta Tierra como una madre que le llegó el tiempo de dar a luz y está con dolores de parto; y después que pase, que dé a luz y recibe el bebé, ya se olvidará de los dolores que tuvo para dar a luz.

LA ÚNICA ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 19 de abril de 2010

Zihuatanejo, Guerrero, México

Pero sí queremos movernos de lugar; porque sabemos que hay lugares que están en grave peligro, y antes de ese gran terremoto vienen otros terremotos; porque el gran

terremoto vendrá en un tiempo en que estén ocurriendo muchos terremotos. Y como que ya comenzaron a ocurrir muchos terremotos, uno en un sitio, otro en otro, otro por otro lugar; y volcanes en erupción y tsunamis por otros lugares; son problemas en la naturaleza, porque la naturaleza fue afectada por los mismos seres humanos.

Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 en adelante, dice, que Dios va a destruir a los que destruyen la tierra, ¿ven?

Si usted tiene algo flotando en este bautisterio y le saca el agua, ¿qué pasa? Pues se hunde lo que tenga ahí flotando y llega al fondo; y si le sacan el petróleo y muchas otras cosas a la tierra o lo que está bajo la tierra, pues entonces se tiene que hundir el área que estaba sostenida por esos líquidos que le daban ahí fuerza y equilibrio.

Así que estamos en un tiempo muy peligroso para la raza humana. He estado viendo y escuchando conferencias de personas que saben mucho en cuanto a los terremotos, los tsunamis y todas estas cosas, y cómo está construida la Tierra, y la tierra, la parte visible, que es la corteza de la Tierra, pues está colocada sobre una parte gelatinosa y siempre está moviéndose, pero si se mueve muy fuerte, entonces lo que está arriba, los edificios, comienzan a moverse y se caen.

Y San Pablo dice en el capítulo 12 de Hebreos, que todo lo que puede ser removido, va a ser removido, como cosas hechas: construcciones y automóviles también; porque en un terremoto grande se mueve todo, dice... pero esto no es para uno asustarse, sino para uno agarrarse más del Señor.

CARTAS DE CRISTO ESCRITAS POR EL ESPÍRITU DEL DIOS VIVO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 24 de abril de 2010

Monterrey, Nuevo León, México

Y ahora, es la única etapa, la única edad en donde se hace la división de la Piedra Angular, y todo es piedras angulares; y por consiguiente, eso es lo que son los creyentes del Día Postrero: pequeñas piedras angulares en la Gran Piedra Angular. Forman la Gran Piedra Angular muchas piedritas angulares.

¿Recuerdan ustedes una vez que el Espíritu Santo le dijo al reverendo William Branham⁵⁰: “Toma una piedra y tírala”, y hubo un torbellino, unas explosiones, y los árboles, las copas de los árboles fueron cortadas y rocas fueron cortadas, y muchas piedras angulares fueron cortadas en muchas piedras angulares que fueron regadas, se regaron por el piso. Y aquello es tipo y figura de lo que estará pasando en este tiempo final. Y luego vino ¿qué fue? Un gran terremoto ¿en dónde fue: en Alaska o Canadá? [*En Alaska*] Ustedes recuerdan bien, pasaron el examen ahora, pasaron la prueba.

Así que estaba anunciando... eso fue un día ¿qué? Un Viernes Santo, y con un terremoto que estremeció el país y se sintió bastante fuerte, estaba anunciando uno mayor que ha de venir que estremecerá el mundo entero; y ese, por supuesto, 99% de las posibilidades es que sea el terremoto de la resurrección, porque cuando Cristo..., para Cristo resucitar hubo un terremoto también.

O sea que los terremotos no siempre hay que mirarlos

desde el punto de vista negativo. Por ejemplo, cuando Cristo fue crucificado hubo un terremoto, cuando resucitó hubo un terremoto.

Veán, los tiempos de terremotos son tiempos proféticos, y detrás de esos terremotos tenemos que ver que fueron señalados como señales para que sepamos el tiempo en que estamos viviendo; son las señales de los tiempos⁵¹: “... señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la Tierra angustia de las gentes, confundidas por causa del temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán sobre la Tierra”.

Con temor y expectación de el mar embravecido con sus olas, sus ondas; o sea maremotos y tsunamis, por otro lado terremotos, también volcanes y así por el estilo; pero todo eso está preparando para dar a luz una tierra nueva; son dolores de parto que tiene la naturaleza, como también la Iglesia del Señor Jesucristo tiene dolores de parto para dar a luz a Cristo.

LA SEGUNDA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE RESPLANDECIENDO EN EL OCCIDENTE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 7 de mayo de 2010

Reforma, Chiapas, México

Israel se ha convertido en una nación libre y soberana; y ahí tenemos la señal de la higuera, y muchas naciones se han convertido en naciones libres y soberanas; y también ahí tenemos, en las demás naciones, la señal que dio Cristo: “... y angustia y temor entre las gentes, a causa del bramido del mar y de las olas...”; a causa de los maremotos

y tsunamis, y a causa de los terremotos también, de los cuales Cristo dijo que veríamos terremotos; todas esas cosas, dice Cristo⁵²: "... serán principios de dolores".

La Tierra está con dolores de parto para dar a luz un nuevo mundo, un planeta rejuvenecido, un planeta que será para el Reino del Mesías, del Cristo, el cual es el heredero al Reino mundial de este planeta Tierra. Por eso es que nos habla la Escritura en Apocalipsis, capítulo 11, de lo que estará pasando en la Tierra, y señala el tiempo. Dice, capítulo 11, verso 15 en adelante, del Apocalipsis.

"El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos".

Aquí nos habla del tiempo en que los reinos de este mundo van a ser de nuestro Señor Jesucristo, Él se sentará en el Trono de David y reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

MAESTRAS Y NIÑOS CRECIENDO CON TEMOR DE DIOS, DAMAS SIRVIENDO A JESUCRISTO CON AMOR DIVINO Y CON LA REVELACIÓN DEL DÍA POSTRERO, JUNTO A LOS MINISTROS, OBREROS, GENTE DE TRABAJO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 8 de mayo de 2010

Villahermosa, Tabasco, México

Cuando el pueblo hebreo fue libertado de la esclavitud en Egipto, y el pueblo hebreo llegó a la tierra prometida, Dios le dijo a Su pueblo que no tomara las costumbres de

los pueblos que habitaban en esa tierra, no practicaran las religiones que ellos practicaban: la idolatría; porque así como la tierra vomitó a los moradores que allí vivían, los vomitaría a ellos, a los hebreos, si se contaminan con la idolatría, con costumbres paganas.

La Tierra en la actualidad como que está vomitando a los moradores de ella en muchos lugares, y eso va a ser a nivel mundial; y han comenzado los dolores de parto.

Cuando ocurra el terremoto de California, ahí tendrá que venir la resurrección de los muertos creyentes en Cristo, recuerden que cuando Cristo y los santos del Antiguo Testamento resucitaron, hubo un terremoto; y así va a ser para este tiempo final; y los vivos, pues seremos transformados.

Aunque no hay esperanza para el mundo, para la humanidad, para mí hay esperanza. ¿Y para quién más? Para ustedes también. En el libro de los Salmos dice: “Mi esperanza es el Señor”⁵³. Él es mi esperanza, Él es nuestra esperanza, no hay otra esperanza; usted busca cualquier otra forma para usted pensar que va ir mejor la raza humana, y no la encuentra. No hay futuro para la humanidad, excepto para los creyentes en Cristo.

Y mientras más se acerca el tiempo, el lapso de tiempo llamado la gran tribulación, que durará tres años y medio y que corresponde a la segunda parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, más se afecta el planeta Tierra; mientras más nos acercamos a ese tiempo, más dolores de parto le vienen a la Tierra. Pues cuando la mujer está en el tiempo para dar a luz, comienzan los dolores de parto gradualmente, bien separado el uno del otro. ¿Ven? Terremotos y maremotos, uno en un lugar

y otro por allá lejos, pero después surgen más cerca el uno del otro, más corridos los terremotos, y ya es que los dolores apretaron, ya está más cerca la Tierra del Reino Milenial.

Y ya los dolores de parto están bastante fuerte para el planeta Tierra.

No hace mucho un volcán estuvo en erupción, se activó, eso fue por ahí por Irlanda, Islandia, cerca del Reino Unido, o sea, cerca de Inglaterra, y tuvieron que parar el tráfico aéreo.

Muchas personas quedaron en los aeropuertos, no sé por cuántos días, unos quince días sin tráfico aéreo en Inglaterra y otros países; y luego por causa de la nube de ceniza volcánica, porque eso se mete en los motores de los aviones y los daña; y cualquiera, pues, prefiere quedarse en el aeropuerto sentadito esperando unos cuantos días y no montado en un avión que se vayan a dañar los motores allá en el aire, y después ¿quién lo va a sacar vivo de allí?

Recuerden, cuando se metieron ¿gaviotas, era? O algo que iban volando y se metieron en el motor de un avión, garzas de esas, ¿y el avión cayó, Miguel? Cayó, porque si no funciona el motor, pues, tiene que bajar, por las buenas o por las malas, y casi siempre baja por las malas.

Otra vez: detuvieron el tráfico aéreo, parece que el volcán volvió a activarse, volvió a tirar lava volcánica y ceniza, algo pasó en estos días otra vez, y aguantaron el tráfico aéreo de nuevo. Y, Miguel, ¿por ahí tenemos que pasar el próximo mes? Por ahí cerca. (Hay otras rutas también, Miguel). Dios nos va a ayudar, pues vamos a estar el próximo mes en Israel, juntamente con todos los que tienen planeado estar allá, porque vamos a tener, a cumplir los compromisos que ya tenemos.

Aunque en tiempo como estos, pues a uno no le da deseos de viajar, por causa de los peligros y también el problema económico que hay en todas las naciones.

Y las personas, pues, tienen que guardar lo más que puedan, para si se quedan sin trabajo, tener con qué tener los alimentos para su familia. Ya uno ahí corta los gastos de cosas que no son necesarias, corta viajes, corta ropa también, gastos de ropa, porque con las que uno tiene ya puede seguir hasta que se arreglen las cosas, pero sin comida no puede seguir. Por lo tanto, se le da la prioridad a lo que es realmente necesario.

Eso fue lo primero, como primera necesidad que tuvo el ser humano: la comida. No tuvo como primera necesidad la ropa, después le fue dada la ropa. Pero ya con la ropa que tenemos, ya para muchos, hasta que se pongan las cosas mejor; mejor es, pues, cuando ocurren esos problemas a nivel internacional, o nacional, pues hay que resolver en la mejor forma.

(...) Ahora, estamos en el tiempo en que la Tierra está con dolores de parto para dar a luz un planeta renovado. Y si esto es así para el tiempo de la gran tribulación ¿cómo va ser después del Reino Milenial? Donde el planeta Tierra va a pasar por fuego, que lo va a purificar completamente. Ahora es purificación para el Reino Milenial, después será purificación para entrar a eternidad y Dios colocar Su Trono celestial en esta Tierra.

Ahora, tenemos que orar a Dios, pedirle a Dios que nos cuide, porque los días son peligrosos; hay muchos peligros con volcanes, tsunamis, terremotos también. Deben también saber cómo desenvolverse en caso de cualquier problema de estos, porque a causa de los problemas del

calentamiento global los polos, los hielos polares se están derritiendo, y eso va a causar problemas en las costas, y va a causar también más terremotos.

Por lo tanto, si uno puede moverse de un lugar que se inunda a uno que no se inunda..., porque si uno vive en un lugar que se inunda, ¿cómo será más adelante cuando el nivel de los mares suba? Pues se va a inundar mucho más. O sea que uno puede tomar ciertas precauciones por el bienestar de la familia.

Hay una historieta que dice de un hombre, que habla de un hombre creyente en Dios, que estuvo pasando por un tiempo (el lugar donde vivía), pasando por un tiempo de una inundación grande, y él oraba para que el Señor lo salvará a él y su familia. Y vinieron en lanchas recogiendo a las personas (como ustedes ya saben que se hace, y ustedes más, acá en Villahermosa, saben acerca de eso), y no se quiso montar en la lancha, y dice:

—“No, el Señor me va a salvar, Él es mi Salvador, me va a salvar”.

Y se fueron las gentes, recogieron otros y se fueron. Y después llega un helicóptero buscando esos otros que están perdidos en medio de la inundación, y el hombre ya se había subido al techo porque el agua de la inundación ya había subido mucho. Y sigue orando el hombre a Dios para que Dios lo salvara. Y aparece un helicóptero buscándolo, y no se quiso montar.

—“No, no, Dios me va a salvar, el Señor me va a salvar. Yo sirvo a Él y Él me va a salvar”.

Y se fue el helicóptero, siguió subiendo el agua y se ahogó él y su familia.

Cuando llegan al Cielo, allá comienza a reclamar también:

—“Señor, yo te sirvo, siempre te he servido, he sido fiel a Ti, y estaba esperando que me salvaras en esa inundación y no me salvaste a mí y a mí familia”.

El Señor le dice: “Te envié una lancha y no quisiste montarte; luego te envié un helicóptero, y no quisiste tampoco”.

Es que esa era la forma de Él salvar a esa persona y su familia, y a los que estaban allí.

(...) Vean, siempre hay una forma de escapar de los juicios que vienen sobre la Tierra; pero tenemos que tener nuestros ojos espirituales bien abiertos para captar la forma de ser afectados..., o por lo menos, de no ser afectados tanto como las demás personas.

Por ejemplo, en el tiempo del reverendo William Branham, cuando Dios profetizó por medio de él acerca de California, lo cual ya los científicos saben que se va a hundir, él le dijo a los que seguían su Mensaje que salieran de esa área, de California, de Los Ángeles, California, de toda esa área, porque se va a hundir. Les recomendó que se fueran de esa área. Si se quedan allí, viene el terremoto, pues no pueden decir ahora: “Señor, ¡sálvame!”.

—“Te envié al precursor, un profeta tan grande para que te avisara y no hiciste caso”.

Ya, pues, con lo que fue dicho, ni siquiera ya hay necesidad de estar diciéndolo de nuevo. Pero para el que quiera escapar, pues, que siga lo que Dios ya ha dicho.

Ahora, pues la Tierra completa está en grave peligro; pero, ¿cómo podemos prepararnos para escapar? Pues preparando nuestras vidas con Cristo, teniendo a Cristo dirigiendo nuestras vidas, y bien agarrados de Cristo y Su Palabra correspondiente a nuestro tiempo; porque la

única forma de escapar del juicio que viene es siendo transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; no hay otra forma para escapar de esos juicios divinos y de las consecuencias que traerán a la raza humana esos juicios divinos.

Por lo tanto, tenemos Palabra de Dios... (disculpen, esto no es del calentamiento global, sino de la humedad probablemente).

Estamos en un tiempo muy importante, en el cual muchas bendiciones de parte de Dios están prometidas para mí, y para todos los creyentes en Cristo, por lo tanto estemos preparados.

Sabemos que va haber, va a surgir en medio del cristianismo una Gran Carpa Catedral, a la cual fue transportado el reverendo William Branham, la vio, estuvo dentro de ella, vio muchos detalles de ese lugar; y dice que Dios le dijo que eso es la Tercera Etapa. Y la Tercera Etapa también es la Espada en la mano; y la Espada en la mano es la Palabra, es lo mismo que la Espada en la boca.

Y la Palabra siempre viene a Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto, como venía bajo el Antiguo Pacto al pueblo hebreo por medio del Espíritu de Dios a través de los profetas que Dios enviaba a Su pueblo.

**PASTORES Y OVEJAS BUSCANDO
LA UNIDAD EN EL AMOR DIVINO
(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 15 de mayo de 2010

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Algún día vamos a estudiar la vida del reverendo William Branham. ¿Eso en qué país puede ser? El primero que... Ya es muy tarde. Pero pueden verlo, le pueden tener una buena pantalla para que lo vean, y ver lo que es el reflejo de un Programa Divino mayor siendo reflejado en cosas menores, pero que, por cuanto contienen la esencia o contienen... está condensado ahí, tipificado ahí lo que Dios va a hacer en una escala mayor.

Por ejemplo, cuando tiró la piedrecita y hubo el terremoto en Alaska (¿Alaska fue?), el Viernes Santo del 64 sería, por ahí, o 65, 64 probablemente. Dice: “Dios estaba avisando con un terremoto menor”, pero que estremeció, que se sintió hasta Norteamérica; y no sé si en muchos otros países estaba con ese terremoto anunciando, mostrando algo mayor que ha de venir, en donde Dios estremecerá los cielos y la Tierra ¿ve? O sea, ese terremoto que tiene que ver con California.

Y ahora, dice: “... por poco se hunde Alaska”. Pero en el mayor se va hundir California, aunque no lo deseemos, ya eso está establecido que va a ser así. Pero da mucha tristeza por lo que ha de pasar y las personas que han de morir, pero ya eso está profetizado, ya eso está profetizado y confirmado, y va a suceder de esa forma.

Pero recuerden: va a haber una resurrección y una transformación. Y con la resurrección en los días de

Jesús hubo - con la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo, hubo también un terremoto; cuando murió hubo un terremoto y también cuando resucitó hubo un terremoto, y aparecieron muchos de los santos del Antiguo Testamento en la ciudad. Y así será para nuestro tiempo.

Página 373 de *Los Sellos* (parece que no recuerdan algunos, yo esperaba ver quiénes sabían ya en qué libro era), de *Los Sellos*; si lo tienes la leemos... el libro de *Los Sellos* que termina en la página 484 en español (este es):

“215. Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan. Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría”.

Y vean, terremotos, y este terremoto tan fuerte, y el reverendo William Branham dice: “Y estamos esperando que llegue ese día”. Es que será la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados y la transformación de los que vivimos. ¿Ven? Por eso estamos esperando ese glorioso momento.

“Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría. Padre, toma a Tus hijos bajo Tu brazo ahora mismo, junta los corderitos en Tu seno y aliméntalos con la Palabra para que sean fortalecidos para servirte”.

Bueno, vamos a dejarlo ahí, ustedes buscan ahí, y en

alguna ocasión vamos a poder estudiar con detalles esos Sellos, y también las Copas y sus plagas contenidas, y también las Trompetas, lo vamos a poder estudiar más adelante, probablemente cuando se tenga La Gran Carpa Catedral.

PALABRAS DE SALUDO A PASTORES

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 14 de junio de 2010

(Segunda actividad)

Jerusalén, Israel

Estamos en un tiempo muy glorioso, y esperamos que la misericordia de Dios se extienda sobre la América Latina.

Hay un riesgo grande en todas las costas, sobre todo las costas... (¿Eso es el Pacífico, Miguel?) Las costas estas de California, y bajando por ahí cubre a Perú, a Chile, a Argentina y todas esas áreas; son áreas muy peligrosas. Y lo del terremoto de California va a causar grandes problemas, no solamente en California sino en todas esas costas. Y es un terremoto que va a hacer un efecto mundial: va a desequilibrar al planeta Tierra completo, y probablemente lo va a enderezar un poquito más.

Las cosas que no se enderezan por su cuenta o no nacen derechas, pues a través de los problemas se enderezan; y así que la Tierra tiene que recibir unos cuantos golpes atómicos también para enderezarse; una Tercera Guerra Mundial la puede enderezar bien, pues está profetizada.

Malaquías dice [4:1]: "...*he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; (y) aquel día que vendrá los*

abrasará (los quemará), *ha dicho Jehová de los ejércitos* (y dice), *y no les dejará ni raíz ni rama*".

O sea que es un tiempo difícil el que viene para toda la humanidad, pero la Iglesia-Novia del Señor no pasará por ese tiempo, porque ese será un tiempo de purificación para el mundo, para las vírgenes insensatas, para los 144.000, para todo el pueblo hebreo, y para todos los que han de entrar al Reino del Mesías.

LA ESPOSA OBEDIENTE

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de agosto de 2010

Santiago de Chile, Chile

Cuando fue destruida Jerusalén, los discípulos del Señor ya habían salido. Fueron inteligentes espiritualmente y físicamente también; porque un sitio que va a ser destruido, pues el que quiera escapar de la muerte que viene, tiene que salir de ese lugar.

Y cuando viene una tormenta, que el negociado del tiempo anuncia que viene una tormenta, pues las personas tienen que asegurar sus hogares. Los que viven frente a la costa, frente al mar, pues se les dice que se alejen de ese lugar, porque la marea va a crecer, va a subir probablemente; y si llega a donde están viviendo, pues van a morir; y nadie quiere que su familia muera.

No darle atención a esos anuncios del negociado del tiempo, es negligencia de la persona, y falta de amor a su familia. No crea que es mucho amor con la familia ir a llevarle la comida allí y dejarlos allí en peligro; antes de llevarle la comida es sacarlos del sitio donde hay peligro.

Y eso fue lo que hizo Cristo: les dijo que no estuvieran allí, se fueran de allí cuando vieran a Jerusalén rodeada de ejércitos.

Quizás cualquier persona podía decir: “Ahí está el templo, ahí está la Presencia de Dios, nos vamos a orar ahí al templo y Dios nos va a cuidar”. Pues miren, no cuidó a nadie; los que se quedaron, murieron. Y fueron muchos los que fueron crucificados, las cruces colocadas sobre las murallas de Jerusalén. O sea que no era un asunto de decir: “Yo soy espiritual, oro a Dios y Dios me va a cuidar”. Más bien es como decir - una persona que haga así y murió e ir al Cielo y decir:

–“Yo oré para que me libraras y no me libraste”.

–“Pero te dije que cuando vieras a Jerusalén rodeada de ejércitos salieras de allí, ¿lo viste? Fuiste negligente tú, y fuiste negligente con tu familia, no amaste a tu familia”.

Por lo tanto, no hay reclamo, el reclamo lo va a hacer Cristo contra esas personas ignorantes y rebeldes, caen en la rebelión de Datán, Coré, Abirán y todos esos que se rebelaron en contra de Moisés, porque no hicieron como se les fue aconsejado.

Por ejemplo, tenemos el caso también de California. Ya los científicos han estudiado a California por encima y por debajo, y han dicho que es inevitable la destrucción de Los Ángeles, California. Todo eso se va bajo agua. Dios también... se lo han dicho por la televisión, por la prensa, por los canales de televisión que pasan esas informaciones (como *Discovery* y otros canales informativos lo están diciendo también).

Y aún más: Dios envió al precursor de la Segunda Venida de Cristo y allí mismo se los dijo, que va a ser destruida, y les dijo: “Salgan de ahí (a los creyentes en

Cristo), no se queden ahí”. Pero nadie es obligado a hacer lo que Dios dice; cada uno tiene libre albedrío, se le da la información, se le da la recomendación también, pero cada cual tiene que actuar conforme a como él desee hacer, a causa al libre albedrío que tiene; porque la responsabilidad está sobre la persona.

Cualquier persona puede decir: “Han pasado muchos años y no ha venido el terremoto de California”. Puede decir: “Yo me quedé porque sabía que no iba a venir rápido”.

Sí, pero aparece que no obedeció el consejo de Dios. Y si combatió ese consejo y dijo: “Tengo mi negocio aquí, mi familia estudia aquí”, y un sinnúmero de excusas, eso no le vale delante de Dios; porque Dios por medio del profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo que salieran; no dijo cuándo iba a ocurrir, pero recomendó que salieran.

Si hubieran salido, hubieran montado sus negocios en otros lugares, se hubieran criado en otros lugares tranquilos, y no con el temor cada día de que puede suceder el terremoto de Los Ángeles, California; porque cada vez que hay una sacudida, se piensa que es el terremoto que hasta la ciencia ha estado anunciando, y que es inevitable.

Ahora, cualquier persona podrá decir: “No es necesario salirse de allá”. Bueno, no es necesario pero es conveniente, por dos cosas: porque si sucede, pues uno no está allí; y lo otro: Dios lo recomendó, y el consejo de Dios vale más que cualquier otra cosa de esta Tierra.

La Escritura dice que Dios va a dar el pago a las costas.

Con el terremoto de Los Ángeles, California, que va a impactar el planeta Tierra completo y va a causar un tsunami tan gigante que va a destruir, digamos una décima

parte de Norteamérica; que las olas van a llegar a otros estados de Norteamérica, y las costas van a ser afectadas no solamente de Norteamérica, sino toda esa costa que baja desde California, pasa (¿por dónde?) por México, Panamá, Guatemala, toda esa costa... ¿Hasta dónde llega? Panamá... Chile también: Si recibieron la bendición de 1906 cuando vino el Espíritu de Dios y trajo, abrió, la edad séptima, la edad pentecostal, pues también viene lo que va a suceder en Norteamérica, va a bajar por ahí también; toda esa costa va a ser afectada grandemente.

Ahora, cada persona, pues sepa las cosas que van a suceder. Ya los mismos que han hablado lo de California, también han dicho esa falla de San Andrés baja y afectará ese problema toda esa costa que baja por ahí: México, Panamá, y también Colombia, Perú, todos los que están en ese lado, en esa costa de ese lado; también está Chile por ahí. Y para Chile, los estudiosos a nivel científico dicen que viene algo grande, y lo han estado anunciando aquí también, y se están preparando para un terremoto grande que va a venir.

Y si llega a ser el efecto del gran terremoto de Los Ángeles, California, para esos días pues de seguro ocurre la resurrección o el de la resurrección. Pero si ocurre antes un terremoto que afecte parte de la América Latina, pues se van antes al Paraíso; y en la resurrección regresan en cuerpos glorificados. Pero el que se quiera quedar hasta ser transformados, entonces tomará las precauciones necesarias para permanecer vivo.

Desde hace años en Puerto Rico yo también he dicho que las costas de Puerto Rico corren mucho peligro. Bueno, usted podrá entender por qué estamos en Cayey. Solamente hay costas de arena en los ríos; la parte alta

es la más favorable, aunque no está libre de terremotos y tormentas, pero está más seguro que la costa.

Y ahora, siempre las recomendaciones no las tomen como que están obligados a hacerlo, sino una advertencia, para el que quiera escapar de problemas que vienen, pues sepan cómo escapar, cómo hacer.

Hasta los animales buscan el sitio más seguro. Y el ser humano no buscar los sitios más seguros, es tener menos inteligencia que los animales. Siempre hay que buscar lo más seguro no solamente para uno: para la familia; para después no estar llorando: “Que si esto...”. Ahora, después ¿quién lo va a ayudar? Mientras hay tiempo, pues uno resuelve para asegurar bien las cosas y bien a la familia en los sitios más seguros; si puede y si quiere. Si puede y no quiere, pues es responsabilidad de él. Recuerden que cada persona va a dar cuenta por su familia.

La Escritura dice que Cristo cuida a Su Iglesia, el hombre tiene que cuidar a su esposa y a sus hijos. Las recomendaciones siempre son buenas. Y en el Mensaje de cada edad y de cada dispensación, siempre están las recomendaciones de parte de Dios.

Por ejemplo, en el tiempo de Noé estaba la recomendación, el Mensaje de Dios, la advertencia de que vendría un diluvio sobre la Tierra, y de que la única forma de escapar era en el arca. Pero vean, dice la Escritura que no entendieron. Jesús dice: “Y no entendieron, y vino el diluvio y se los llevó a todos”. Los no entendidos tienen problemas: viene el juicio divino y se los lleva. Los entendidos entenderán, y los entendidos pues escapan.

Dice uno de los Proverbios [22:3] que el entendido ve el mal y huye, escapa; pero el que no es entendido, no ve nada, y entonces tiene problema.

Es como cuando hay tormenta en un país y se anuncia: el entendido sabe que vienen unos vientos que son una señal de que la tormenta ya está cerca, son vientos de huracanes, de huracán, que están advirtiéndolo que ya viene el huracán con los vientos fuertes. Pero él dice: “No, eso es un vientito ahí, sencillo”, y lo coge fuera del lugar seguro a la persona y lo destruye; y si no aseguró su casa, las puertas y las ventanas bien: destruye su hogar y a sus niños también.

¿Y quién es el responsable, la tormenta? No, la persona que fue negligente que no entendió; no fue una persona entendida, y no puede decir que amaba a su familia. Eso de que después vote algunas lágrimas es puro cuento; eso cualquiera llora por cualquier otra cosa también. Fue falta de amor a su familia lo que ocasionó que no asegurara su familia.

Y también de edad en edad, cuando vienen o van a venir problemas, o de dispensación en dispensación, sería falta de amor del mensajero si no da a conocer lo que viene. Noé estuvo muchos años, unos 100 años, hablando de que vendría ese diluvio; aunque la gente dijera: “Ya lleva más de 50 años diciendo lo mismo y no viene”. Pero es que no podía venir hasta que estuviera el arca terminada, que era el medio de salvación y que era tipo de Cristo. Y hasta que entre hasta el último escogido al Cuerpo Místico de Cristo, no puede venir la gran tribulación.

Y ojalá el terremoto de Los Ángeles, ojalá caiga en el tiempo de la gran tribulación. No sabemos. Pero no se preocupen, cuando ocurra, si no estamos transformados, luego seremos transformados si es el terremoto de la resurrección.

Estamos preparándonos, tenemos que prepararnos con

el Señor, la Iglesia tiene que prepararse, ser una Iglesia, una Esposa obediente, como dice aquí la Escritura, pues San Pablo dice: “Esto yo lo digo respecto a Cristo y a Su Iglesia”, pero está tipificado en el matrimonio.

Y ahora, cada persona tiene que ver lo mejor para su familia y para sí mismo. En tiempos de peligros, pues la persona no puede estar desorientada, no puede estar confundida, tiene que estar consciente de la realidad. No decir o no pensar: “No va a ocurrir tal cosa”. Si ya hasta la ciencia lo ha probado, va a ocurrir.

El mismo Cristo dijo en San Lucas: “... son señales del tiempo de la Venida del Hijo del Hombre”. Veán, en el capítulo 21 de San Lucas, veamos lo que el mismo Cristo dice; verso 25 en adelante, dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas...”.

¿Ve? A causa de los maremotos y tsunamis que vienen, y que ya se ha vuelto este nuevo siglo, un siglo de tsunamis, de maremotos, de terremotos, de todas estas cosas. Y viendo en la Biblia, en el Apocalipsis y en Isaías y en otros lugares, que dice que toda isla va a huir, va a desaparecer, entonces más preocupación tiene la humanidad.

Vamos a ver un lugar aquí, capítulo 14, verso 6 al 7, dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno (o sea, viene predicando el Evangelio eterno, el Evangelio del Reino) para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel

que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

Este mensajero, vean, viene anunciando que el día o la hora del juicio divino ha llegado, o sea que viene anunciando los juicios divinos que van a venir sobre la Tierra, como Moisés anunció las diez plagas que vendrían sobre Egipto; y recuerden que en Apocalipsis, capítulo 11, se repiten esas plagas. Por eso es que los ministerios de los Dos Olivos, son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en la Tierra.

Hay otro lugar en la Escritura que nos habla... en el capítulo 16 del Apocalipsis, verso 17 en adelante, dice:

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”.

Veán, en la misma Biblia nos anuncia de un gran terremoto que ha de venir, cuando el séptimo ángel derrame su copa por el aire.

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados”.

Así que ese es el terremoto más grande que experimentará la raza humana, dice que “terremoto tan grande, cual no ha habido sobre la Tierra”. Dice:

“... un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”.

Y ese de seguro es el terremoto de la resurrección. Y si todavía, si antes de ese terremoto, Los Ángeles, California, todavía no han desaparecido, con ese terremoto sí van a desaparecer. Y las islas también; dice que toda isla huyó, ¿por qué? Porque un gran terremoto como ese, viene un tsunami o más de uno y cubre las islas, cubre las costas también.

Va a ser un tiempo muy difícil. Con ese terremoto quizás se abra la gran tribulación. Se cierra la Dispensación de la Gracia, o sea, resucitan los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, los vivos son transformados, y después estaremos en el cuerpo nuevo. No importan los problemas que haya en la Tierra, con el cuerpo nuevo no vamos a tener problemas.

“Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande”.

Con un terremoto y después una plaga de granizo, lo más probable el frío va a estar más fuerte que el que tenemos aquí.

Cuando Moisés, cayó granizo también. Así que serán las plagas repitiéndose, y estará el ministerio de Moisés y de Elías también aquí en la Tierra. Pero ya ahí no habrá tiempo para buscar a Dios la gente; ya la dispensación, la puerta de la Dispensación de la Gracia ya estará cerrada; entonces ya Cristo estará como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Por lo tanto, el tiempo de buscar a Dios es ahora. Lo que puede ayudar a la humanidad en todos los países es

buscar a Dios; no hay otra cosa que se pueda hacer, pues va a venir el tiempo en que Dios va a juzgar por medio de Cristo a todas las naciones.

Así que esas son cosas que van a suceder, los creyentes en Cristo, pues tratan de buscar la forma mejor para estar y tener su familia, para que los problemas que vienen a causa del calentamiento global, a causa de que el ser humano ha dañado la naturaleza, y ahora la naturaleza no está funcionando como debe funcionar; en vez de funcionar a favor del ser humano, está obrando en contra del ser humano.

Todos los que quieran tomar consejo, pues sigan el consejo de la Palabra; el que desee quedarse en cualquier lugar peligroso con su familia, tiene libre albedrío también.

En una ocasión dicen que hubo... es una historieta de un hombre que era muy espiritual, oraba mucho a Dios, creía las promesas de Dios..., pero algunas veces hay personas que se ponen un poco fanáticos y se van a los extremos. Uno tiene que mantenerse en el centro: no irse ni a la derecha ni a la izquierda.

Y anunciaron una tormenta, pero él dijo: “Dios me va a librar, yo me voy a quedar aquí con mi familia porque Dios me va a librar, el Señor me va a librar, Él es mi Salvador”. El Gobierno sacó a toda la gente del área de peligro, y él no quiso salir. Él dijo: “No, el Señor Jesucristo me va a librar, Él es mi Salvador”.

Comenzó el tiempo malo, fueron buscando personas por las casas que hubieran quedado, en las lanchas, porque ya había crecido el agua, el nivel; se llevaron a los que encontraron; y le dicen a él que se monte con su familia en la lancha, y él dice: “No, el Señor Jesucristo me va a librar, Él es mi Salvador”.

Luego, más adelante, sigue creciendo el nivel del agua, él se sube a la parte alta de la casa, pasa un helicóptero recogiendo más gente, si hay, y le piden que él suba, y les dice: “No, el Señor me va a librar”. Y no quiso.

Y siguió subiendo el agua, y se ahogó él y su familia. Y cuando llega al Cielo, allá comienza a reclamar (es un cuento) allá comienza a reclamar al Señor: “Señor, yo creí en Ti, creo en Ti, y no me salvaste; yo y mi familia nos ahogamos, y te pedimos a Ti que nos salvaras”. Le dice: “¡Te mandé una lancha, te mandé un helicóptero también, y no quisiste!”.

Es que algunas veces pensamos o no sabemos que Dios usa muchas cosas para bendecirnos, para ayudarnos, y para librarlos de algunos peligros. Y cuando uno ve la oportunidad, hay que agarrarla rápido, porque después ya pasó y no hay forma de que haya esa misma oportunidad.

Si hay una oportunidad, es otra oportunidad. Y si uno desprecia la que Dios le manda, y uno desprecia el conocimiento que le da de las cosas que van a pasar (como Cristo aquí nos dice en el pasaje que leímos de San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante, y Apocalipsis, capítulo 16), si no prestamos atención y despertamos a la realidad de que estamos en ese tiempo que Él dice que van a suceder estas cosas, pues si van a suceder, entonces tenemos que cuidarnos.

Por ejemplo, si anuncian que tal día va a hacer un frío muy fuerte y que se pueden congelar las personas, que no salgan de sus hogares; y las personas no hacen caso y se congelan, pues les pasa como a la mujer de Lot: ella se convirtió en estatua de sal, porque los Ángeles les dijeron que no miraran hacia atrás y ella miró, ¿ve? No obedeció. Pero la Iglesia-Novia del Señor es una Iglesia-Novia, una

Esposa obediente, que sigue el consejo de Cristo, que es su cabeza, que es su Esposo, su Segundo Adán.

Los ministros son responsables no solamente de sus hogares, no solamente de su esposa y sus hijos, sino de todos los hogares de todas las personas de la congregación; porque es el pastor. Tiene una responsabilidad, es responsable de todas las ovejas que Cristo ha colocado en sus manos. Y Cristo va a pedirle cuenta por esas ovejas.

Por lo tanto, tenemos que tener las ovejas del Señor bien cuidadas, bien protegidas, con el alimento correcto, la Palabra de Dios para nuestro tiempo; y con los consejos correspondientes para que vivan lo mejor posible. Y cuando hay tiempos de peligro, ayudarles para que escapen del peligro, para que eviten el peligro. Es más fácil prevenir que luego tener que estar asistiendo a la gente porque cayeron en los problemas.

Así que, como ministros, sabiendo que tenemos una responsabilidad delante de Cristo, el Pastor de los pastores, y que daremos cuenta a Cristo, dice San Pedro y San Pablo: “Daremos cuenta a Cristo, el Pastor, el Príncipe de los pastores, el Pastor de los pastores”. Todos queremos dar buenas cuentas a Cristo.

Por lo tanto, en todas las cosas estemos ayudando a las ovejas que Cristo ha puesto en nuestras manos. Siempre enseñándoles la Palabra, a perseverar sirviendo a Cristo, a ser obedientes a Cristo y Su Palabra, y ayudándoles en todas las demás cosas que necesitan ayuda y que necesitan consejo.

Y ningún ministro juzgue a otro ministro porque tome precauciones, si él no toma precauciones. El que toma precauciones, pues lleva sus ventajas. Así que en tiempos peligrosos como en los que estamos, son tiempos

proféticos en donde se están cumpliendo profecías tanto de bendición como de juicios; por lo tanto nos preparamos para bendiciones, pero también cuando van a venir juicios, nos preparamos para evitar los juicios.

Así que, ministros, miembros del Cuerpo Místico de Cristo, junto a vuestras congregaciones, junto a los que componen la Iglesia del Señor, la Esposa del Cordero: adelante sirviendo a Cristo y manteniéndonos junto a nuestras congregaciones obedientes a Cristo, el Esposo de Su Iglesia, el cual nos llevará de aquí, vean, a un lugar más seguro; porque no quiere que estemos aquí en la gran tribulación, que es el tiempo del juicio divino.

Y como Él con Su Sangre nos limpió de todo pecado, no hay causa por la cual tengamos que estar aquí para pasar por la gran tribulación. Porque el tiempo de la gran tribulación será un tiempo de purificación para la Tierra, para las vírgenes insensatas, para los 144.000, y todo el pueblo hebreo también, y para todas las naciones. Pero ya Cristo nos purificó, con Su Sangre nos limpió, por lo tanto Él nos llevará de aquí de la Tierra a la Cena de las Bodas del Cordero.

**LA RAMA QUE PRODUCE FRUTO
DESDE LA RAÍZ DEL ÁRBOL NOVIA
(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 7 de agosto de 2010

Bogotá D.C., Colombia

Los juicios de la gran tribulación están muy cerca. Cuando la puerta de la misericordia, la puerta de la Dispensación de la Gracia, que es Cristo como el Cordero de Dios, se

cierre (Él dijo⁵⁴: “*Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo...*”); cuando Él cambie de Cordero a León y de Sumo Sacerdote a Rey: la puerta se habrá cerrado, ya no habrá salvación para nadie, ni misericordia; ya la luna, que es la Iglesia, se va, desaparece de la escena.

Y eso está representado en la naturaleza también: cuando desaparece la luna la marea sube (está ligada la marea con la luna); hay algo ahí que sube la marea en cierto momento que hay un cambio ahí en la luna o movimiento, y la marea cubre las costas; lo cual representa la ira de Dios cubriendo las costas; por eso dará el pago a los de las islas.

Cuando termina la Dispensación de la Gracia, pues ya termina la Iglesia su labor en la Tierra.

Y hay algo que puede ser histórico, o historia, o una historieta, un cuento, pero se habla de un lugar en donde hubo un hombre sabio que conocía los tiempos en que la marea entraba, lo cual representa la entrada, el juicio o ira de Dios a la Tierra.

Y había un hombre sabio en la montaña que conocía, y él veía desde allá cómo era todo, y conocía el tiempo en que esa marea entraba a la costa; y lo que estuviera en la costa lo arrastraba (estoy tratando de conseguirle dónde lo tenía por aquí)...

Y hubo un hombre que creía que lo sabía todo (bien estudiado), y se metió a la costa. Y el hombre sabio baja y le dice: “Sal de este lugar, no sigas caminando, porque ahí hay un lugar de rocas, y la marea va a entrar y no vas a poder subir ni vas a escapar”. Y ese hombre inteligente le dice: “Yo sé lo que hago, ocúpate tú de lo tuyo”. Y entró la marea y no pudo escapar: murió.

Cuando el juicio divino está por llegar hay que tomar todas las precauciones. El hombre sabio, el anciano sabio, estaba arriba en la montaña, que es lo que busca la persona, las partes altas; cuando sabe que va a haber un maremoto o un tsunami, pues se va a lo más alto para no perecer él y su familia; el ignorante se queda y perece.

Dice la Escritura que el sabio, el entendido, ve el mal y huye, ve el peligro que viene y huye; pero el que no es sabio, perece. Y así le sucedió a ese de esa historieta. Y así le sucedió al mundo antediluviano al cual Noé le predicó por bastantes años (unos 100 años, 120 años), y pereció porque no entendió; dice Cristo: “Y no conocieron, no entendieron; y vino el diluvio y se los llevó a todos”.

Cuando iba y venir el diluvio pues había que escapar, y el único medio de escape era el arca; pero no iba a caber tanta gente, entonces ¿qué iba a pasar? Pues se convertían a Dios y Dios aguantaba el diluvio. Tan sencillo como eso.

¿No hizo eso mismo, iba a enviar el juicio a Nínive, y Jonás fue y ya...? Fue llevado hasta en una ballena. Y entonces predicó, y se convirtió el rey a Dios, se humillaron él y el pueblo, y Dios detuvo el juicio; no lo suspendió sino que lo atrasó, le dio unos años más, porque buscaron a Dios.

Aquí tenemos lo que el Ángel que viene con el Evangelio Eterno, predica: que busquen a Dios ¿ve? Dios nos podría dar unos añitos más; y no se sabe si nos ha dado ya unos cuántos años más. A Noé le dio 120, dice que la paciencia de Dios estaba allí, ¿por qué? Por Noé que no había terminado el arca.

Y hasta que se complete la Iglesia y hasta que veamos el cumplimiento de la Visión de la Carpa, no nos vamos a ir de aquí. La misericordia de Dios estará ahí.

Es la misericordia de Dios lo que nos tiene todavía vivos, porque la humanidad merecidamente tiene el juicio de Dios asignado para caer sobre ella; pero por amor a los escogidos, Dios ha detenido el juicio divino.

Y todavía necesitamos un tiempito más hasta que tengamos todo listo y Dios esté cumpliendo lo último que falta, y haciendo lo que Él ha prometido; y haciendo Su Obra de Reclamo, resucitando a los muertos en Cristo y transformándonos a nosotros los que vivimos; para lo cual necesitamos tener, recibir la fe para ser transformados.

PADRE NUESTRO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 10 de agosto de 2010

Chilpancingo, Guerrero, México

Y ahora viene también anunciando que la hora del juicio divino, el tiempo del juicio divino que caerá sobre la humanidad en la gran tribulación, que ese tiempo ha llegado. O sea que viene un poquito antes de comenzar la gran tribulación.

Malaquías, capítulo 4, verso 5 al 6, dice: “He aquí, Yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible, no sea que yo venga y con maldición hiera la tierra. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres”, dice también en Malaquías, capítulo 4.

Por lo tanto, antes de la gran tribulación estará apareciendo este mensajero con el Evangelio Eterno, aconsejando a los moradores de la Tierra a adorar a Dios, a servir a Dios; y mostrándoles que el día, la hora del juicio divino, ha llegado.

“...y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

(...) O sea que viene recomendando que busquen a Dios, que sirvan a Dios, que la hora del juicio divino ha llegado y que por consiguiente las naciones están en grave peligro. El calentamiento global traerá grandes problemas a la familia humana, a todas las naciones; y todas las demás cosas, como los volcanes, los maremotos, los tsunamis, todo eso traerá grandes problemas a la humanidad.

Con los terremotos ciudades completas van a desaparecer, las grandes torres van a caer; eso está en los profetas y también en Habacuc, y también... eso está en Habacuc, capítulo 2, verso 13 al 14; y también en Hageo, capítulo 2, verso 5 al 7. De ahí es que San Pablo lo toma en Hebreos, capítulo 12, versos 25 en adelante, donde dice que no desechemos al que habla desde el Cielo, porque si aquellos que lo desearon cuando hablaba en la Tierra perecieron... Vamos a leerlo, capítulo 12, verso 25 en adelante dice, de Hebreos:

“Mirad que no desechéis al que habla...”.

¿Y quién es el que habla? Cristo por medio de Su Espíritu Santo a través de las diferentes edades, a través del mensajero de cada edad, y para el Día Postrero también estará hablando:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desearon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecharémos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmooveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas...”.

Las cosas movibles como cosas hechas: construcciones y todas las demás cosas hechas por el ser humano.

“...para que queden las inconmovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible...”.

Lo inconmovible es el Reino de Cristo, el Reino de Dios.

“...para que queden las inconmovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Oramos por la América Latina y el Caribe: es el territorio a donde se ha movido el Espíritu Santo, y por consiguiente el territorio donde está cumpliendo la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; y de ahí sale el Mensaje para todas las naciones, y llama a todo escogido aunque viva en otra nación, lo llama para colocarlo en la edad correspondiente al Día Postrero en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

Queremos que Dios nos dé tiempo bueno para que se complete la Obra de Dios en Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular.

Aunque la América latina y el Caribe está en grave peligro a causa del calentamiento global, los maremotos, los terremotos, los volcanes y todo eso, deseamos que Dios nos dé tiempo bueno y nos provea espiritualmente y materialmente para que se complete la Obra correspondiente a este tiempo final; y para que la Visión de La Carpa Catedral, La Gran Carpa Catedral, se haga

una realidad en medio de la Iglesia del Señor en la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro, la Edad de Adopción, la Edad en donde Cristo cumplirá Su Venida a Su Iglesia.

LA GLORIOSA BENDICIÓN DEL TRABAJO DE LOS PASTORES Y DAMAS EN LA GRAN CARPA CATEDRAL

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 11 de agosto de 2010

Acapulco, Guerrero, México

La labor que se está llevando a cabo, de la construcción de una Gran Carpa Catedral, es conforme a lo que está profetizado para ser llevado a cabo en el Día Postrero en medio del cristianismo; y por consiguiente, trabajar en un proyecto que está basado y que se basa en lo que fue prometido, es una bendición muy grande.

Y no importa dónde la persona viva, lo importante es que esté trabajando en la Obra del Señor en el Día Postrero, como fue para otras ocasiones; y donde mejor pueda trabajar la persona en la Obra del Señor, pues, es el mejor lugar para vivir.

Si va a estar en un lugar donde no hay problemas pero no puede hacer nada, de nada le sirve estar en un lugar donde no vaya a haber problemas; de los problemas que trae el calentamiento global y los terremotos, los maremotos, los tsunamis, los volcanes.

Recuerden que Cristo dijo: “El que pierda su vida por Mí (por Él) la ganará; y el que la gane, la perderá”⁵⁵. O sea que huyendo una persona para salvar la vida terrenal y no pudiendo hacer nada en la Obra y no trabajando en la

Obra, para estar de vago, no ha hecho nada bueno.

Es mejor morir trabajando en la Obra que vivir sin trabajar, sin estar trabajando en la Obra. Los que mueren trabajando en la Obra, mueren como héroes; y los que mueren por la Obra de Cristo en las persecuciones, son mártires de Cristo, como Cristo es el mártir mayor.

Sabemos que el planeta Tierra está en peligro en este tiempo final; y no hay forma de salir de aquí, excepto cuando seamos transformados y los muertos en Cristo resucitados, y llevados de aquí a la Cena de las Bodas del Cordero; esa es la forma para escapar de los problemas que van a surgir en este planeta Tierra durante la gran tribulación.

Ahora, antes que venga la gran tribulación vienen los dolores de parto, vienen los vientos huracanados de los juicios divinos que van a venir en la gran tribulación, pues siempre viene lo que antecede; como en tiempo de tormentas, vienen vientos recios que anuncian que la tormenta está cerca.

Y ahora, pedimos a Dios que todos los que viven en sitios peligrosos, y países también que están en riesgo mayor, Dios los proteja, y aguante esos problemas hasta que se complete la Obra en la Iglesia del Señor Jesucristo; y la Iglesia tenga el cumplimiento de La Gran Carpa Catedral siendo una realidad, y Dios obrando en medio de ella.

Por lo tanto, estaré orando juntamente con Miguel y demás ministros para que Dios ayude a todos los creyentes y les dé fortaleza, les prospere espiritualmente y materialmente, y los use grandemente en el trabajo del Día Postrero, hasta que seamos transformados los que estamos vivos y los muertos sean resucitados.

Y si sucede alguna cosa, que haya algún maremoto o terremoto y muera alguno, pues luego regresará en cuerpo glorificado, regresará en una condición mejor.

Así que aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar, no temeré mal alguno. Duerma tranquilo, aunque surja un terremoto o maremoto, duerma tranquilo; porque si muere, pues va al Paraíso, va a despertar en un lugar mejor, donde no habrá ni terremotos ni maremotos; y luego lo esperamos que regrese, porque se va de vacaciones por unos días. Y si nunca ha ido al Paraíso, pues entonces va a visitarlo antes de ser transformado, y regresará en cuerpo glorificado.

Yo mismo viajo por todos los países, aun con los países que tienen mayor riesgo de terremotos, de maremotos, de volcanes, y duermo tranquilo; y como tranquilo también, viajo tranquilo. No me voy a ir hasta que no me llegue el momento de partir de este cuerpo terrenal.

Así es para cada uno de ustedes también. Lo importante es estar trabajando en la Obra del Señor siempre, no importa la condición del planeta Tierra, no importan las condiciones terrenales, siempre estar trabajando en la Obra del Señor es lo importante. Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra del Señor siempre.

Y los que están en sitio de alto riesgo, si no se pueden mover porque no conviene en cuanto a que el trabajo luego en la Obra no podrían llevarlo a cabo y estarían sin poder trabajar en la Obra, pues es preferible estar en ciertos lugares aunque haya riesgos y trabajando en la Obra, que estar en otro lugar que no haya riesgo y sin trabajar en la Obra. Porque lo importante es cumplir el motivo por el cual nosotros estamos viviendo en la Tierra.

Por lo tanto, ninguno critique al que se va; y los que se

quedan, no critiquen a los que se van. Cada cual tiene libre albedrío, tiene libertad para actuar; cada cual siéntase libre para trabajar en la Obra del Señor y para estar en el lugar que más le convenga, para llevar a cabo la Obra del Señor; eso es lo más importante.

Si no, pues yo tendría que irme de... no ir a las islas; porque la Escritura dice que toda isla va a desaparecer (vamos a ver si lo encontramos por aquí), y entonces el proyecto de La Gran Carpa Catedral siendo llevado a cabo en una isla, entonces correría riesgo.

Vamos a ver lo que dice aquí, Apocalipsis, capítulo 16, versos 17 al 21, dice:

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”.

Y ese va a ser el que va afectar a California y a todos los demás países, porque será un terremoto mundial, de un impacto mundial.

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron...”.

O sea que ese terremoto va a tumbar muchos edificios, muchas torres altas.

“...y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron

contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande”.

Aquí tenemos una profecía de un gran terremoto cual nunca hubo sobre la Tierra. Y ese, y con ese, se abrirá la gran tribulación; y con ese, de seguro los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos glorificados y nosotros los que vivimos seremos transformados. O sea que el que muera ahí, si es creyente, pues lo que hace es como cerrar los ojos, dormir y despertar. Tan rápido muere y resucita, que será para esa persona como en un abrir y cerrar de ojos.

Así que aunque haya tantos problemas en la naturaleza, estemos tranquilos.

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES⁵⁶ **(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 12 de agosto de 2010

San Luis Potosí, San Luis Potosí, México

Y ahora, estamos viviendo nosotros en el tiempo final, donde estamos viendo tantos terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes, el calentamiento global, que le quita las esperanzas a la raza humana de un futuro bueno y le muestra un futuro de desastres, como sucederá en la gran tribulación.

Les está mostrando el cuadro de lo que va a ser la gran tribulación, y ni siquiera le han dicho la mitad a la humanidad. Y si los científicos lo han dicho, no está completamente al público; aunque esté en internet, el público no entra siempre para estar viendo esas cosas; y

cuando las ve mostradas científicamente, algunas veces no las entienden.

Pero están aquí en la Escritura, aquí las pueden ver en forma más cruda, más clara, lo que va a suceder; y después ver que los científicos hablan de lo mismo, y después ver el cumplimiento de ellas.

No hay esperanza para este mundo, no hay esperanza para el reino de los gentiles, que está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; no hay esperanza para ese reino.

Ese reino, dice la Escritura que con la Venida de la Piedra no cortada de manos será destruido. La destrucción viene en la gran tribulación. La Piedra viene primero a la Iglesia-Novia para buscarla, transformarla, y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Y la Venida del Señor a Su Iglesia es un secreto, y será un secreto.

Dice el reverendo William Branham que el rapto va a ocurrir, y la humanidad ni se va a dar cuenta que ocurrió. Y aun dice acerca de la resurrección, que habrá un terremoto que traerá la resurrección.

Cuando Cristo resucitó hubo un terremoto muy grande, y resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento. Dice que la resurrección y el rapto será en un tiempo de mucha confusión.

Por lo tanto, vean, página 373 del libro de *Los Sellos* en español, párrafo 215, dice:

“²¹⁵ Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allí será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo; allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones

violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan (va a ser lo mismo, igual). Señor, sabemos que puede ser en cualquier momento. Estamos esperando que llegue ese gran día de alegría”.

O sea, para los creyentes será un día de alegría porque los muertos resucitarán en cuerpos eternos y los veremos jovencitos, estarán con nosotros. No van a ir a la primera edad porque ya esa pasó; no van a ir a la segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima, porque ya esa pasó; tiene que ir a la Edad de la Adopción, que es la Edad de la Piedra Angular, edad de la cual habló el reverendo William Branham. O sea que no es algo inventado, sino algo que ya fue hablado.

MINISTROS TRABAJANDO UNIDOS PARA QUE SE CUMPLAN LAS PROMESAS DIVINAS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 14 de agosto de 2010

Monterrey, Nuevo León, México

Habrá una Tercera Guerra Mundial atómica, con la explosión de las bombas atómicas que tienen preparadas; no las hicieron para tenerlas de juguetes, sino para usarlas; y cada uno que la tiene quisiera usarla antes que el otro la use, para destruir al enemigo primero, antes de que el enemigo lo destruya a él. Así que los pueblos que tienen el poder nuclear están preparándose desde hace tiempo para un enfrentamiento atómico.

Pero todo eso va a enderezar la Tierra para el Reino

Milenial. O sea que todo va a obrar para bien para los que aman a Dios, todo va a obrar para bien para el Reino del Mesías. Pero para el mundo es juicio divino cayendo, porque las guerras son juicios de Dios, como también las enfermedades, las plagas, y todas esas cosas; y vienen como maldición para la humanidad.

Y ahora, tenemos el problema del calentamiento global, tenemos el problema de los terremotos, maremotos, tsunamis, enfermedades, y con una Tercera Guerra Mundial atómica todos esos problemas se multiplican; pero no habrá quién evite una Tercera Guerra Mundial, que será atómica, y no hay quién evite los problemas de las plagas que van a ser derramadas, que van a caer sobre la Tierra.

Las plagas, las trompetas, todo eso nos habla del juicio divino que vendrá a la raza humana durante el tiempo de los tres años y medio de la gran tribulación, que corresponden a los tres años y medio últimos de la semana número setenta; con esos tres años y medio se completarán las setenta semanas. Porque hubo una brecha cuando Cristo murió a la mitad de la semana número setenta, luego se abrió la brecha para la Dispensación de la Gracia; y cuando termina esa dispensación, luego continúa esa semana número setenta, y se completará en esa segunda parte de la semana número setenta: Dios estará tratando con el pueblo hebreo. Así que viene ese tiempo para el pueblo hebreo.

Y todo se está preparando para esa bendición que el pueblo hebreo va a recibir. Van a ver a Elías viniendo, precursando la Venida del Señor para el pueblo hebreo, en el quinto ministerio de Elías (ya ha tenido cuatro); y el quinto ministerio pues viene también con el ministerio de

Moisés.

Ellos (Moisés y Elías) son los Dos Olivos, y por eso aparecieron en el Monte de la Transfiguración con Jesús, en donde Cristo allí mostró lo que es el orden de Su Venida a la Tierra: es con Moisés y Elías, con los Ángeles del Hijo del Hombre, sonando la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, y llamando y juntando 144.000 hebreos, del pueblo hebreo, y también juntando los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, vimos que viene una guerra atómica, en adición a los volcanes, terremotos, maremotos, tsunamis, calentamiento global, derretimiento de los hielos polares; o sea que se está preparando todo para la gran tribulación. Pero yo me estoy preparando para salir del planeta Tierra en el arrebatamiento de la Iglesia del Señor.

La única forma de escapar es siendo llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual necesitamos un cuerpo glorificado, un cuerpo eterno, porque no hay aviones ni cohetes que nos saquen de aquí de la Tierra y nos lleven a la Casa del Padre celestial, donde está Cristo para esa gran Cena.

Y no nos vamos a montar en un cohete o avión que nos digan que nos van a llevar hasta esa dimensión, ni a mitad de camino: ya se le acabó el combustible y ahí nos dejan botados. Pero los Ángeles del Señor, Miguel y Gabriel con Sus Ejércitos y los carros de fuego que tienen, tendrán una labor muy importante.

EL MISTERIO DE ENTENDER LA PALABRA PARA PRODUCIR EL FRUTO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de agosto de 2010

Ciudad de México, México

Si la verdadera paz, la paz permanente para el pueblo hebreo, está prometida en la Venida del Mesías y el establecimiento de Su Reino, pues entonces hay que trabajar en ese Proyecto Divino.

También se puede lograr la paz en otra forma, pero eso es paz temporera, que está señalada en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, versos 1 al 10, donde dice que cuando digan “paz y seguridad”, entonces vendrá destrucción repentina.

O sea que van a lograr una paz temporera las naciones, pero es el tiempo más peligroso para el mundo entero, porque es el tiempo en que vendrá destrucción repentina de todos lados; tanto con una guerra nuclear, o sea, atómica, y también el problema del medioambiente, que es muy grave.

Los hielos polares están derritiéndose, y ese es un problema muy grave; pues el mar aumentará su nivel y se meterá a las costas. Y por consiguiente, las ciudades en las costas tendrán graves problemas.

Y los terremotos, por otro lado, a causa de los problemas de las placas que están moviéndose y algunas se quiebran, se parten, y ahí hay graves problemas para las naciones que están sobre las placas y se llegan a quebrar o partir, entonces tienen graves problemas.

A causa de esos movimientos son los terremotos, y también a causa de los volcanes; porque los volcanes

cuando entran en acción entonces causan graves problemas y también ocurren terremotos en lugares cercanos; y los tsunamis. O sea que hay muchos problemas señalados por la ciencia que ya estaban profetizados en las Escrituras.

Por lo tanto, este es un tiempo de muchos problemas, de muchos peligros. Pero también es el tiempo de la bendición más grande para los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y creyentes en Jesucristo el Redentor.

EL ESPÍRITU DE LA PROFECÍA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de agosto de 2010

Ciudad de México, México

Mientras en la Tierra estarán cayendo los juicios divinos como cayeron en el tiempo de Noé (el diluvio), y como cayeron en el tiempo de Lot (fuego del cielo sobre Sodoma y Gomorra)...; y todo eso está siendo preparado: hay fuego almacenado, fuego atómico para una Tercera Guerra Mundial, hay fuego volcánico también para salir de la tierra; y con los volcanes en erupción, la ceniza volcánica se regará por el planeta Tierra y se convertirá el planeta en un territorio fértil para el Reino del Mesías.

Aunque para la humanidad que estará viviendo durante el lapso de tiempo llamado la gran tribulación, donde los juicios divinos estarán sobre la Tierra, eso va a ser un problema grave... También los terremotos y maremotos, y el calentamiento global; todas esas cosas traerán graves problemas a la humanidad durante un lapso de tiempo de tres años y medio, cuando llegue el momento llamado la gran tribulación, donde los juicios divinos caerán sobre

la raza humana; porque Dios juzgará a todas las naciones por sus pecados como naciones, y a los individuos por sus pecados como individuos.

Por lo tanto, todo se está preparando para ese tiempo del cual habló Dios por medio del profeta Malaquías, en donde dice de la siguiente manera, en el capítulo 4, verso 1 en adelante:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Esa es una descripción clara de lo que será ese tiempo llamado la gran tribulación, que durará tres años y medio; y ya con las señales que tenemos, ya con los volcanes, muchos volcanes en erupción, con los terremotos que han azotado algunas naciones y han destruido mucho en muchas naciones, y con el movimiento de las placas en todos los continentes: traerá graves problemas; muchas islas van a desaparecer, las costas van a ser afectadas; también el problema del calentamiento global está ocasionando que los hielos polares se derritan y aumente el nivel del mar, y eso causará que entre el mar, las aguas del mar a las costas, y desaparezcan muchas costas; pero hay profecías que dicen que Dios dará el pago a los de las costas⁵⁷.

Por lo tanto, antes que salgan las noticias en la prensa, radio y televisión, ya las tenemos *aquí* por anticipado; todo lo que va a suceder está registrado en la Sagrada Biblia, para que todos estemos al tanto del tiempo que nos ha tocado vivir.

(...) Siempre, cuando comienzan los problemas en la raza humana, y comienzan terremotos, maremotos y todos esos problemas, las personas comienzan a buscar a Dios; es que hay ciertos dichos, que cuando hay problemas es que las personas se acuerdan de Dios; no debe ser así.

Cuando estamos bien económicamente y no hay ningún problema, debemos estar buscando a Dios y dándole gracias a Dios por todas esas bendiciones, esas comodidades que nos ha dado, esas bendiciones. Pero algunas veces se olvidan de Dios y creen que por su propia inteligencia y fuerza han logrado todo, y no reconocen que ha sido la bendición de Dios para ellos.

EL MISTERIO DEL SEGUNDO ADÁN Y LA SEGUNDA EVA JUNTOS EN EL DÍA POSTRERO TERMINANDO SU OBRA

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 28 de agosto de 2010

Villahermosa, Tabasco, México

En estos días hemos visto que hay muchos riesgos en todas las naciones. Terremotos que están destruyendo muchas naciones, pues quedan casi arruinadas cuando hay un terremoto muy grande; y para ser restauradas tardan mucho tiempo y necesitan mucho dinero y muchas ayudas económicas y también de mano de obra.

Hay muchos maremotos también, muchos problemas en el calentamiento global, con el derretimiento de los hielos polares; y eso causa que el nivel de los mares suba y se meta a las costas, y afecte las costas de las naciones. Y se pueden quedar sin las costas o la costa moverse más adentro, y se quedan sin las construcciones, sin los

edificios de las costas; y hasta de la gente si no se sale pronto.

Por eso hay que estar con los ojos abiertos siempre, para saber qué hay que hacer en esos casos de peligro. Si tiene su negocio en la costa, pues puede seguir adelante, pero recuerde: trate de tener un lugarcito más lejos y más alto para su familia, para en caso de que vea que viene un maremoto o un tsunami, pueda salir con su auto rumbo a un lugar más alto donde tenga asegurada su familia; y si trabaja con usted en la costa, pues entonces los monta en el carro y sale rumbo a un lugar más seguro para evitar perder la familia.

Pero si se quiere ir de la costa, pues trate de no regalar las cosas, sino de venderlas bien y establecer otro negocio igual o mejor que el que tenía para producir más; pues queremos siempre estar trabajando en la Obra y tener lo mejor posible a nuestra familia.

Estaremos orando también para que Dios nos dé un poco de tiempo hasta que se complete el proyecto de La Gran Carpa Catedral. Por lo tanto, estaré orando por los que viven en las costas y las congregaciones que hay en las costas, para que Dios tenga misericordia de todos los ministros y congregaciones que están en las costas.

Ahora, si sucede algo y están en las costas, no me echen la culpa a mí. Sabemos que vienen graves problemas para las costas, pero que si quieren permanecer en las costas porque están trabajando en la Obra del Señor fuertemente para que se haga una realidad la Visión de la Carpa, pues no hay ningún problema.

Muchas personas mueren, y mueren y no han hecho nada por la Obra de Dios, y mueren no porque están trabajando en la Obra del Señor. Pero si estamos trabajando

en la Obra del Señor, pues no hay ningún problema, regresaremos en cuerpos glorificados.

Malo es estar en un lugar seguro y no estar haciendo nada por la Obra del Señor. Mejor es estar en un lugar de peligro, pero trabajando en la Obra del Señor, y no en un lugar muy seguro sin hacer nada por la Obra del Señor.

Y otra cosa: todas las naciones están en peligro. No hay sitio dónde escapar. Las islas están marcadas en la Escritura que van a desaparecer; con el gran terremoto de California viene el juicio divino para las costas y para las islas.

Así que ¿dónde nos esconderemos de la Presencia de Dios? No hay lugar. ¿Y del juicio divino que ha de venir sobre la Tierra? No hay lugar. Solamente siendo transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, donde no nos alcanzará el juicio divino.

Por lo tanto, lo importante es estar bien con Dios.

Que Dios bendiga a todos los ministros, a todas las congregaciones, a todos los hermanos, y los ayude en estos tiempos, en este tiempo tan peligroso; y los use grandemente en Su Obra en este tiempo final, para hacer la Obra del Señor, la Obra de Dios. Porque la Obra de Dios es que creamos y trabajemos en Su Obra correspondiente a este tiempo final; porque sabemos cuál es el Programa Divino, por lo tanto podemos trabajar en el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo.

Y para Villahermosa: en estos días están anunciadas inundaciones. Por lo tanto, deben escuchar a las autoridades de Gobierno, al gobernador, a la Defensa Civil, al Ejército, y a la Policía y demás autoridades, los que están viviendo en áreas donde el Gobierno dice o ha dicho que van a inundarse.

Y con tiempo es bueno salir. Porque el que espera hasta ver el agua que le llegue a la rodilla, cuando va a salir ya le llega al cuello. Y cuando ya cree que está saliendo, ya lo tapó.

Por lo tanto, es bueno salir con tiempo: ya uno puede llevar cosas y el dinerito que tenga, que no se le moje, puede salir en seco, y es mucho mejor.

(...)Y unidos con el Gobierno es mucho mejor estar, porque el Gobierno trata de hacer lo mejor para el pueblo. Y si los que están en áreas peligrosas, ya marcadas como lugares que van a inundarse, si salen a tiempo, le dan menos trabajo al Gobierno, se le hace más fácil al Gobierno sacarlos. Si dejan para última hora, algunas veces ni con helicópteros los pueden sacar. Y ya, pues, se les había anunciado, y la culpa no es del Gobierno, sino de la persona. Y cada persona es responsable por sí misma y por su familia; o sea que cada persona tiene una responsabilidad delante de Dios.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y estén pendientes a la radio, a la televisión, a la prensa, porque en estos días van a cerrar también carreteras, ciertas áreas, porque van a inundarse.

Por lo tanto, estén al tanto sobre el área donde usted está viviendo, para seguir las buenas instrucciones que estarán dando para esos lugares, y saber cuáles son los lugares de albergue que hay disponibles para las personas.

Todo eso deben saberlo con tiempo, porque si no se sabe para dónde va a ir la persona, entonces se encuentra toda confundida y extraviada luego. Y después estarán preguntando: “Mi niño, ¿dónde está?”. Así pasa cuando se sale apurado, que se le pueden quedar algunos niños.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Son advertencias en este tiempo y en todo tiempo; sirven para todos los tiempos estas advertencias que son dadas, pues Cristo también las dio.

Usted las encuentra habladas por Cristo, el cual, pues, siempre quería lo mejor para los creyentes en Él. Y todavía sigue deseando lo mejor para los creyentes en Él; para mí y para cada uno de ustedes también.

DIOS DANDO SABIDURÍA E INTELIGENCIA A SUS HIJOS PARA HACER LA OBRA QUE LES HA SIDO ENCOMENDADA

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 4 de septiembre de 2010

Cayey, Puerto Rico

Para el Día Postrero, así como en diferentes tiempos, diferentes ministros han tenido diferentes lugares de reunión, y también los pastores pues han tenido sus iglesias donde se reúnen semanalmente, una, dos, tres, cuatro, cinco, hasta cinco, y hasta siete veces en la semana; para el Día Postrero hay una promesa de parte de Dios en donde va a haber una Gran Carpa Catedral, y en donde se van a reunir miles de personas, y en donde va a estar lo más importante: la presencia de Dios.

Y esa presencia de Dios va a ser de bendición para el pueblo, para miles de seres humanos; porque antes de comenzar el lapso de tiempo llamado la gran tribulación o apretura de Jacob, en donde el juicio divino va a caer sobre la raza humana, antes de eso la humanidad va a estar también pasando por un momento de una apretura difícil con tantos terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes,

calentamiento global; la capa de ozono que ya está afectada con un agujero muy grande, y también los vientos solares.

EL TIEMPO DEL TRIGO MADURAR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de diciembre de 2010

Cayey, Puerto Rico

Por lo tanto, Dios va a tener muchas otras naciones, hermanas de Israel; y en el Reino del Mesías, ahí las vamos a ver, las que entrarán con el Mesías a Su Reino, conforme a San Mateo, capítulo 25, en donde dice que Él va a juntar delante de Él, cuando se siente en el Trono de Su Padre, en el Trono de gloria, el Trono de David, va a juntar delante de Él a todas las naciones para juzgarlas; así como el pastor junta a sus ovejas a la derecha y los cabritos a la izquierda.

Y de ese juicio que el Mesías va a hacer luego de la gran tribulación, va a depender el futuro de cada nación; y aun antes: Las plagas apocalípticas (como las plagas que cayeron sobre Egipto en el tiempo de Moisés), lo cual será una repetición en este tiempo final sobre el reino de los gentiles, va a causar graves situaciones a las naciones; pues el mal uso que han tenido o mal uso que han hecho de los recursos naturales, les va a regresar en problemas graves a la humanidad.

Por eso viene el calentamiento global, la capa de ozono que en ciertas áreas está deteriorada, y otros problemas como consecuencias a esos problemas mayores; y los problemas de maremotos, terremotos, volcanes, todo eso está hablado para ser cumplido en una forma mayor en este tiempo final.

Por eso viendo la situación en que está la humanidad, yo he dicho que como yo veo las cosas, en los primeros 50 años de este nuevo milenio que ha comenzado y en este primer siglo de este nuevo milenio (conforme al calendario gregoriano), yo he visto o he pensado que todas las promesas prometidas para el Día Postrero van a cumplirse, tales como: la Venida del Señor, la fe para ser transformados, la resurrección de los muertos en Cristo, el arrebatamiento de la Iglesia para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, y otras cosas en medio del cristianismo que están prometidas; y por consiguiente, el cumplimiento de la Visión de La Gran Carpa Catedral también, y el retorno de Dios al pueblo hebreo.

TIEMPOS PELIGROSOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 5 de marzo de 2011

(Segunda actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

Y ahora cuando vemos el problema del calentamiento global y terremotos por diferentes lugares, e inundaciones, tormentas y cosas así, podemos ver que esas son señales que están marcando el tiempo de la gran tribulación, que está cerca; y también la introducción al Reino del Mesías, porque la Tierra se está preparando para el Reino del Mesías.

Todos esos problemas del medioambiente van preparando el planeta Tierra para el Reino del Mesías, la Tierra va a ser purificada para el Reino del Mesías.

Por eso es que dice Malaquías, capítulo 4, verso 1 en

adelante: “He aquí el día del Señor grande y terrible (o día de Jehová grande y terrible)”, o sea, eso nos habla del día del juicio divino sobre todas las naciones y por consiguiente sobre los seres humanos:

“... he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Eso es la gran tribulación, el día de venganza del Dios nuestro.

LA SEGURIDAD DEL UNGIDO DE DIOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 19 de marzo de 2011

Lima, Perú

Van a ser predicadas las plagas, las copas, los truenos, las copas, las trompetas; todo eso va a ser abierto, dado a conocer. O sea que hay mucho, mucha revelación divina para ser dada a conocer, para ser hablada.

Y ya que estamos viendo juicios sobre la Tierra, plagas, estamos viendo terremotos, maremotos, y la cosa cada día va peor...; se van a la ruina las naciones que son azotadas por terremotos, y luego encima un maremoto, esas naciones económicamente, sin saberlo casi, se van a la quiebra; para levantarse les da mucho trabajo.

Ahora podemos ver lo que ha estado pasando en Japón, ¿un país de primer mundo es, Miguel? De primer mundo, de los países bien adelantados. Pero miren, el adelantado no significa que son inmunes a los terremotos y maremotos; mientras más grande el adelanto, más grande

es la ruina, porque las pérdidas son mayores.

Y el comercio, ¿quién quiere recibir mercancía, comercio, tener comercio con algún lugar, un territorio que está lleno de radioactividad? Nadie, porque se le va a meter la radioactividad al otro país; así que el comercio se va a la quiebra.

Y así por el estilo en todos los casos. ¿Turistas de un lugar así, quién los quiere? Ningún país, porque le pueden contaminar el otro país; así que quedan en una situación muy difíciles. ¿Y quién va a ir como turista a un país así, a un lugar así? Casi nadie quiere ir porque después no sabe si va a salir; o si sale, no sabe con qué problemas va a salir.

Así que recuerden: las naciones están en una etapa muy pero que muy difícil, todas las naciones; porque hemos llegado a la cuarta generación delante de Dios, y es la generación en que Dios llamará a juicio a todas las naciones.

Y aunque no lo entiendan, las fuerzas de la naturaleza van a obrar. Recuerden que dice la Escritura que cuando el pueblo hebreo entró, fue a la tierra prometida, dice la Escritura que la tierra expulsó, vomitó los moradores de ese territorio. Y eso fue en la cuarta generación, porque Dios dijo que en la cuarta generación los descendientes de Abraham regresarían a la tierra; y ya la maldad del amorreo había llegado al colmo; y eso ocurre en la cuarta etapa o cuarta generación.

De eso estuvimos hablando no hace mucho, así tocado por encima, pero es en la cuarta generación donde el juicio divino cae sobre las naciones representadas en los amorreos y filisteos, y todas esas personas; por eso a Abraham le dijo: “Todavía no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí”, en los días de Abraham,

¿ve? Por lo tanto, Dios los dejaría todavía vivir en ese territorio.

Cuando el reverendo William Branham quiso ir a Israel para predicar allá, el Ángel le dijo que no fuera; y dijo: “Todavía no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí; no vayas”. Elías no podía ir, Elías no podía comenzar el ministerio correspondiente, que corresponde a Apocalipsis, capítulo 11; eso corresponde a la cuarta generación.

(...) Y esa séptima Trompeta ¿la toca quién? Moisés y Elías, los Dos Olivos, por eso está en Apocalipsis, capítulo 11; y Apocalipsis 11, verso 1 al 14, está el ministerio de los Dos Olivos. Y cuando ha tocado la Trompeta, después viene ¿qué? Viene esa Voz del Cielo, esas voces del Cielo diciendo:

“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones...”.

Como están actualmente airadas: con guerras por todos los lugares, guerras internas (¿esas son guerras qué? Civiles, guerra civil) en diferentes países, guerras civiles (vean en el Medio Oriente cómo está la situación), y también guerras nación contra nación.

Esa es la situación: las naciones están airadas, la Tierra

está llena de violencia en todos los sentidos, como estaban allí en Génesis, capítulo 5 y capítulo 6, antes de venir el diluvio, así estaban. Dice el reverendo William Branham que los antediluvianos tenían poder atómico nuclear, y que eso fue una de las cosas también que contribuyó para el diluvio.

Y ahora miren, con el maremoto de Japón, el terremoto y el maremoto, miren los problemas que hay con la radioactividad, el peligro que hay con esas usinas, esas centrales de energía nuclear para la electricidad; ya la cosa está peligrosa, y pues nunca van a decir toda la verdad para que la gente no se alarme; pero toda la América Latina puede tener consecuencia de lo que pasa allá, porque la mayor parte de las América Latina hace costa ¿con el Pacífico es? Y Japón está en el Pacífico también.

Así que la parte oeste del Pacífico corresponde a Japón y a toda esa parte de Asia, y la parte este del Pacífico corresponde al oeste de Norteamérica, o sea California, todo eso; sigue bajando, baja a California, sigue bajando por México, sigue bajando para Colombia - Centroamérica por ahí, Panamá, Guatemala, por ahí, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, todo eso por ahí; sigue bajando, y baja también a Colombia (¿Venezuela no tiene costa con el Pacífico, verdad? Colombia sí); sigue bajando para el Ecuador, Perú, Chile, y Argentina por ahí... pero tiene costa con el Pacífico también, ¿y qué otro país? ¿Más abajo Uruguay?

Bueno, todo eso por ahí corre riesgo de todo lo que pase por allá, por Japón y China; pues hay riesgos porque están por el Pacífico, y la contaminación en el mar Pacífico puede ser grande por los problemas que ocurran en Asia. Y para el Milenio... Pues si va a haber el Día ardiente

como un horno, una de las cosas que va a contribuir a que se ponga bien ardiente, bien caliente, va a ser la radioactividad.

La energía nuclear que está almacenada en estas centrales o usinas, ¿cómo más le llaman? Reactores y todo eso, y las bombas atómicas, y una guerra atómica que está profetizada también, así que va a estar bien caliente; y va a enderezarse la Tierra con esas bombas atómicas que van a explotar, los volcanes también, y toda la radioactividad que está almacenada también.

O sea que lo que van a tener, lo que va a tener la Tierra es un diluvio de fuego por todas partes, la radioactividad cayendo sobre la humanidad; y también terremotos, maremotos, todo eso es lo que está prometido como juicio divino sobre la raza humana para la gran tribulación, el Día ardiente como un horno, el Día de venganza del Dios nuestro.

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES⁵⁸

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de marzo de 2011

Cali, Colombia

Por lo tanto, estemos siempre apercebidos, sabiendo en qué etapa del Programa Divino estamos viviendo. Ya estamos al final, podemos ver las guerras y demás problemas, la economía siendo destruida, cayéndose la economía en los diferentes países por causa de terremotos, maremotos o problemas económicos, que causan la caída económica de los países.

LA COSECHA EN EL FIN DEL SIGLO EN EL REINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de abril de 2011

Cayey, Puerto Rico

Por el calentamiento del planeta Tierra, de seguro van a temer que exploten algunas bombas nucleares que están bajo la Tierra, y por consiguiente las mismas naciones se van a destruir si eso ocurre a causa del calentamiento global, y a causa de los fuegos forestales que ocurren en tiempo de verano.

Y los países que colindan con los mares, como la parte oeste de Norteamérica y muchos países de la América Latina y Japón y China también, por el Pacífico, y Norteamérica por el Pacífico también, pues temen a un terremoto y a un maremoto grande que pueda ocurrir y pueda hundir, destruir a California y toda esa parte hacia abajo de la América Latina. Por lo tanto, corre peligro todo ese territorio que está frente al Pacífico; no solamente la parte de Norteamérica y la América Latina, sino también de Japón, de China, y de todo país que esté en ese territorio colindando con el Pacífico.

Pero también hay otros mares y océanos también; por lo tanto, hay peligro en el planeta Tierra con los problemas que están ocurriendo. El calentamiento global está derritiendo los polos, los hielos polares, y por consiguiente el nivel de los mares va aumentando. ¿Y eso qué significa? Que las ciudades, los territorios que son costas, pueden desaparecer. O sea que el problema no es sencillo para la humanidad en este tiempo.

Y los volcanes son otro problema, problemas para

la humanidad también; pero todo eso..., y una guerra atómica, es el peligro más grande; y es inevitable, porque ya está profetizada y está repetidamente hablada que va a ocurrir; y por consiguiente, el continente americano se verá envuelto en esa Tercera Guerra Mundial inevitablemente; y el continente americano consta de Norteamérica y la América Latina, así que no solamente de Norteamérica.

Así que va haber mucha radioactividad suelta en el continente americano y en todos los continentes también; porque no se van a quedar de brazos cruzados los que tienen poder atómico. O sea que todo ese poder atómico ¿para qué lo hicieron? Para usarlo, y va a ser usado; y el que no lo use, pues se les explotará a ellos mismos; porque si le tiran una bomba atómica o algo, o disparan cohetes y explotan, pueden explotar también las bombas atómicas que tengan guardadas; de alguna forma puede soltarse la radioactividad.

Y no solamente eso; hay ciudades que el servicio para los calentadores de agua y para las estufas para cocinar, no son eléctricos, son de gas; por lo tanto, esas tuberías de gas pueden explotar también, no solamente a causa de un terremoto, o un volcán, o de una guerra, o de un descuido, porque también hay descuidos por falta de revisión y causan muchos problemas.

La situación para la familia humana está difícil, la situación económica, mucho desempleo; muchos problemas tienen las naciones; y así por el estilo. Pero todo esto está en la profecía bíblica para el Día Postrero, para el tiempo final.

Pero lo importante es que estamos en el tiempo para llevarse a cabo la cosecha, la cosecha en donde Dios va a enviar a Sus Ángeles para efectuar la cosecha del trigo,

y en donde serán recogidos en el Alfolí de Dios, serán llevados a la Cena de las Bodas del Cordero; y el resto, permanecerá en la Tierra para pasar por la gran tribulación.

EL ESPÍRITU DE DIOS Y EL ESPÍRITU DEL ANTICRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de mayo de 2011

Cayey, Puerto Rico

El cristianismo está esperando la Venida del Señor, y la única esperanza que hay para el ser humano es la Venida del Señor.

Porque en los términos económicos, por lo que se ve, no hay futuro económico para las personas; y por lo que se ve en el aspecto de las condiciones del planeta Tierra, no hay futuro para el planeta Tierra por la situación de los problemas del medioambiente: el calentamiento global y otros problemas, la contaminación de los ríos, de los mares, y así por el estilo, por causa de químicos y otras cosas que han contaminado las aguas de los ríos y de los mares; el calentamiento global está causando el derretimiento de los polos, de los hielos polares, y es un problema grave para el planeta Tierra y sus habitantes.

También los terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes, y la amenaza de una Tercera Guerra Mundial, le quitan las esperanzas a cualquier persona. Pero hay una esperanza para el ser humano, y es la Segunda Venida de Cristo. Y por consiguiente, esa es la única esperanza real para los creyentes en Cristo, no hay otra esperanza real para los seres humanos.

CONMEMORACIÓN DEL ANIVERSARIO DEL ESTADO DE ISRAEL EN SU 63º ANIVERSARIO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de mayo de 2011

Santiago de Chile, Chile

El medioambiente ha sido afectado por muchos cientos de años, y ahora se encuentra en dificultad; pero el que paga las consecuencias tiene que ser el mismo que ha dañado el medioambiente: el ser humano.

En sitios donde eran áridos: lloviendo; en diferentes lugares: inundaciones y en otros lugares sequías en extremo (cada una de esas cosas en extremo); y las cosas en extremo, pues hacen daño.

Y la costa del Pacífico en grave peligro por esa grieta que viene desde California bajando; toda esta costa del Pacífico está en grave peligro. Los Ángeles, California, están sentenciados a desaparecer por un terremoto y quedar bajo agua; y por consiguiente, toda esa costa está en grave peligro.

¿Y qué vamos a hacer, nos vamos a ir de la costa del Pacífico? No, lo correcto es buscar a Dios, estar bien con Dios; y si la persona muere, pues va al Paraíso. No debe preocuparse por si va a ser destruido el territorio donde vive o no va a ser destruido; debe seguir trabajando, criando su familia; y cuando llegue ese momento, pues pasará a otra dimensión.

Con el terremoto de California, cuando ocurra, comenzará el Día ardiente como un horno, comenzará ese ciclo divino en donde Dios llamará a las naciones a juicio, por todo lo que han hecho las naciones como naciones contra otras naciones, contra individuos y así por el estilo.

Así como habrá un juicio para individuos, hay un juicio también para naciones. De eso fue que habló el profeta Jesús en San Mateo, capítulo 25, donde dice que el Hijo del Hombre se sentará en el Trono, en Su Trono, y reunirá delante de Él todas las naciones; y colocará unas a la derecha (como el pastor coloca las ovejas a su derecha) y a otras las colocará a su izquierda (como el pastor coloca las cabritas a su izquierda); y los juzgará.

Ese es el juicio de las naciones: unas entrarán al Reino del Mesías y otras no entrarán; unas serán echadas al fuego... Y eso es sencillo de entenderlo: con una guerra nuclear muchas naciones son quemadas, porque viene una Tercera Guerra Mundial. Y eso es bueno que lo sepamos, pues eso dará lugar al Día ardiente como un horno.

Y también ese agujero que hay en la capa de ozono está trayendo graves consecuencias a las naciones; y la América Latina tiene graves consecuencias, porque el área de la América Latina está por esa localidad de ese agujero en la capa de ozono; y hay algunas naciones de la América Latina que son más afectadas que otras.

TIEMPO DE RECOGER CON EL SEÑOR

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 4 de junio de 2011

Bogotá D.C., Colombia

Malaquías, capítulo 4, nos dice: “He aquí viene el día ardiente como un horno...”. Vamos a leerlo, para que podamos ver todo lo correspondiente a nuestro tiempo. Dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán

estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

¿Sobre quién está la sentencia de que van a ser quemados? Sobre la paja, sobre el tallo y sobre los que tampoco han tenido parte en el cristianismo; en ese día ardiente como un horno, que corresponde a la gran tribulación, donde la misma naturaleza se va a levantar en contra de la humanidad.

Recuerden que cuando el pueblo hebreo fue a la tierra prometida, Dios dijo que la tierra vomitó sus moradores. Y la tierra vomitará nuevamente sus moradores con estos problemas del medioambiente, del calentamiento global, en donde la temperatura ha estado aumentando, los polos han estado... los hielos polares han estado derritiéndose, y continuarán; y por consiguiente, continuará aumentándose el nivel de los mares; y eso causará maremotos, tsunamis y también la desaparición de muchas costas; y eso cumplirá la promesa o la profecía que dice que dará el pago a los de las costas. Y sobre todo, el Pacífico, y los que colindan con el mar Pacífico están en grave peligro.

Recuerden que los juicios divinos vienen de etapa en etapa, luego que el mensajero ha terminado su tiempo de ministerio y Dios ha recogido el fruto (a los hijos e hijas de Dios de ese tiempo), y luego se lleva al mensajero porque ya terminó su tiempo de trabajo en la Tierra.

LOS EVENTOS QUE SUCEDERÁN EN EL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de junio de 2011

Cayey, Puerto Rico

Así como sucedieron eventos importantes en los días de Jesús y los apóstoles, eventos proféticos, también hay eventos proféticos señalados para este tiempo final, cosas que han de suceder a la naturaleza, el planeta Tierra completo.

Vean, el calentamiento global está causando que el nivel de los mares suba, y el nivel del mar va subiendo y las costas van teniendo grandes peligros de desaparecer; y con los terremotos vienen los tsunamis, y muchas costas serán afectadas.

Ahora, tenemos también en Job, Dios hablándole a Job acerca de cosas que han de suceder, le hace preguntas a Job; por ejemplo en el capítulo 38 del libro de Job, verso 22 en adelante, dice:

“¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, o has visto los tesoros del granizo,

Que tengo reservados para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?”

Ahora vean que hay un misterio en el asunto de la nieve, y sobre todo la que está en los polos, los hielos polares que se están derritiendo por el calentamiento global; y hay un misterio también en el granizo. Si usted ve en Apocalipsis, capítulo 8, usted se dará cuenta de lo que Dios le está hablando a Job, lo cual él no comprendía en ese tiempo. Miren en el capítulo 8 del Apocalipsis, dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora”.

Ese misterio de la Segunda Venida de Cristo, que ni los ángeles saben cuándo será, ni el mismo Cristo sabía cuándo sería, hasta que resucitó glorificado, y de ahí en adelante sí supo cuándo sería.

EL DIOS PROVEEDOR

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 19 de julio de 2011

Buenos Aires, Argentina

Así que no le extrañe que en el Reino Milenial veamos algunos tabernáculos o cabañas, casas de campañas; porque terminando la gran tribulación no espere usted ir a un hotel o que lo lleve un taxi.

La Tierra va a pasar por una etapa en donde los juicios divinos van a caer sobre la Tierra, y si usted quiere saber un poquito cómo será, pues piense lo que dice San Pablo en Hebreos, capítulo 12, verso 25 al 29, en donde dice que Dios una vez más va a hablar y la Tierra va a ser estremecida, y va a caer todo lo que puede ser removido. Así que... y eso también está por ahí: Hageo, capítulo 2, verso 5 al 7, parece que es, ahí usted lo que encontrará.

Así que luego de una catástrofe, como vendrán muchas catástrofes durante la gran tribulación durante tres años y medio, eso va a ser un tiempo como fue el tiempo en que Moisés fue a Egipto para la liberación del pueblo hebreo, y diez plagas vinieron sobre el pueblo egipcio; eso es tipo y figura de lo que vendrá durante la gran tribulación. Por eso se repetirán los ministerios de Moisés y Elías, los Dos

Olivos.

Y ahí ¿cómo va a ser todo? Espere o estar o ver de lejos lo que pasará. Es mejor verlo de lejos, ¿verdad?, eso sí, que verlo... desde la Cena de las Bodas del Cordero allá desde Cielo (el que quiera mirar). Aunque quizá estemos tan ocupados viendo lo que está pasando arriba, que no esté alguno interesado viendo lo que está pasando abajo.

(...) Recuerden que cuando el pueblo hebreo iba por el desierto, iba Moisés y le acompañaba un tabernáculo, una carpa, un tabernáculo en donde estaba la Presencia de Dios.

En el ministerio del cuarto Elías también hubo carpas donde él predicaba y donde miles de personas asistían en diferentes países, levantaban carpas. Las carpas son - es de lo mejor para tiempos de problemas del medioambiente, es lo más seguro. Un edificio con un terremoto se rompe, una carpa resiste movimientos sísmicos; y con tantas profecías que hablan de terremoto, pues Dios también tiene que tomar en cuenta todo eso, y entonces eso ayuda más a la seguridad para el pueblo.

Y acercándonos tanto a la Fiesta de los Tabernáculos... recuerden que una carpa es un tabernáculo como los que tenía el pueblo hebreo; ellos vivían en tabernáculos, en carpa. Así que todo eso está ligado para ser cumplido en fiestas hebreas, cuando se conecte con los hebreos.

El cumplimiento de la Visión de la Carpa tiene que ver con la Iglesia y luego con los hebreos. Está ligado al Séptimo Sello también y al Sexto Sello. Pero eso no se puede explicar mucho, para que no haya imitaciones, y para evitar que el enemigo se levante en contra. Y sin hablar mucho de ello, vean, hay luchas, hay pruebas, y

hay personas que no les gustaría que se cumpla esa Visión.

Por eso se ha reservado en todo, pero se le ha estado dando informe, Puerto Rico ha estado dando informe de una Gran Carpa Catedral que está construyendo, y los permisos que tienen, y todo estas cosas; y de seguro ya pronto pasarán algún informe de cómo ha ido adelantando todo ese trabajo. Y ojalá que el cumplimiento de la Visión de la Carpa sea eso. Porque si es ese, realmente estamos bien cerca de nuestra transformación y rapto, y estamos bien cerca del cumplimiento de grandes bendiciones para la Iglesia del Señor.

EL CIELO ABIERTO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 28 de julio de 2011

Quito, Ecuador

Y ahora, cuando Cristo luego resucitó, estuvo con Sus discípulos por un lapso de tiempo de 40 días apareciendo en diferentes ocasiones, por no menos de ocho ocasiones.

Cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, luego viene la transformación de los vivos en Cristo, y vamos a estar aquí en la Tierra (luego que ocurra la resurrección) de 30 a 40 días; eso es bíblico porque ya ocurrió así, y Dios no cambia Su patrón, Su forma de obrar. Encontramos... miren, en la resurrección de Lázaro también, luego que resucitó ¿qué pasó? Pues estuvo una temporada, no sabemos cuántos años, y luego se fue al Paraíso de nuevo.

Y ahora, ese va a ser un tiempo muy pero que muy importante, de confusión para el mundo, pero de

bendición para los creyentes. Hubo un terremoto cuando Cristo resucitó y resucitaron los santos también. Habrá un terremoto muy grande, y puede ser el de California, que bajará por toda la costa del Pacífico; y puede ser el mismo terremoto que va a afectar a Chile y a muchos otros países de la costa del Pacífico. Y a la costa del Pacífico pertenecen casi todos los países latinoamericanos, excepto Brasil que está más adentro; pero los problemas van a alcanzar toda la América Latina, porque los terremotos no tienen que ver con el mar; aunque ahí con los terremotos vienen los maremotos, los tsunamis y todos estos problemas.

Y recuerden que siempre el juicio cae en el territorio donde está el Mensaje de ese tiempo; y luego de estar el Mensaje y ser rechazado por la humanidad (aunque es recibido por los creyentes), luego viene el juicio divino sobre ese territorio.

Usted estudia los territorios donde se cumplieron, donde existieron las siete iglesias de Asia Menor, y usted encontrará que luego vino el juicio divino sobre esas ciudades donde estuvieron, donde existieron esas siete iglesias de Asia Menor; las cuales son tipo y figura de las siete etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Laodicea fue destruida por terremotos, y Norteamérica es el territorio que fue tipificado en la ciudad de Laodicea; y la iglesia de la Laodicea tipificó la etapa o edad de la Iglesia del Señor Jesucristo que se cumpliría en Norteamérica, donde Dios derramaría un avivamiento grande del Cielo y donde enviaría al mensajero para la séptima etapa o edad de la Iglesia.

Por eso, así como Laodicea fue condenada y destruida por terremotos, Norteamérica tendrá esos mismos problemas, representados en aquellos problemas que tuvo

la ciudad de Laodicea; y por consiguiente, vean ustedes cómo Norteamérica está también con la parte oeste pegada al Pacífico.

(...) Por lo tanto, estamos esperando una bendición grande, sabemos que en el occidente va a venir una bendición grande: sabemos que del occidente va a venir un Jinete en un caballo blanco, y que el ministerio de Elías se va a unir ahí, el ministerio de Elías por quinta ocasión va a estar unido en ese ministerio que se levantará en el occidente.

Así que no se preocupen por los problemas del Pacífico, del mar Pacífico, de los maremotos, porque aunque esos maremotos se llevan las costas cuando vengan, pero hay Uno que nos dijo que nos va a llevar para arriba, y es Cristo que nos va a llevar para la Cena de las Bodas del Cordero.

TRABAJAD ENTRE TANTO QUE EL DÍA DURA (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 29 de julio de 2011

Cali, Colombia

Estamos en el tiempo de la tarde, porque estamos en el oeste, el occidente, pero es el lugar de acción de Dios.

No importa los problemas que hay en el campo político, no importa los problemas que hay en el medioambiente, no importa los terremotos y maremotos, no importa la sentencia que tiene toda la costa del Pacífico desde la parte arriba de Norteamérica, del estado de California hacia abajo, no importa; lo importante es la bendición que hay de parte de Dios.

Y ese terremoto que está anunciado para California, que va a afectar a toda esa costa del Pacífico, puede ser el terremoto de la resurrección; lo más probable sea el terremoto de la resurrección, el mismo terremoto que aparece en Zacarías; y eso, pues trae una bendición para los creyentes en Cristo.

Recuerden que cuando Cristo resucitó con los santos del Antiguo Testamento, hubo un terremoto también; así que vemos los terremotos desde el punto de vista positivo.

Unos los ven desde el punto de vista negativo, de que muchos muertos van a haber, nosotros lo vemos desde el punto de vista positivo, de que muchos van a resucitar, muchos van a vivir otra vez, resucitarán en cuerpos eternos y glorificados.

¿Pero saben que no puede ocurrir el rapto ni la transformación tampoco, ni rapto, hasta que se completa la Iglesia del Señor Jesucristo? Por lo tanto, nos conviene trabajar mientras el día dura, para que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, y luego se cumplan estas otras profecías.

Recuerden, el reverendo William Branham dijo: “Yo continuaré evangelizando”, cuando habló de la Tercera Etapa y de todas estas cosas. Porque antes de que entre de lleno esa Tercera Etapa y se cumpla plenamente todo lo que fue visto en la Visión de la Carpa..., porque después que aparezca la Carpa, no se sabe cuánto tiempo transcurra en lo que comience Dios a efectuar esas maravillas; puede comenzar en forma sencilla todo, pero luego habrá una manifestación grande, o quién sabe si comenzará en una forma más activa.

MAS POR CAUSA DE LOS ESCOGIDOS, AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 18 de septiembre de 2011

Cayey, Puerto Rico

En este tiempo final, por causa de los problemas del medioambiente, como terremotos, maremotos, volcanes y otros problemas del medioambiente, la humanidad va a tener su vista puesta no solamente en casas de concreto o de madera, sino también en cabañas o casas de lona o carpa; se va llegar un momento en que eso va a ser lo más práctico; porque un terremoto puede estremecer un lugar, pero una casa de campaña o de lona no tiene problema; de concreto se rompe, de madera se puede romper también, pero la lona no, porque es flexible y tiene cierta forma en que se coloca para que tenga sus movimientos, es lo más seguro en tiempo de terremoto para las personas.

Por tanto, va a llegar el tiempo en que algunas familias van a tener su carpita, como decimos, para caso de problema instalarla en el patio, y mientras tanto, pues, de seguro van a practicar. Para los judíos eso es normal, porque todos los años les toca la Fiesta de las Cabañas; y entonces están en esos días habitando en cabañas, como lo hicieron durante cuarenta años en el desierto, en su recorrido rumbo a la tierra prometida.

Ese recorrido representa el recorrido o trayectoria de la Iglesia, desde el Día de Pentecostés hasta que sea transformado.

Cuando sea transformada en términos físicos, habrá entrado a la tierra prometida del cuerpo eterno y glorificado; en lo espiritual, cuando la persona recibe el

Espíritu Santo ha entrado a la tierra prometida en términos espirituales, ha entrado al Reino de Dios.

EL HIJO DEL HOMBRE, SEÑOR DEL DÍA DE REPOSO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 25 de septiembre de 2011

Cayey, Puerto Rico

Luego, para este tiempo final, así como hubo un terremoto para la resurrección de los santos y también para la resurrección de Cristo, habrá un terremoto también. Quién sabe si será el terremoto que los científicos están diciendo que va a ocurrir en Los Ángeles, California, los cuales van a desaparecer por el gran terremoto que va a ocurrir según la ciencia, la cual dice que habrá un terremoto grande; y por consiguiente, este terremoto puede ser que sea el de la resurrección de los muertos en Cristo con la Venida de Cristo resucitando a los muertos creyentes en Él.

Ya para ese tiempo Cristo habrá salido del Trono de Intercesión, en donde está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión; y por consiguiente, se cerrará la Dispensación de la Gracia, ya no habrá misericordia para la humanidad, disponible, porque ya Cristo no estará en el Cielo como Sumo Sacerdote haciendo intercesión con Su Sangre; ya la Sangre será quitada del Trono de Intercesión, y Cristo ya no estará como Sumo Sacerdote, sino como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

EL TOQUE DE LA DIESTRA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 2 de octubre de 2011

Cayey, Puerto Rico

Por lo tanto, es importante estar orando a Dios, clamando a Dios por misericordia; que Dios tenga misericordia de Su Iglesia, que la fortalezca, que aumente la fe en cada creyente, y que venga más Palabra revelada, porque la fe viene por el oír la Palabra; que la fe de los creyentes en Cristo sea confirmada, sea fortalecida, y se agarren bien de Cristo, como se agarró Jacob del Ángel que le bendijo cuando ya tenía que irse.

Es un tiempo difícil para todos los creyentes en Cristo, el cual, tiempo en el cual está entrando, se está acercando; problemas en el medioambiente, problemas en donde la naturaleza se está levantando en contra del ser humano para vomitar personas y naciones, como dice que sucedió en el tiempo en que los hebreos, los judíos entraron a Canaán; dice que la Tierra vomitó a sus moradores⁵⁹, los vomitaría, y eso estará pasando en este tiempo final.

Por lo tanto, todo esto que está sucediendo en el medioambiente: terremotos, maremotos, volcanes y todo esto en una escala mayor a la que antes era, es una señal muy importante de la cual Cristo habló y que dijo que “cuando veamos suceder estas cosas, levantemos nuestras cabezas al Cielo, porque nuestra redención (o sea la redención del cuerpo, nuestra transformación) está cerca”. (San Lucas, capítulo 21, verso 25 al 29).

Estamos en el tiempo en que tenemos que estar conscientes de la realidad. La situación económica está

difícil en todos los países. Y en los que aparentemente no está difícil, que está buena, de un momento a otro se pondrá difícil. Con el problema de una nación solamente, vienen los problemas para otras naciones; eso es la globalización, en donde luego el problema de uno viene a ser el problema de todos.

LA FAMILIA DE JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de octubre de 2011

Cayey, Puerto Rico

La Creación gimiendo y con dolores de parto, son los volcanes, son los maremotos, los terremotos, las guerras, todos esos problemas, las naciones están gimiendo también; todos esos problemas de las naciones son dolores de parto.

Y esos dolores de parto van a producir un nacimiento, son los dolores de parto que están anunciando que viene un planeta restaurado para el Reino del Mesías; pero bajo esos dolores de parto tiene terremotos, maremotos, volcanes, y las naciones están con dolores de parto también, con guerras, problemas económicos, problemas sociales, problemas políticos, todo tipo de problemas.

Pero todo eso va a estar preparando el ambiente para entrar al lapso de tiempo llamado la gran tribulación, y después de eso venir, digamos, un nuevo mundo, para comenzar como fue en Génesis, capítulo 1 y 2, en el tiempo de Adán y Eva antes de pecar; será el Reino del Mesías volviendo al Edén, a como era antes del ser humano pecar. Ahí va a estar el Segundo Adán con la segunda Eva, Su Iglesia; y con los hijos e hijas que son los creyentes en

Cristo, con cuerpos eternos y glorificados.

Y ahora, no solo la naturaleza, no solo la Creación gime a una, y está con dolores de parto hasta ahora, esperando y clamando por la libertad gloriosa de los hijos de Dios; o sea, la misma naturaleza está clamando por nuestra liberación, por nuestra transformación.

SELLADOS CON EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de octubre de 2011

Cayey, Puerto Rico

Señales, ya en el cielo: los ovnis, platillos voladores o carros de fuego es una señal grande en el cielo; y aun los aviones y cohetes, todo eso son señales en el cielo, y los satélites también; porque quinientos años atrás o mil años atrás no se veían aviones en el cielo, ni cohetes, ni satélites; platillos voladores sí, carros de fuego.

“...y en la tierra angustia de las gentes (angustia de la gente), confundidas a causa del bramido del mar y de las olas...”.

Del bramido del mar y de las olas, por causa de los maremotos, tsunamis, y todos estos problemas que se aumentarían en el Día Postrero.

“...desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”.

Y los hombres tienen más problemas del corazón que las mujeres, casi siempre es así; pero vamos a incluir hombres y mujeres. A causa de qué...

“...desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”.

Y los anuncios de la ciencia, de los problemas que vendrán a causa de la situación del medioambiente, si le dijieran a la humanidad abiertamente todos esos problemas, la situación de las personas sería más difícil.

Hay muchas cosas que no están dadas a conocer a los seres humanos, de la situación del medioambiente, pero ya por lo que las personas ven en las noticias y cuando sienten un terremoto, un temblor, ya saben que hay peligro.

El planeta Tierra está en grave peligro, le han sacado el petróleo, y la situación de agua también está difícil; por lo tanto, si se le saca a un auto el líquido que tiene el radiador ¿qué le va a pasar? Se va a calentar: calentamiento global, ahí lo tienen.

Si se le saca también las columnas a una casa o a un edificio, se cae, se hunde; todo eso es tipo y figura de lo que le ha pasado a la Tierra; y por consiguiente van a hundirse algunos territorios, terremotos van a ocurrir, y muchos problemas en las grandes ciudades van a surgir. Pues la Escritura dice de las grandes torres, en Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, que la Voz la cual estremeció la Tierra dice que una vez más estremecerá no solo la Tierra sino a los cielos también; y caerá todo, será removido todo.

TIEMPO DE ANGUSTIA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de noviembre de 2011

Villahermosa, Tabasco, México

El Jordán representa muerte; pasar el Jordán en seco, para los creyentes en Cristo, es pasar estando vivos; pasar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, del cuerpo glorificado;

y los que resucitarán entonces tendrán sus cuerpos eternos y glorificados también.

Esto a la Final Trompeta, al Final Mensaje de Dios, el Mensaje de parte de Dios para el Día Postrero, la Lluvia tardía, el Mensaje del Evangelio del Reino que se entrelazará con el Mensaje del Evangelio de la Gracia; el Mensaje del Evangelio del Reino para la Dispensación del Reino, que preparará al pueblo y preparará todo para la introducción al Milenio y al Reino Milenial del Mesías.

Y ahora, la humanidad, la gente, estará en angustia en este tiempo final, y estarán confundidas por causa del bramido del mar y de las olas; y sobre todo, los que viven en las costas, mucho más; y los que viven en los países bajos, mucho más, porque en los países bajos, muchos de ellos están al nivel del mar, y otros más abajo del nivel del mar, y otros un poquito más arriba; pero que las olas, un maremoto o un tsunami los puede arropar. Y sobre todo, los de la costa oeste del continente americano; la costa oeste del continente americano está en un grave peligro; solamente la misericordia de Dios puede ser la que libre muchos de esos países de la costa del Pacífico.

Con el terremoto que está anunciado por los científicos, terremoto para California, en donde Los Ángeles, California, desaparecerá bajo el agua; con ese terremoto muchos países de la América Latina van a ser afectados. Pero no se preocupen, ese probablemente es el terremoto de la resurrección, así que no habrá problemas; si muere, resucita más rápido, más rápido que ligero.

Así que no hay por qué preocuparse, lo importante es estar trabajando en el Programa Divino todos los días de nuestra vida. Si uno muere, porque está trabajando en la Obra del Señor, no tiene problema, todo ese trabajo que

es llevado a cabo con Él, le sigue, y Dios le recompensará conforme a lo que haya hecho en Su Obra.

Así que no hay por qué temer de las cosas que han de venir sobre el planeta Tierra, porque lo que ha de venir para los creyentes en Cristo, en el Cuerpo Místico de Cristo, son bendiciones de Dios.

Antes que ocurra el terremoto de la resurrección, todas estas profecías que anteceden, deben ser cumplidas.

(...) **“TIEMPO DE ANGUSTIA”**. Tiempo de angustia para la familia humana, tiempo de angustia para la Tierra (que está con angustia con los terremotos, con los maremotos, tsunamis y todo estos problemas que le han venido); tiempo de angustia para las naciones en el campo político, tiempo de angustia en las naciones para el campo económico; tiempo de angustia en las naciones por los problemas que tienen, sociales, que son muchos y que cada día se aumentan. Tiempo de angustia en los individuos, al ver la situación en que está el planeta Tierra con los problemas del medioambiente, por los problemas que tiene su nación, tienen sus naciones: económicos, sociales y demás problemas; y la preocupación de los terremotos, maremotos, tsunamis y demás problemas.

Porque no hay forma de escapar de un terremoto; en el momento que azota a un lugar, la gente no puede decir: “Me voy a ir a otro país porque está ocurriendo un terremoto”. Ahí lo pasa usted como pueda.

Y si no tiene conocimiento, qué hacer en tiempo de terremoto, no sabrá cómo defenderse usted y su familia; por eso es bueno que tomen clases de la Defensa Civil de cada país, para que sepan cómo hacer en un tiempo o en un momento de un terremoto, y lean los folletos que tienen

sus Gobiernos para estos casos de emergencia; y también los folletos informativos que tienen para los problemas de salud, cuando una plaga azota su país, sepan lo que deben de hacer.

Lo primero es que deben ir a ver al médico, y a lo mejor con un pinchacito de una inyección; y luego darle refuerzo a esa inyección que se pusieron dentro de algunos días o meses, resuelve el problema.

O sea, previene un problema mayor en usted y que no contagie a su familia o a otras personas. Enseguida que ocurre eso, lo mejor es prevenir en favor de toda la familia. Si hay que ponerle inyecciones para inmunizar a la familia, pues hay que hacerlo, porque después que ya tiene el problema da más trabajo para salir del problema.

Por lo tanto, uno tiene que estar a la expectativa a causa de la situación mundial en todas las naciones y en todos los aspectos de la familia humana; prevenir es lo mejor.

TIEMPO DE EXPECTACIÓN Y PREPARACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Martes, 15 de noviembre de 2011

Santiago de Chile, Chile

Ahora, este tiempo de todas estas señales que vendrían sobre la Tierra, está marcado aquí con maremotos, tsunamis, terremotos, guerras, rumores de guerras; también señales, no solamente en la Tierra...: “de los hombres desfalleciendo por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la Tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas”. O sea que las potencias de los cielos van a tener un impacto en este tiempo en el cual nosotros vivimos.

Dice también que “habrá señales en el sol, que habrá señales en la luna y aun en las estrellas también, y en la Tierra angustia de las gentes”. La humanidad con angustia por el peligro que se cierne sobre la raza humana: el peligro de los problemas del medioambiente, el peligro de los problemas económicos en los cuales están las naciones, el peligro de las guerras también, en donde la humanidad, en cuanto a los países desarrollados, tienen poder atómico, y eso es muy peligroso; como las cajas de fósforos en las manos de los niños que están jugando, son muy peligrosas esas cajas de fósforos, por eso está el dicho que “el que juega con fuego, se quema”.

Y los que juegan con el poder atómico, con ese poder radiactivo, están corriendo grave peligro, porque en una guerra mundial que se lleve a cabo en este tiempo lo van a utilizar; porque no lo prepararon para tenerlo guardado, sino para usarlo en caso de necesidad; y en una guerra, los países que están en guerra tienen necesidad de usar todas las armas que tengan, cada una en su debido tiempo.

EL TIEMPO MÁS GLORIOSO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de noviembre de 2011

Bogotá D.C., Colombia

La Escritura dice en el capítulo 21 y 22 del Apocalipsis, que el Trono de Dios y del Cordero van a estar en este planeta Tierra, que la ciudad celestial, Jerusalén, va a estar en este planeta Tierra; o sea, la Casa de Dios, el Trono de Dios, todo va a estar en este planeta Tierra; y desde este planeta Tierra, Dios por medio de Cristo va a gobernar no solamente el planeta Tierra y sus habitantes sino todo el

universo, toda la Creación.

Así que los viajes espaciales para buscar vida en otros planetas y un lugar mejor que la Tierra, no lo van a encontrar mejor que la Tierra, porque todo el Programa Divino está para ser llevado a cabo en este planeta Tierra. Lo que sucede es que el ser humano ha contaminado la Tierra y por eso tiene tantos problemas el planeta Tierra, problemas del medioambiente.

Si una bomba atómica la detonan sobre una ciudad: dependiendo del tamaño será el daño que se haga en esa ciudad; y luego se contamina todo en esa ciudad: los alimentos, los árboles, los animales y las personas; queda un efecto dañino después por muchos años, y otras ciudades cercanas también y otras naciones cercanas también. Si la detonan en el mar: contaminan el mar; si la detonan en el aire: contaminan el aire, y los resultados caen como lluvia radiactiva sobre naciones, pueblos y lenguas; y producen efecto dañino en todo lo que existe en la Tierra, incluyendo al ser humano.

O sea que los problemas fueron hechos, creados, por el mismo ser humano; y la contaminación, al sacarle el petróleo que está bajo la tierra, lagos de petróleo, y entonces queda eso hueco y fácilmente va bajando hasta que se hundan esos lugares; y en los terremotos se hundan muchos lugares, son afectados, porque no tienen nada que les ayude para sostenerse.

Esa es la situación de muchos países, de muchas ciudades, y los problemas de los terremotos y todas estas cosas, volcanes también, tsunamis, todos esos problemas, la mayor parte vienen a causa de la contaminación que el ser humano ha producido en el planeta Tierra; le sacan el cobre, el hierro y todo. Si usted le saca el hierro a las

columnas de una casa, está debilitando la casa; si le saca las columnas, la debilita más, y así por el estilo.

Así está la Tierra, muy débil en todos los sentidos; y el ser humano está en la misma condición: está la Tierra y el ser humano con dolores de parto. Y si los dolores son así, ¡cómo será el parto cuando llegue!, porque la Tierra está con dolores de parto para dar a luz un nuevo mundo, para el Mesías establecer Su Reino de mil años.

Por lo tanto, los volcanes van a contribuir en la restauración de la Tierra con la lava volcánica y ceniza volcánica que va a cubrir la Tierra en una cantidad muy grande (digamos la mitad o más de la mitad, o completa). A medida que gira la Tierra la ceniza volcánica va cayendo sobre la Tierra, y va cubriendo para tenerle al Mesías en Su Venida, luego de esa gran tribulación, tenerle un planeta en buenas condiciones para comenzar Su Reino: un planeta fértil, un planeta preparado para el gobernante mayor que haya pisado este planeta Tierra: el Mesías-Príncipe, el Hijo de Dios, el que heredará el Reino de Dios en la Tierra. Y el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David, con el Trono de David, donde se sentará el Mesías Príncipe.

LA PALABRA VERDADERA

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de noviembre de 2011

Villahermosa, Tabasco, México

Y ahora, miren aquí, si buscan Apocalipsis 11, ese capítulo 11 de Apocalipsis es muy importante y tiene que ver con los tres años y medio de la gran tribulación. Para ese tiempo va a haber un terremoto muy grande, y ahí va a

surgir un cambio de reino.

Del 15 en adelante vamos a leer nada más, del 13 en adelante dice: “En aquella hora...”. Si leen antes, ahí va a haber algo grande, pero no vamos a marcar ninguna fecha para eso; esto es lo de los Dos Olivos. Y bajo el ministerio de los Dos Olivos, cuando esté conectado completamente con Israel, y cuando seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, la humanidad pasará por los tres años y medio de la gran tribulación.

Ahora, el verso 13 en adelante, dice:

“En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Y ahora aquí hay un anuncio en el Cielo: Que los reinos del mundo han pasado a ser de nuestro Señor. Él es el heredero al Reino terrenal sobre el Trono de David y sobre el reino y con el reino de David restaurado. Eso se lo dijo el Ángel Gabriel a la virgen María.

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos (o sea, los doce apóstoles y los doce patriarcas), se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido (la ira es en la gran tribulación), y el tiempo de juzgar a los

muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Ahí será el fin de los que destruyen a la Tierra en las diferentes formas con las cuales han afectado al planeta Tierra en el medioambiente; las consecuencias las van a pagar ahí.

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Eso es Dios hablando del Cielo los juicios divinos sobre la raza humana, porque ya no habrá Sangre en el Templo en el Cielo, en el Trono de Dios ya no habrá Sangre; porque ya Cristo estará como Rey, como León de la tribu de Judá, y los juicios divinos estarán siendo hablados desde el Cielo, desde el Trono de Dios, y transmitidos a la Tierra a través de carne humana; porque siempre tiene que tener instrumentos en la Tierra para dar a conocer lo que está pasando en el Cielo.

EL AÑO NUEVO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de enero de 2012

Cayey, Puerto Rico

Se han aumentado los terremotos, los maremotos, los volcanes han estado en erupción en algunos lugares, y eso aumentará; pues la profecía nos habla de un tiempo muy terrible que vendrá para toda la humanidad, y es llamada la gran tribulación, en el ámbito religioso. Y eso nos habla, en el medio religioso, de los juicios divinos que vendrán sobre el planeta Tierra.

Cuando se habla de juicios divinos, tenemos que comprender que Dios es el Juez y Él juzgará por medio de Cristo a todas las naciones; y, en ese juicio determinará la sentencia para cada nación. ¿Ven? Los juicios, cuando se habla de los juicios divinos, tenemos que entender que eso viene del Trono Divino, la sentencia, porque Dios es el Juez, y por medio de Cristo juzgará a todas las naciones; dice que Dios lo ha colocado a Jesús como Juez de los vivos y de los muertos.

Y la naturaleza misma va a moverse en cierta forma que van a cumplirse todas esas cosas que están profetizadas que han de suceder, como las cosas que Cristo profetizó cuando dijo que habrá terremotos, maremotos y temor y expectación por las cosas que han de sobrevenir sobre la faz de la Tierra. Y nos habla de guerras y rumores de guerras, y eso lo hemos estado viendo bien marcado en estos días a través de la televisión y de la prensa en el Medio Oriente.

(...) Ahora, vean que cuando los gobiernos digan: “Paz y seguridad”, cuando digan “paz y seguridad” en Israel, cuando digan “paz y seguridad” las Naciones Unidas, entonces vendrá destrucción repentina, destrucción repentina con guerras o una guerra mundial, una Tercera Guerra Mundial, maremotos en mayor escala, tsunamis, terremotos, volcanes poniéndose activos en erupción, y todos estos problemas se aumentarán; la temperatura de la Tierra aumentará más todavía, y por consiguiente se derretirán más rápidamente los hielos polares, aumentará el nivel de los mares, y por consiguiente las costas correrán grave peligro, porque se moverá hacia las costas el agua de los mares, y también maremotos y tsunamis.

Ahora, continuamos viendo aquí lo que San Pablo nos dice, porque con estas cosas que van a suceder y que está en la profecía bíblica cualquier persona se puede asustar; pero los creyentes en Cristo no tienen que asustarse, no tienen que estar preocupados. Cualquiera puede decir: “¿Y si hay un terremoto y muero?”.

Hay una promesa de una resurrección, por lo tanto cuando Cristo resucite a los muertos creyentes en Él, a usted también lo resucitará. Y por lo menos se dio un viajecito al Paraíso, donde están todos los creyentes que han partido, y podrá ver cómo es en esa otra dimensión, la sexta dimensión. No le pregunto a cuántos les gustaría ya irse a esa otra dimensión, porque yo no quiero irme a esa otra dimensión todavía, no quiero ir allá todavía, quiero ser transformado; y después que esté transformado podré ir a esa dimensión sexta y a las demás dimensiones que quiera ir.

Así que es que hay una promesa para los creyentes que estén viviendo en el Día Postrero cuando Cristo resucite a los creyentes que murieron, los resucitará en cuerpos eternos, glorificados; y a los que estén vivos, creyentes en Cristo, los transformará sin necesidad de ver muerte; será una transformación tan rápida que dice que será en un abrir y cerrar de ojos.

EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de abril del 2012

Cayey, Puerto Rico

Que hemos aparecido ahora en el tiempo final, tampoco es ningún problema. Viendo desde cierto punto positivo:

¿Qué si le hubiera tocado vivir en el tiempo de aquellas persecuciones donde los echaban a los leones o los quemaban? Nos ha tocado el mejor tiempo; aunque viene una apretura por ahí, pero la apretura será señal de que ya estaremos casi para irnos de esta dimensión, de que ya casi vamos a ser transformados.

Será bajo el tiempo de una apretura que habrá grandes terremotos, maremotos grandes, en una escala más... mayor, ya está bastante grande la escala en que están los terremotos y maremotos, pero eso será muy pequeño comparado con lo que viene.

Pero no tenemos porqué preocuparnos, porque viene una resurrección para los muertos en Cristo; así que si alguno de nuestro tiempo muere a causa de un terremoto o maremoto, no se preocupe, regresará en un cuerpo glorificado; si permanecemos vivos, pues seremos transformados, no hay ningún problema. En todo tiempo todo creyente en Cristo tiene que estar esperando su transformación, y consciente que, si muere, pues será resucitado en cuerpo glorificado.

RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de abril de 2012

Cayey, Puerto Rico

“Aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar (o de la mar), no temeré mal alguno, porque Jehová el Señor estará conmigo”. Así también sean estas palabras también de aliento y fortaleza para vuestra alma, sabiendo que el Señor está con nosotros, no importa que la Tierra tiemble.

Sabiendo que hay un terremoto grande profetizado que destruirá a California y que estremecerá al mundo entero, entonces nuestra fe tiene que estar bien anclada en Cristo, estando firmes y dentro del Reino de Cristo nuestro Salvador, que es el único Reino incommovible.

Y siguiendo las enseñanzas bíblicas, y tomando todas las precauciones y estando adiestrados para casos de terremotos; porque es un tiempo de terremotos y maremotos, así está profetizado; y Dios va a estremecer la Tierra y también los cielos, dice la Escritura que leímos al principio (de Hebreos, capítulo 12, versos 25 al 29).

Tenemos que ser realistas y saber que hay un terremoto profetizado, del cual el Espíritu Santo profetizó por medio del reverendo William Branham, y que la ciencia, los científicos han descubierto que California será azotada por un terremoto muy grande que la va a destruir. El reverendo William Branham dice que se va a hundir.

Es que en Los Ángeles, California, comenzó la séptima edad de la Iglesia en el año 1906, la edad pentecostal; y ese derramamiento del Espíritu Santo en la calle Asuza, en Los Ángeles, California, impactó también a Chile; ahí hubo un derramamiento del Espíritu Santo también en Chile, en esos días o ese mismo día (hay que verificar si fue el mismo día o fue en esos días).

También toda cosa que ocurra en California, en el estado de California, va a impactar toda la América Latina, porque cada edad tiene un territorio donde se cumple cada edad, y la séptima edad de la Iglesia se cumplió en Norteamérica; y la Edad de Corona, la Edad de Oro de la Iglesia corresponde a la América Latina y el Caribe.

Así que es lo más seguro, que cuando caiga el juicio divino sobre Norteamérica, sobre todos los que

rechazaron a Cristo como Salvador, también ahí comience el juicio divino sobre la América Latina y el Caribe, sobre todos aquellos que han rechazado a Cristo como único y suficiente Salvador; y por consiguiente el juicio divino sobre el reino de las tinieblas comience en esa forma en este tiempo final y en esos días.

Por cuanto la resurrección y para la resurrección ocurrirá un terremoto, ese puede ser el terremoto (lo más seguro) para la resurrección de los muertos en Cristo; porque cuando Cristo resucitó y resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento, hubo un terremoto también.

Pero no se preocupe por el terremoto, ese será el tiempo también no solamente para la resurrección de los muertos en Cristo, sino para la transformación de los vivos creyentes en Cristo. ¿Cómo ocurrirá la transformación? ¿Será todos a la vez, el mismo día o será gradualmente? ¿Cuándo vamos a ver eso?

Lo vamos a ver cuando seamos transformados. Y estaremos hablando de todas esas cosas, de esos temas, en La Carpa Catedral. Se estará hablando de todos esos temas, se estará hablando del Libro de la Vida del Cordero, se estará hablando de los Siete Sellos, se estará hablando también del Séptimo Sello. Ahí será abierto el Séptimo Sello en ese tiempo, será abierto también todo el misterio completamente, será abierto o se estará predicando acerca de las Siete Trompetas y de las Siete Copas con las siete plagas finales; de todo eso se estará hablando en las actividades de La Gran Carpa Catedral para el tiempo en que sea levantada esa Gran Carpa Catedral y sea dedicada a Dios.

UN PUEBLO ESPERANDO LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN TODA SU PLENITUD

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de mayo del 2012

Cayey, Puerto Rico

Hemos escuchado acerca de todas las cosas que van a suceder; y de lo último que escuchamos siendo leído, fue de terremotos y cosas así. Y la humanidad hoy está un poco asustada (hoy y mañana) por las profecías mayas, y también por lo que profetizó Nostradamus cientos de años atrás, hablando acerca del 20 de mayo del 2012; y lo que fue hablado por ellos (por los mayas y por Nostradamus) no es bueno para la humanidad: es de terremotos, maremotos y cosas así.

Y la Tierra pasando por el área allá en el cielo, allá en el Zodíaco, que es la primera Biblia; por lo tanto, lo que está allá en el Zodíaco, allá en el cielo, también está aquí en la Biblia; por eso fue que Dios le dijo a Abraham, hablándole de la primera Biblia, le dice⁶⁰: “Mira los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Así será tu simiente, tu descendencia”.

(...) Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo; y estén tranquilos, sin temor alguno. Y si ocurre lo que los mayas y Nostradamus dijo, esas profecías, si se llegan a cumplir, ¿qué será de nosotros? No se preocupe, nada nos podrá apartar del amor de Cristo, del amor de Dios que es por medio de Cristo nuestro Salvador. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados, y mucho menos terremotos o maremotos

o volcanes o cosas así. Nada nos podrá apartar del amor de Cristo.

Y si usted no está en el Programa Divino para morir, no va a morir. Si en el Programa Divino está que usted parta y sea testigo de la resurrección, entonces va a morir su cuerpo físico en alguna forma; y no necesariamente en el terremoto que va a venir; puede morir antes, no después de la resurrección, pero... no después de la transformación, pero antes podrá morir.

Así que no hay por qué temer; sin temor alguno marchamos en el Programa Divino todos los días de nuestra vida. Aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar, no temeré mal alguno, porque el Señor estará con nosotros.

CIELOS NUEVOS, TIERRA NUEVA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 27 de mayo del 2012

Cayey, Puerto Rico

Hemos visto todas esas señales, y carros de fuego o platillos voladores apareciendo en los cielos, en los aires, en el aire; y la gente con mucho temor; y con las cosas que los científicos están descubriendo de los problemas del medioambiente, de terremotos, como está descubierto, dado a conocer por los científicos, terremoto para California: Los Ángeles (California), Hollywood y todos esos lugares serán destruidos con un gran terremoto que está siendo anunciado por los científicos y que concuerda con las Escrituras; el cual, lo más seguro, va afectar todas las costas de los países que colindan con el Pacífico. Las costas del Pacífico, de todos los países de la América

Latina, van a ser afectadas con el maremoto o tsunami, y el terremoto.

O sea que hay un grave peligro para el continente americano completo. Pero, nadie nos podrá apartar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro: “Ni la vida, ni la muerte, ni ángeles, ni principados, ni lo alto, ni lo bajo, nada nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”⁶¹.

“Aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar, no temeré mal alguno; porque el Señor estará conmigo”. ¿Y con quién más? Con cada uno de ustedes también.

Que si el cuerpo físico muere, la persona sigue viviendo; porque la persona es alma, espíritu y cuerpo, lo que muere es el cuerpo físico; el espíritu, que es otro cuerpo de otra dimensión, un cuerpo angelical que tienen los creyentes, en ese cuerpo sigue viviendo el alma de cada creyente en Cristo, va a vivir al Paraíso.

Por lo tanto, no hay ningún problema para los creyentes en Cristo y los que estén vivos hasta la Venida del Señor, al completar Su Iglesia y levantarse del Trono de Intercesión en el Cielo y tomar el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos o sellado con siete sellos, y abrirlo en el Cielo y traerlo a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante.

FE, LA SUSTANCIA DE LAS COSAS QUE SE ESPERAN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de junio de 2012

Cayey, Puerto Rico

Por eso es que Cristo va a arrebatarse, a raptar a Su Iglesia y a llevarlos a la Casa del Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero, porque la Tierra va a estar pasando por el ciclo de la gran tribulación, que durará tres años y medio, donde las plagas, las copas, los juicios divinos, van a caer sobre la Tierra; y volcanes, maremotos, tsunamis, enfermedades, y una guerra atómica está preparándose en este planeta Tierra para llevarse a cabo; porque las bombas atómicas y de hidrógeno y de cualquier otro tipo, no son para que los bebés jueguen con ellas.

Han estado preparándose por muchos años para una Tercera Guerra Mundial atómica, y estará dando lugar al cumplimiento de Malaquías, capítulo 4, verso 1, donde dice: “He aquí viene el día del Señor grande y terrible”. Malaquías, capítulo 4 (tenemos que ser realistas), dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Con los volcanes en erupción, los terremotos por otro lado, los polos derritiéndose, el medioambiente con un sinnúmero de problemas, la temperatura en la Tierra aumentando también, y una Tercera Guerra Mundial atómica amenazando la raza humana, hemos visto guerras y rumores de guerra por todos los lugares; pero hay una guerra atómica que está preparada en la Escritura, que está

profetizada, y se va a llevar a cabo.

[Malaquías 4:5] *“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*

Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”.

Ahí tenemos también la Venida del Señor como Juez, para hablar el juicio divino sobre la Tierra.

Actualmente la Tierra está con dolores de parto para dar a luz un mundo nuevo para el Reino Mesiano, el Reino del Mesías. Con los volcanes, la ceniza volcánica y la lava volcánica, se va a renovar la Tierra; y con todos estos terremotos, maremotos y una Tercera Guerra Mundial atómica se va a enderezar la Tierra, los grados que tiene de inclinación.

¿QUÉ HORA ES EN EL RELOJ DE DIOS?

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de julio de 2012

Cayey, Puerto Rico

Eso es la gran tribulación, en donde la temperatura va a subir a tal grado, que va a quemar muchas partes del planeta Tierra.

Los problemas del medioambiente, el calentamiento global, los terremotos, los volcanes y una Tercera Guerra Mundial atómica que está señalada en Zacarías, capítulo 14, y todas estas cosas van a ocasionar graves problemas en medio de la familia humana. Pero, por otro lado, va a ocasionar que la Tierra se enderece los grados que tiene de inclinación y así va a ser preparada para el Reino Mesiano, el Reino del Mesías, que será un Reino de mil

años, donde el Mesías-Príncipe se sentará sobre el Trono de David y reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones. Y la paz, así vendrá para el pueblo hebreo y para todas las naciones.

LA FIESTA DE LAS TROMPETAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 23 de septiembre de 2012

Cayey, Puerto Rico

¿Quién es el Alfa y Omega? ¿Quién es el primero y el último? El Señor Jesucristo. Es la Voz de Cristo hablando.

Pero ahora miren acá: Apocalipsis, capítulo 14, verso 6 al 7, dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo...”

Un ángel es un mensajero. No son los ángeles los que predicán el Evangelio, son los seres humanos. Un mensajero predicando el Evangelio del Reino, el Evangelio Eterno a todos los moradores de la tierra, a todas las naciones, a todas las tribus, lenguas y pueblos; o sea que viene con un Mensaje para toda la familia humana. Ese Mensaje vean lo que anuncia:

“...diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado...”

Viene anunciando la hora del juicio divino. Y es la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas la que anuncia el Día del juicio divino. Y en la Tierra..., vean ustedes lo que nos dice Malaquías, capítulo 4; verso 1 en adelante dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán

estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová (o sea, el Eterno) de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Viene anunciando Dios el Día ardiente como un horno, viene anunciando el Día del juicio divino; viene anunciando que habrá volcanes, fuego volcánico, lava volcánica, ceniza volcánica, maremotos..., terremotos, maremotos.

Vendrá anunciando que vendrá una Tercera Guerra Mundial atómica; y con esa guerra mundial se enderezará la Tierra, los grados que tiene de inclinación; y así se preparará para el Reino Milenial, en donde la temperatura va a ser tan buena que no se va a necesitar aire acondicionado en los hogares; y ya queda resuelto el problema de la temperatura.

Pero va a haber graves problemas durante ese lapso de tiempo de tres años y medio, que corresponde a la última parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, y que corresponde a lo que le llaman la gran tribulación o apretura de Jacob (de Jeremías, capítulo 30). Sigue diciendo:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada”.

(...) Nuestra transformación está cerca cuando veamos que suceden estas cosas; y estamos viendo desde hace años que está sucediendo. La higuera: Israel, ha reverdecido, es una nación libre y soberana.

Así que podemos ver que tenemos que tener nuestras mentes, nuestras cabezas, puestas en las cosas celestiales, que son las permanentes; porque a través de la Trompeta

Final, la Voz de Dios dice aquí en la Escritura que va a juzgar a todas las naciones; y va a venir el juicio divino sobre la raza humana, sobre la naturaleza, aun sobre las estrellas y todas estas cosas: el sol, la luna y las estrellas.

Hay un terremoto muy grande que está por suceder, que es el de California (está en el capítulo 16 del Apocalipsis); es el terremoto que corresponde al oeste, porque en el oeste es que... es que es el continente americano, que cubre Norteamérica, Centroamérica y la América Latina; y por consiguiente, es el lugar también donde el juicio comenzará a caer sobre el planeta Tierra, juicio de la gran tribulación, con ese terremoto; porque el Sexto Sello se abre con un terremoto muy grande; ese es el terremoto de la resurrección también.

Miren aquí, capítulo 12, verso 25, de Hebreos, en adelante, dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmooveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvivibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconvivible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia (y temblor); porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Ahora vean, dijo: “La Voz que conmovió entonces la tierra”, dice que “aún una vez, conmooverá no solamente

la tierra, sino los cielos”. Ahora vamos a ver esa Voz cuál fue. En el mismo capítulo 12, verso 18, dice, en adelante:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar (o sea, al Sinaí), y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más”.

Vean, al sonido (¿de qué?) de la trompeta: ahí tiene la trompeta de nuevo.

Estamos en un tiempo muy importante, de grandes bendiciones para los creyentes en Cristo. Y para la humanidad, para el mundo que le ha dado la espalda a Cristo: de mucha tristeza que vendrá para la familia humana durante el tiempo de la gran tribulación, y no habrá lugar a dónde escapar.

Ustedes escucharon la lectura, que la gente dirá a los montes y a las peñas que los escondan de la presencia del Cordero, de la ira del Cordero, del que está sentado... “y del que está sentado en el Trono”; porque es el Día de la ira de Dios, que será derramada sobre la raza humana como fue derramada en los días de Noé con el diluvio, y en los días de Sodoma y Gomorra con fuego cayendo sobre la Tierra.

LA APERTURA DEL SEXTO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de octubre del 2012

Cayey, Puerto Rico

Lo más importante es tener asegurada la vida eterna para nuestra alma y para también toda nuestra familia. Todavía Él no ha salido del Trono de Intercesión. Estos terremotos,

maremotos y volcanes, y rumores de guerra y guerras que están aconteciendo, son los vientos que vienen primero, antes de la gran tribulación, son señales.

Cuando va a venir una tormenta, antes de entrar, el cielo se pone diferente; y cuando va a entrar, primero entran vientos recios, y después entra de lleno la tormenta. Pero esa tormenta de tantos juicios divinos que han de caer sobre la raza humana no la queremos pasar aquí en la Tierra, no hay dónde esconderse aquí en la Tierra.

El pasaje que leímos al comienzo, en el capítulo 6, es la gran tribulación ya en acción, bajo el cumplimiento del contenido del Sexto Sello, el cual nos habla de lo que ha de suceder y de cómo van a estar las personas en el cumplimiento pleno del Sexto Sello durante esos tres años y medio de juicios divinos por los cuales pasará el planeta Tierra.

También en el capítulo 16, verso 17 en adelante, dice:

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron...”

Las ciudades de las naciones cayeron con el terremoto; los edificios, todos los rascacielos, y todo eso va a ser removido.

Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, dice: “Y esto de: aún una vez, aún una vez y conmové no solamente la tierra, sino el cielo también, significa la remoción de las

cosas hechas (edificios, construcciones y todas las demás cosas que el ser humano ha construido, casas también, lo que sea) para que queden las permanentes”: el Reino de Dios, el Reino de Cristo. Este va a ser el terremoto más grande que haya acontecido sobre el planeta Tierra.

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

Y toda isla huyó (que Dios, que Cristo, salve a Puerto Rico), y los montes no fueron hallados”.

O sea que los montes van a tener problemas, y los montes pues cubren después ciudades completas; eso es lo que ocurre en los terremotos; ya hemos leído y visto por televisión cómo ciudades han quedado cubiertas con la tierra de las montañas cuando los montes han sido destruidos en esos terremotos.

PROMESAS Y PROFECÍAS EN LA GRAN CARPA CATEDRAL

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 3 de noviembre de 2012

Cayey, Puerto Rico

Estamos en el tiempo en que las profecías bíblicas correspondientes al Día Postrero han comenzando a cumplirse, y estos misterios bíblicos contenidos en las profecías de los profetas del Antiguo Testamento y también en los mensajes de Juan el Bautista y de Jesús y de los apóstoles, hasta el libro del Apocalipsis y los mensajes dados por el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham en profecías que corresponden al Día Postrero,

han comenzando el proceso de cumplimiento.

Por lo tanto, podemos ver que la única esperanza para el ser humano es la Venida del Señor.

El planeta está en grave peligro: terremotos, maremotos, tsunamis, volcanes...; en las naciones guerras y rumores de guerras; todo está con dolores de parto para dar a luz un mundo nuevo: una tierra nueva para el Mesías y Su Reino. Y la Iglesia está con dolores de parto para dar a luz a Cristo.

Todo lo que está sucediendo son dolores de parto, que cuando sucede en una mujer que está embarazada y le llega el tiempo para dar a luz, esos dolores no los quiere nadie; como tampoco los dolores de parto del planeta Tierra las naciones no los quieren: terremotos, maremotos, volcanes y todos esos problemas, no los quieren las naciones; y guerras y rumores de guerras y violencia en medio de la raza humana.

O sea que el tiempo del fin o tiempo final es el tiempo de los grandes problemas, pero también para las grandes bendiciones de Dios.

Por lo tanto, no podemos mirar los problemas para desanimarnos sino las bendiciones que están prometidas para los creyentes en Dios, los creyentes en Cristo, los creyentes en la Palabra profética, que nos promete, nos anuncia grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo, y grandes bendiciones también para el pueblo hebreo.

MELQUISEDEC BENDICIENDO A LA DESCENDENCIA REAL DE ABRAHAM

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de noviembre de 2012

Cayey, Puerto Rico

Que Dios les bendiga y les guarde, y hasta el próximo domingo en la forma que tengamos. Y para saber cómo será, entonces el domingo lo verán. Va a ser una bendición grande para el próximo domingo, Dios mediante.

Oren mucho por la actividad del domingo próximo, y oren mucho para que Dios complete Su Iglesia, pues, como se están poniendo las cosas en el planeta Tierra con volcanes, terremotos, maremotos, y los anuncios de posibles impactos de cometas y cosas así a la Tierra, y un sinnúmero de problemas más, y los problemas de salud también, los problemas económicos también, que cada día se agudizan más; y que no hay esperanza para la humanidad sino: la Venida de Cristo para el Día Postrero, es la única esperanza para el ser humano. No hay otra esperanza para el ser humano.

Como que la estatua que vio el rey Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel, como que los pies se están desmenuzando. Algo está pasando en los pies de la estatua que vio Nabucodonosor. Y esa estatua representa el reino de los gentiles: algo está pasando en el reino de los gentiles.

Pero eso lo vamos a dejar quietecito ahí para otro tema, para el tema quizás de “La Venida de la Piedra no cortada de manos”, en el cual estaríamos hablando un poquito más, aunque todavía no conviene hablar muy claro de cuándo, cómo, y cómo será todo esto; pero vamos a estar

escuchando muchas cosas muy importantes con relación a las cosas que sucederán en este tiempo final.

LA PIEDRA NO CORTADA DE MANOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de noviembre de 2012

Cayey, Puerto Rico

Por lo tanto, es importante saber que hay grandes bendiciones de parte de Dios en el Reino celestial, y también en el Reino terrenal que va a ser establecido; lo cual será el Reino de David que va a ser restaurado en el Día Postrero.

Por eso en Apocalipsis, capítulo 6, nos muestra al Mesías sentado en Su Trono, capítulo 6, verso 12 en adelante, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre (y el Sexto Sello son los Dos Olivos, Moisés y Elías);

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar”.

Por eso yo oro por Puerto Rico, que es una isla, para que Dios libre a la Isla de Puerto Rico de este terremoto que viene cuando se abra el Sexto Sello, en el cual dice que toda isla se removió de su lugar.

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? ”.

¿Y quién podrá sostenerse en pie? Este terremoto está muy cerca. No hay esperanza para las naciones, no hay esperanza para la familia humana, excepto la Venida del Señor para el Día Postrero; es la única esperanza que hay para el ser humano que vive en este tiempo.

Por lo cual, estemos bien agarrados de Cristo nuestro Salvador, habiéndole recibido como nuestro único y suficiente Salvador, habiendo sido bautizados en agua en Su Nombre, habiendo recibido Su Espíritu; y por consiguiente, habiendo recibido el nuevo nacimiento y habiendo sido colocados, trasladados, del reino de los gentiles al Reino de Dios, al Reino del Mesías, que está en la esfera espiritual; y que cuando esté en la esfera literal el Reino del Mesías por mil años, también allí estaremos con Él.

LA VENIDA DEL MESÍAS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 16 de noviembre de 2012

Buenos Aires, Argentina

También nos habla de terremotos, maremotos, volcanes y así por el estilo, que estarán ocurriendo en el Día Postrero, lo cual estamos viendo con nuestros propios ojos.

En estos días ustedes escucharon en Guatemala y otras naciones, que han estado ocurriendo terremotos, y no sé si acá en Argentina también se ha sentido algo... también.

O sea que estamos viendo las señales de las cuales Cristo habló, que cuando estuviéramos viendo todas esas señales, el Reino de Dios estaría cerca; y nos dice: “Cuando vean ustedes suceder estas cosas, levantan vuestras cabezas”, es tiempo de tener nuestras cabezas levantadas al Cielo, a Cristo, a Dios. Él dijo: “El Reino de Dios está cerca, cuando vean ustedes suceder estas cosas”.

TODAS LAS COSAS DEBAJO DEL CIELO TIENEN SU TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de febrero de 2013

Asunción, Paraguay

Tenemos terremotos, maremotos, volcanes, todo eso está profetizado. El reverendo William Branham, en la página 373 del libro de *Los Sellos*, dijo que cuando veamos que estén ocurriendo terremotos así, muchos terremotos, uno por acá y otro por allá, así consecutivos, recordemos que así será el tiempo para la resurrección de los creyentes que han partido, y por consiguiente para la transformación de los que estemos vivos.

Es importante estar despiertos a la realidad. Estemos despiertos a la realidad del tiempo que nos ha tocado vivir, despiertos a las promesas que hay, y despiertos para ver esas promesas siendo cumplidas gradualmente, cada una en su debido tiempo; porque para todas las cosas hay tiempo, y por consiguiente, para las cosas de Dios hay tiempo señalado por el mismo Dios.

LOS MINISTERIOS DE MOISÉS Y ELÍAS OPERANDO EN EL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de marzo de 2013

Cayey, Puerto Rico

El Sexto Sello son Moisés y Elías, son los ministerios de Moisés y Elías surgiendo en el Día Postrero. Y cuando se abra ese Sexto Sello, cuando esté en pleno cumplimiento en el Día Postrero y tratando con Israel: para abrirse, se abrirá con un grande terremoto.

Por lo tanto, estaremos preparados, porque nosotros estamos esperando nuestra transformación para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Siempre los creyentes en Cristo en todos los tiempos tenían que estar esperando la transformación, la Venida del Señor con los muertos creyentes en Él y la transformación para los que estén vivos.

Hay que estar esperando la Venida del Señor y nuestra transformación en un tiempo presente, o sea, hoy; y si no sucede hoy, entonces mañana; y si no sucede mañana: pasado mañana; siempre estar preparados y consagrados a Cristo, esperando Su Venida, la venida de los muertos creyentes en cuerpos glorificados y nuestra transformación, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de mayo de 2013

Cayey, Puerto Rico

El Sexto Sello, que son Moisés y Elías, esos ministerios de Moisés y Elías pueden abrir el Sexto Sello en el momento que quieran abrirlo. Esos son los ministerios para Israel. Bajo esos ministerios es que los ojos le serán abiertos a Israel, son los ministerios de Moisés y Elías.

“... y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento (recuerden que van a caer piedras de granizo de alrededor de 100 libras, digamos de 60 a 100 libras, sobre los gentiles; y hay muchos... muchas piedras gigantes dando vueltas en el espacio; así que viene algo terrible sobre la humanidad, sobre el reino de los gentiles).

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar”.

Las islas deben estar preocupadas. Oramos por Puerto Rico, para que estos juicios que han de venir no toquen a Puerto Rico. Aunque hay riesgos grandes, pero oremos... Y los que viven en Puerto Rico deben cuidarse, las costas son peligrosas, pero hay que ir a trabajar si el trabajo está en la costa. Y es mejor morir trabajando, luchando y respaldando la Obra de Dios, que estar sentado de vago en un monte para evitar lo que viene.

Ahora, si puede estar en un sitio más seguro, también lo puede hacer, por su familia, pero sin abandonar la Obra de Dios y sin abandonar el trabajo; porque ¿quién lo va a mantener? Es una responsabilidad de cada persona buscar

el sustento de su vida y de su familia.

El Sexto Sello comienza, se abre, con un terremoto; ese terremoto tiene que ver con la resurrección. Cuando Cristo resucitó, hubo un terremoto también; o sea que entonces la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación para los vivos luego, todo eso va a ser en un tiempo de grande confusión mundial; o sea que la Iglesia-Novia de Cristo se va a ir de la Tierra y no se van a dar cuenta de lo que sucedió.

Pero para ese tiempo habrá en la profecía, lo cual le fue mostrado al reverendo William Branham, una Gran Carpa Catedral en algún lugar; y tiene que ser en el territorio del continente correspondiente, en alguna parte de ese continente, desde donde se cubra todo el territorio del continente; y de ahí se cubre el mundo entero también.

Para eso están los satélites, la televisión, la radio y la prensa; y así un Mensaje cubrirá toda la Tierra.

El mensaje anuncia el juicio que viene, el Día de venganza del Dios nuestro, pero anuncia también las bendiciones que vienen para los creyentes en Cristo.

Y luego, cuando se abre el... En el capítulo 6, vean, dice: "...y *todo monte y toda isla se removió de su lugar*".

Oramos por la Isla del Cordero. Que Dios nos cuide así como nos ha cuidado de todas estas últimas tormentas, nos cuide de lo que acontecerá en esos días. Dice que "dará el pago a los de las costas", por Isaías y otros lugares. Sigue diciendo:

"Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está

sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Para esos días, probablemente muy poca gente podrá ir al trabajo (o sea, que en el trabajo van a tener vacaciones), las carreteras van a ser afectadas y todas estas cosas.

DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de julio de 2013

Cayey, Puerto Rico

Cuando la Iglesia del Señor Jesucristo sea llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, las cosas se van a poner muy difíciles en este planeta Tierra: Caerán los juicios divinos, terremotos por diferentes lugares en forma mayor, en grados más altos y más consecutivos, en diferentes naciones; maremotos también, tsunamis también; el sol calentará más y muchas áreas serán quemadas por el sol, y así por el estilo; lava volcánica también comenzará a caer sobre la Tierra, y algunos territorios serán cubiertos con lava volcánica, ceniza volcánica y lava volcánica. De todo eso es que nos habla Malaquías, capítulo 4, sobre el día ardiente como un horno que vendrá.

LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS ES TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de julio de 2013

Cayey, Puerto Rico

Y San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, dice que cuando digan “paz y seguridad”, lo cual indica que van a lograr esa paz temporal (y la paz temporal es buena en lo que llega la paz permanente); y cuando digan: “paz y seguridad”, va a venir destrucción repentina; en esa etapa de esa paz temporal, luego vendrá una destrucción repentina, que está ligada a una Tercera Guerra Mundial atómica con todas las demás consecuencias que traerá, como el aumento de terremotos, volcanes en erupción, maremotos, tsunamis, caídas de muchos edificios en las grandes ciudades que tienen esas torres —la Escritura habla de todo eso—; y todo lo que puede ser removido, será removido.

Por lo tanto, es importante escuchar siempre, en el tiempo que a la persona le toca vivir, la Voz de Dios, la Voz de Jesucristo, conforme al orden que Él tiene para hablarle a Su pueblo.

LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 6 de septiembre de 2013

Cayey, Puerto Rico

Las señales de los tiempos, ¿qué indican? En qué tiempo está viviendo la gente; porque esas señales ocurrirían en cierto tiempo, no en cualquier tiempo; por ejemplo,

terremotos, maremotos, tsunamis y así por el estilo; han ocurrido siempre, pero en una cantidad mayor para el tiempo final, para el Día Postrero.

Y para la resurrección de los muertos en Cristo habrá un terremoto muy grande; o sea, que habrá confusión en esos días, y pensarán que han muerto, los que se fueron en el rapto o se van a ir, pensarán que se murieron; porque el rapto será un secreto. Solamente lo sabrán los que se van y algunos familiares que quedarán en la Tierra.

Como la resurrección de Cristo: la supieron Sus discípulos; los demás no supieron o no creyeron. Por lo tanto, así también será la resurrección de los creyentes en Cristo y la transformación de los que estén vivos en el Día Postrero.

“LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO”.

Por lo tanto, hemos estado viendo terremotos, maremotos, tsunamis; hemos estado viendo también las naciones, que están en una situación difícil; y lo que vemos es violencia en la Tierra, en todos los niveles de las naciones.

En el campo militar: guerras y rumores de guerra, y en el campo de la salud: cada día más enfermedades surgirán, pestes, se le llama también en la Biblia.

También habrá otras señales como la señal de la higuera, que es Israel en su tierra; la señal de los otros árboles: se está viendo cómo están luchando por su liberación muchas naciones del Medio Oriente. La higuera: Israel, y los demás árboles: las demás naciones que están floreciendo, el verano allí con ellos, y “la primavera árabe”; todo eso es bíblico, por lo tanto tenemos que tener nuestros ojos abiertos.

Y ahora, el problema de Siria y Estados Unidos, que está por ahí hablándose mucho de eso. No va a pasar nada que Dios no haya visto que va a pasar. Pero oramos por la paz, porque es más fácil vivir tranquilo que en apretura; pero si necesitamos una apretura para beneficio nuestro, pues la vamos a tener; por lo tanto, no estemos apegados a las cosas materiales sino a las celestiales.

LOS PASTORES APACENTANDO LAS OVEJAS DEL SEÑOR JESUCRISTO CON CIENCIA Y CON INTELIGENCIA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 11 de diciembre de 2013

Coatzacoalcos, Veracruz, México

Y como los padres de familia, cuando se está construyendo o se está haciendo alguna ampliación en la casa, le dicen a los niños: “Retírense para que el polvo no les moleste o les vayan a dar un golpe”...

Cuando esté o se vaya a renovar el planeta Tierra, con los volcanes, maremotos (maremotos para darle una lavadita, y los volcanes para acomodar otra vez bien la corteza de la Tierra, para que pueda producir muchos frutos para el Milenio), nos dirá: “Hijo, tienen que retirarse de la Tierra ahora. Va a haber mucho polvo volcánico, es la reconstrucción de la Tierra; y eso da alergia; así que estarían estornudando y muy temerosos; y con tanta agua de maremotos, de tsunamis, y con terremotos y todo, pues estarían muy asustados aquí. Les tengo una Cena en la Casa de mi Padre”. La Cena de las Bodas del Cordero, la Cena de la unión de Cristo con Su Iglesia; y ahí vamos a pasar unos tres años y medio. Y luego vendremos a la

Tierra para la luna de miel, que durará mil años.

Ya eso todo está preparado de parte de Dios, o sea, está preparado en el Programa Divino; y se va a materializar de acuerdo a como está preparado, porque Él tiene el poder para diseñar y para llevar a cabo lo que Él diseñó, materializarlo.

LAS DIEZ VÍRGENES Y LA GRAN TRIBULACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de enero de 2014

Cayey, Puerto Rico

Capítulo 6, versos 12 al 17, de Apocalipsis, dice...

Recuerden que la gran tribulación será la manifestación del Sexto Sello. El Sexto Sello recoge todo lo que sucederá en la gran tribulación.

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto...”.

O sea que la gran tribulación comenzará con un gran terremoto; y lo más probable es que sea el terremoto de la resurrección, u otro terremoto que venga más adelante, pero lo más seguro es el terremoto para la resurrección y de la resurrección.

“...y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre (lo mismo que sucedió cuando Jesús murió);

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar”.

No se preocupen al leer que toda isla huyó; a menos que se

vayan antes las islas, porque hay maremotos y terremotos. Pero oramos a Dios que Puerto Rico no se vaya, no desaparezca; y si tiene que desaparecer entonces será con el terremoto del Sexto Sello, para el comienzo de la materialización del Sexto Sello, para el comienzo de la gran tribulación, que ya no van a estar aquí las vírgenes prudentes.

Amamos mucho a Puerto Rico y queremos que Puerto Rico, si está en el Plan de Dios, que entre al Reino Milenial; y queremos que toda la América Latina también sea preservada, y que no vaya a ser destruida sin antes ser transformados, porque hay mucho peligro para todas las costas del Pacífico. Ya científicamente está comprobado. Solamente la Mano de Dios puede detener las cosas que van a suceder en la costa del Pacífico.

California está en la lista, es el primero de esa lista. Pero esperamos que cuando eso ocurra, sea con el terremoto de la resurrección; pero no antes. Hasta que seamos transformados no conviene que eso ocurra.

Estamos conscientes de la realidad, pero con nuestra fe puesta en Cristo y siempre pidiendo por Su pueblo y el territorio en que vive Su pueblo: que Dios lo proteja. No queremos los juicios de la gran tribulación todavía; pero están aconteciendo señales que nos dejan ver que están muy cerca esos juicios divinos.

Lo que ocurre actualmente son los dolores de parto que anteceden al parto de un bebé; y a medida que se - son más rápidos, en lapso de tiempo más seguidos y en menos tiempos, indica que está muy cerca el parto. Y todos estos terremotos, maremotos, tsunamis y volcanes entrando en erupción, son los dolores de parto del planeta Tierra; porque va a nacer una Tierra renovada para el Mesías y Su Reino, y Su pueblo.

LAS SEÑALES DEL FIN DEL TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de enero de 2014

Cayey, Puerto Rico

El Sexto Sello se abre con un tremendo terremoto. En el capítulo 6 de Apocalipsis, versos 12 en adelante, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Eso es la apertura del Sexto Sello. El reverendo William Branham dice que el Sexto Sello son Moisés y Elías, y el Séptimo Sello es la Venida del Señor. Apocalipsis, capítulo 8, es la Venida...:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un

incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”.

Veán ustedes, luego de la apertura del Séptimo Sello encontramos un terremoto, y también con la apertura del Sexto Sello encontramos un terremoto. ¿Será el mismo terremoto o serán dos terremotos? Eso se verá conforme a Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 19.

Por lo tanto, para la resurrección de los muertos en Cristo habrá un terremoto, y eso es en la Venida del Señor.

Antes tenemos que ver las señales que nos indican que estamos en el tiempo del fin. En San Lucas, capítulo 21, Cristo dijo que cuando veamos estas cosas suceder, levantemos nuestras cabezas porque nuestra redención está cerca; o sea, nuestra transformación, que es la redención del cuerpo, en donde obtendremos el cuerpo eterno, cuerpo glorificado: eso será la redención del cuerpo.

Ya hemos estado viendo por algún tiempo las señales que indican el tiempo del fin; por lo tanto, estemos preparados para lo que viene de parte de Dios, la bendición que viene para la Iglesia del Señor Jesucristo antes que comience la gran tribulación.

No vamos a pasar por la gran tribulación, vamos a ser transformados antes, para recibir al Señor en el aire y estar siempre con Él, ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR JESUCRISTO BUSCANDO HASTA EL ÚLTIMO ESCOGIDO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de abril de 2014

Austin, Texas, Estados Unidos

Por lo tanto, va a ser un tiempo maravilloso el tiempo de resurrección. Pero habrá un terremoto, como hubo un terremoto en el tiempo en que Cristo murió y en el tiempo que Él resucitó también. Ese terremoto va a ser un terremoto muy pero que muy grande.

En el tiempo de la resurrección de Cristo y los santos del Antiguo Testamento, era un momento o un tiempo de confusión allá en Jerusalén. Con esos terremotos de esos días, y el terremoto cuando Cristo resucitó, hubo mucha confusión. El velo del templo se rasgó en dos con la muerte de Cristo, en ese terremoto, y después en el terremoto de la resurrección también hubo mucha confusión.

Va a haber mucha confusión en este tiempo; y más, que es un tiempo de terremotos, de maremotos, de tsunamis y de muchos problemas en la naturaleza; y con la amenaza de una Tercera Guerra Mundial.

Pero la Tercera Guerra Mundial, eso va a ser para la gran tribulación, así que no estemos tan preocupados en esa parte; pero el riesgo está, las amenazas están siendo escuchadas a cada momento; porque para eso es que prepararon bombas nucleares: para usarlas.

LAS OBRAS DE JESUCRISTO CRUCIFICADO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 18 de abril de 2014

Cayey, Puerto Rico

Hoy se cumplen cincuenta viernes santos desde el terremoto de Alaska que estremeció al mundo, que se sintió mundialmente, pero que no sacó de equilibrio al planeta Tierra. Fue el Viernes Santo, de marzo 27 de 1964, el cual había sido profetizado por el reverendo William Branham en marzo 18 del 64. O sea que ya van cincuenta viernes santos de esa fecha hacia acá. Fue en el 1964 y estamos en el 2014.

Y hoy Viernes Santo, a las 9:27 de la mañana, hora de Ciudad México, hubo un terremoto en Ciudad México, de 7.5, conforme a la información dada por las noticias.

Los terremotos son señales que Cristo dio, que anteceden a la Segunda Venida de Cristo, y que también ocurrieron en los días de los profetas; de lo cual el Espíritu de Dios profetizó a través de diferentes profetas; y a través de Jesús también el Espíritu Santo profetizó de terremotos; y aun el Viernes Santo de la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario también hubo un terremoto, y en la resurrección de Cristo también hubo un terremoto. Y habrá un terremoto en y para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo.

Es importante estar conscientes de lo que son los terremotos en el campo espiritual. Son señales para los que tienen ojos para ver y oídos para oír. Es lo mismo con los eclipses de la Tierra, la luna y el sol; cuando se habla de oscurecerse el sol y la luna, normalmente se está hablando de un eclipse.

EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 2 de mayo de 2015

Bogotá D.C., Colombia

Y ahora en este tiempo la Tierra está clamando por una transformación. Todos esos terremotos, maremotos, volcanes y todo eso, es la Tierra clamando; como cuando la persona está clamando de todo corazón y en angustia por algo, por su salud o por sus familiares, para que Cristo los llame al Reino de Dios; así la Tierra está clamando, clamando por una transformación.

Y eso dará lugar a la renovación del planeta Tierra por medio de los volcanes, que cubrirán la Tierra con ceniza volcánica, la renovarán (la tierra), y será fértil luego para el Milenio; y las aguas que ahora vemos subirán el nivel, muchos lugares quedarán bajo agua.

Eso no lo podemos evitar, son profecías que tienen que cumplirse. Una Tercera Guerra Mundial atómica también ocurrirá. No lo podemos evitar. Lo profético no se puede evitar; solamente se puede atrasar un poquito, pero ya Dios sabe hasta dónde lo puede atrasar.

LAS DIMENSIONES

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de mayo de 2015

Cayey, Puerto Rico

Recuerden que cuando viene una tormenta, comienzan los vientos a ponerse más recios; y ya, con los terremotos como están, ya está bastante recia esa situación de los

terremotos; y de los volcanes también, y de maremotos y tsunamis, y guerras por todos los lugares, y muchos temblores de tierra también. Por lo tanto, ya esos son principios de dolores de parto; porque la Tierra va a dar a luz una Tierra nueva. Por lo tanto, los volcanes con la lava volcánica que saldrá de ellos, y la ceniza volcánica, renovarán la Tierra, será preparada para el Reino Milenial de Jesucristo.

SERÁ SEGÚN LA VISIÓN DIVINA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de enero de 2016

Cayey, Puerto Rico

Muchas naciones desaparecerán: unas por causa de los volcanes, otras por causa de una guerra atómica que vendrá y otras por causa de los maremotos, tsunamis y así por el estilo, que cubrirán muchos países, y sobre todo las costas de muchos países que queden... las costas desaparecerán.

Lo que viene sobre la Tierra no es fácil, es terrible; y no hay forma de escapar, excepto saliendo de este planeta Tierra en carros de fuego, como va a hacer Cristo el Señor con los creyentes en Él. Tan sencillo como eso.

Para Él será sencillo hacerlo, y nosotros de nuestra propia cuenta no lo podemos lograr. Es una Obra que Él hará en este tiempo final, así como se llevó al profeta Elías, y como luego también se llevó a los santos que resucitaron con Cristo, y también como Jesucristo subió al Cielo.

Es que no hay aviones ni cohetes que puedan llevar al ser humano a otras dimensiones; por lo tanto, la única esperanza que hay es la Venida de Cristo, la Venida del Señor a buscar a Su Iglesia en este tiempo final.

No sabemos el año, no sabemos tampoco el mes ni el día. No sabemos el día ni la hora, ni el mes ni el año; pero sabemos que va a venir, porque es una promesa que ha hecho Dios y está en Su Palabra.

No importa que tarde, ya han transcurrido dos mil años, pero la promesa está tan firme como cuando fue pensada por Dios y hablada por Dios a través de Sus instrumentos, como San Pablo, como San Pedro y el mismo Cristo, el cual habló de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago.

Y también habló que el Hijo del Hombre enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta, y juntarán a Sus escogidos desde un extremo del Cielo hasta el otro. Los escogidos ahí son 144.000 hebreos que serán reunidos; y los Ángeles son los Dos Olivos, Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final.

